



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

DPI

Departamento de
Proyectos de Ingeniería

CUADERNOS DOCENTES EN

PROCESOS DE DESARROLLO Nº8



ALZANDO VOCES TEJIENDO FUTURO



Aprendizaje en Acción en la ciudad de València (2021)



Departamento de Proyectos de Ingeniería

Universitat Politècnica de València

Camino de Vera s/n
46022 VALENCIA
Tel: (00 34) 963879860
Fax: (00 34) 963879869

mastecooperacion@upv.es
<http://www.mastercooperacion.upv.es/cuadernos-docentes-investigacion>

Alzando voces, tejiendo futuros. Aprendizaje en Acción en la ciudad de València.

Editoras: Monique Leivas Vargas, Marta Maicas Pérez y Álvaro Fernández-Baldor Martínez.

Cuadernos Docentes en Procesos de Desarrollo
Número 8
Octubre de 2021

ISSN 2172-0312



Esta obra está sujeta a la Licencia Reconocimiento-NoComercialSinObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/> o envíe una carta Creative Commons, PO Box 1866, Mountain View, CA 94042, USA.



AGRADECIMIENTOS

Primero, destacar que los cuadernos docentes que recogen las experiencias de Aprendizaje en Acción (AA) facilitados e impulsados por el Máster en Cooperación al Desarrollo de la Universitat Politècnica de València (MCD-UPV) son obras colectivas coproducidas por docentes y alumnado junto a colectivos y organizaciones sociales de la ciudad de València. Estas obras pretenden contribuir a la ciencia abierta, a la democratización y al acceso libre al conocimiento coproducido entre la universidad y la sociedad. Es por ello que agradecemos profundamente a todas aquellas personas, colectivos y organizaciones sociales comprometidas con el desarrollo humano y sostenible que apoyaron y colaboraron en los procesos de AA facilitados a lo largo de los últimos cinco años en los barrios Benicalap, Na Rovella, Cabañal, Natzaret, Orriols y Patraix.

Segundo, agradecer a los colectivos y organizaciones sociales que participaron en la experiencia de AA **“Alzando voces, tejiendo futuros”** que será presentada a continuación en los siguientes capítulos. También agradecer al alumnado del MCAD-UPV que ha participado de forma activa, reflexiva y crítica en esta propuesta de innovación educativa. Por un lado, agradecer el compromiso y la voluntad de aprender desde el trabajo en equipo, a partir de la inmersión en una realidad compleja, de las organizaciones y colectivos sociales, así

como del equipo docente y facilitador del AA. Por otro, agradecer la apertura y la capacidad de transformar y transformarse que, a pesar de los desafíos y retos a que nos enfrentamos en estos procesos participativos, tanto a nivel social como en el ámbito universitario, contribuyen a continuar apostando por una formación transformadora desde la extensión universitaria y la investigación participativa.

Tercero, agradecer al MCAD-UPV y al equipo de docente y de facilitación por su compromiso con la educación transformadora y la coproducción de conocimiento entre la universidad y sociedad centrada en la mejora de la calidad de vida y el bienestar de las personas que habitan la ciudad de València, especialmente de aquellas poblaciones, colectivos y barrios más vulnerados. En especial, agradecer a Alejandra Boni Aristizábal por plantar la primera semilla del AA en el MCAD-UPV.

Por último, agradecer a la Coordinación y Secretaria del MCAD-UPV, al Departamento de Proyectos de Ingeniería, al Instituto de Ciencias de la Educación – ICE y al Centro de Cooperación al Desarrollo de la UPV por la difusión y divulgación de las experiencias de AA a lo largo de los últimos cinco años. Sin el compromiso y participación de todas las personas implicadas estas iniciativas de educación transformadora no serían posibles.

ÍNDICE

PRÓLOGO.....	6
1. INTRODUCCIÓN	9
1.1.FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL AA.....	10
1.2.ETAPAS DEL PROCESO DE AA.....	11
1.3.“Alzando voces, tejiendo futuros”	13
1.3.1 Ciudad cuidadora.....	14
1.3.2 Aproximación metodológica del proceso participativo.....	16
1.3.3 Equipo docente y facilitadoras del AA	20
1.4.REFERENCIAS	21
2. COMBATENT AMB ALEGRIA	22
2.1.INTRODUCCIÓN	22
2.2.MARCO TEÓRICO	25
2.3.METODOLOGÍA.....	29
2.3.1. Aprendizaje en Acción	29
2.3.2. Video participativo como herramienta principal de la Investigación	30
2.3.3. Investigación-Acción	32
2.4.RESULTADOS	35
2.5.CONCLUSIONES.....	42
2.6.REFERENCIAS	43
3. ¡NATZARET RESISTE!.....	44
3.1.INTRODUCCIÓN	44
3.2.DE UN BARRIO MARGINADO A LA CIUDAD CUIDADORA	45
3.3.NATZARET RESISTE: UNA EXPERIENCIA DE VIDEO PARTICIPATIVO	50
1ª Fase - Preparación.....	54
2ª Fase - Producción	55
3ª Fase - Postproducción/edición del video	56
4ª Fase - Proyección y devolución pública del VP	56
3.4.RESULTADOS	57
3.5.CONCLUSIONES.....	62
3.6.REFERENCIAS	63

4. UN SUEÑO PARA ORRIOLS.....	64
4.1. INTRODUCCIÓN.....	64
4.2. MARCO TEÓRICO.....	67
4.2.1. La ciudad: una visión crítica sobre el modelo urbanístico actual.....	67
4.2.2. La ciudad cuidadora: principales postulados.....	67
4.2.3. Operatividad del enfoque: variables urbanas de la ciudad cuidadora.....	69
4.3. METODOLOGÍA.....	72
4.3.1. Etapas del fotovoz.....	76
4.3.2. Sesgos y limitaciones.....	81
4.4. RESULTADOS.....	82
4.4.1. Participación.....	85
4.4.2. Repensando los espacios públicos y de relación.....	88
4.5. CONCLUSIONES.....	92
4.6. REFERENCIAS.....	93
5. [RE]CONOCIENDO PATRAIX.....	95
5.1. INTRODUCCIÓN.....	95
5.2. MARCO TEÓRICO.....	98
5.2.1. La ciudad como un lugar hostil: gentrificación y zonificación como fenómenos de expulsión. 98	
5.2.2. La ciudad cuidadora, una alternativa a la mercantilización del espacio público: (re)apropiación del espacio y participación social/ciudadana.....	100
5.2.3. El mapeo colectivo como herramienta metodológica, una aproximación conceptual. 103	
5.3. METODOLOGÍA.....	105
5.3.1. Técnicas empleadas.....	106
5.3.2. Descripción del Proceso de Mapeo Colectivo.....	108
5.3.3. Sesgos.....	117
5.4. RESULTADOS.....	119
5.4.1. Contribución tangible del taller de mapeo colectivo al barrio.....	119
5.4.2. El mapeo colectivo como herramienta para tejer barrio.....	121
5.5. CONCLUSIONES.....	127
5.6. REFERENCIAS.....	128
6. CONCLUSIONES.....	130

*Rosa Puchades Pla, ex vicerrectora de
responsabilidad y cooperación de la UPV*

PRÓLOGO

.....

El compromiso de las universidades con la transformación social está dentro de su naturaleza y se debe medir en términos de contribución al avance de una sociedad más justa, cohesionada y sostenible. La Universidad tiene un compromiso claro con la sociedad que la sustenta, que trasciende los límites físicos de los recintos académicos, y que la involucra en la tarea de perseguir el progreso y el avance de su territorio de referencia.

La educación es la palanca que acciona y acelera todos los cambios. Vivimos en la sociedad del aprendizaje. Tenemos que aprender de otra manera, apostar por una educación inclusiva, innovadora, motivadora, con calidad-pertinencia y responsabilidad, sustentada en valores, habilidades y capacidades.

A escala global existen experiencias y proyectos educativos innovadores que es necesario potenciar e interconectar para fomentar un movimiento por el cambio educativo. La práctica de la innovación educativa es mucho más valiosa que la teoría, por ese motivo es esencial llevar a cabo proyectos y experiencias, como las recogidas en este cuaderno.

Algunas metodologías educativas apuntan en este sentido y guardan muchos puntos en común con el Aprendizaje en Acción. Por ejemplo, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP o PBL, *Project-based learning*) es una metodología de aprendizaje en la que los estudiantes adquieren un rol activo desde la motivación y el aprendizaje práctico (aprender haciendo). Proporcionan al alumnado competencias como el liderazgo necesarias para responder a necesidades sociales con las que interaccionan directamente a través de trabajo colectivo con el objetivo de solucionar problemas, motivar el compromiso con el desarrollo y promover cambios que respondan a las necesidades de donde se está actuando. Bajo este enfoque el alumnado se convierte en protagonista de su propio aprendizaje y el docente en el mediador de estos procesos (guía, motiva, inspira y apoya a lo largo del proceso), contribuyendo al desarrollo de las competencias que lo hacen posible.

El Aprendizaje en Acción en el que se enmarca este cuaderno responde a desafíos similares: a) Generar competencias para crear valor con el conocimiento,

organizar y coordinar recursos para producir bienes y servicios útiles al mundo, superando el conocimiento como conjunto de datos e información para ser memorizados y repetidos; b) Nuevo rol de la docencia como guía y entrenadora en el proceso, no como proveedora de contenidos, una motivación e inspiración; c) Aprendizaje cooperativo y en equipo; d) Educación abierta para impactar en las realidades locales, centrada en la búsqueda de soluciones a problemas económicos y sociales, etc. El Aprendizaje en Acción también se refuerza con otras técnicas educativas como: Aprendizaje Basado en la Investigación, Aprendizaje Basado en Problemas, Aprendizaje Basado en Retos, Aprendizaje Servicio, Aprendizaje en Espacios Makers.

Sin embargo, la diferencia del Aprendizaje en Acción con las metodologías anteriores es su visión crítica y transformadora. Los procesos de Aprendizaje en Acción juegan un papel importante para actuar de forma práctica en relaciones complejas, huyendo de acciones caritativas o insostenibles, sino apoyando las luchas y reivindicaciones de las organizaciones y colectivos de los barrios.

En este sentido la oferta formativa impulsada por el Máster en Cooperación al Desarrollo de la Universitat Politècnica de València tiene como principal objetivo acercar al alumnado a una realidad concreta del entorno próximo de la ciudad de Valencia y poner con ello, de forma práctica, los conocimientos y prácticas de futuras/os profesionales.

“Alzando voces, tejiendo futuros” recoge la experiencia de trabajo en los barrios de Cabanyal, Natzaret, Orriols y Patraix llevada a cabo en 2021. Cooperar implica la orientación para trabajar con otros, compartiendo responsabilidades y logros conseguidos, y esta experiencia sin duda responde a las necesidades de los y las profesionales de la cooperación en la identificación y aplicación de enfoques y soluciones de orientación, a los problemas del desarrollo y la cooperación internacional. Acercarse a su entorno próximo permite al alumnado comprender mejor las complejas causas que subyacen a la pobreza y la desigualdad y enfrentar las dificultades que se oponen al progreso de las personas y pueblos más desfavorecidos.

No me queda más que felicitar al Master en Cooperación al Desarrollo por su apuesta en esta línea formativa y agradecer a las personas que lo han impulsado desde sus inicios, así como a las instituciones de la UPV que lo vienen apoyando como

el Centro de Cooperación al Desarrollo y el Instituto de Ciencias de la Educación. Gracias por el impulso que está llevando a cabo para hacer de la UPV una universidad cada día más comprometida con el Desarrollo Humano.

*Martas Maicas Pérez, Monique Leivas Vargas
y Álvaro Fernández-Baldor Martínez.*

1. INTRODUCCIÓN

Este cuaderno docente recoge la experiencia de Aprendizaje en Acción “Alzando voces, tejiendo futuros” facilitado en el curso 2020-2021 en el marco de la asignatura Procesos de Desarrollo del Máster en Cooperación al Desarrollo (MCAD) de la Universitat Politècnica de València (UPV). El Aprendizaje en Acción (AA) es una metodología de innovación docente orientada a la solución de problemas mediante la acción y la reflexión sobre los resultados con el fin de contribuir al cambio y a la transformación social.

El presente número de “Cuadernos docentes en procesos de desarrollo” se centra en la quinta experiencia de Aprendizaje en Acción del MCAD-UPV. Anteriormente, el máster ha impulsado procesos de AA en otros barrios de la ciudad de València con un contexto similar de especial vulnerabilidad y con muy diversas organizaciones. Las dos primeras ediciones (2017 y 2018) fueron puestas en marcha en el barrio de Benicalap, donde el alumnado trabajó junto con el IES Benicalap, la Asociación de Vecinas y Vecinos Entrecamins, Casa de la Caridad y Ultramarins 154 entre otras. En la tercera edición (2019) se decidió realizar el proceso en el barrio de Na Rovella, donde se trabajó con organizaciones aliadas como la Universidad Popular de Na Rovella, el IES Jordi de Sant Jordi y el Centro de Juventud Taleia (Fundación Adsis). Tras la irrupción de la COVID-19 y el contexto de pandemia global, la cuarta edición (2020) tuvo que desarrollarse de manera virtual dadas las restricciones de movilidad y recomendaciones sociosanitarias. En la cuarta edición se trabajó con diferentes colectivos sociales (mujeres migrantes, jóvenes y personas de avanzada edad...) de la ciudad de València, pero no se centró en ningún barrio en concreto. Las anteriores experiencias de AA pueden ser consultadas en detalle en los anteriores números de este cuaderno disponibles en la web del MCAD, accesibles a través de este código QR y en Riunet.



Este número ha sido estructurado de forma que, en un primer momento, se establezcan las premisas teóricas y metodológicas de los procesos de AA. Además, en la introducción se describe brevemente la experiencia de AA 2021 “Alzando voces,

tejiendo futuros", partiendo del marco teórico de la ciudad cuidadora, así como los grupos, barrios y metodologías desarrolladas en cada uno de ellos. A continuación, cada capítulo se centra en el proceso desarrollado en cada barrio, de forma que se establecen los propios marcos teóricos y se comparten los principales resultados de cada proceso. Por último, se realizan las conclusiones de toda la experiencia del AA donde se resumen las principales aportaciones de cada proceso a la planificación urbana participativa y ecofeminista en València.

1.1. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL AA

El AA es una práctica educativa que se aleja y pretende superar lo propuesto por el sistema educativo hegemónico. Una apuesta de innovación educativa que posiciona a las alumnas y personas participantes ante problemas complejos y reales, quienes aprenden explorando las oportunidades y desafíos que plantea una realidad concreta (Pedler, Burgoyne y Brook, 2005). En el proceso todas las personas participan en las tomas de decisiones sobre las metodologías y técnicas a facilitar para alzar las voces menos escuchadas e invisibilizadas, con el fin de compartir sus deseos, reivindicaciones y propuestas para avanzar hacia una sociedad centrada en las personas, más justa y sostenible.

El AA se fundamenta en tres pilares: la formación transformadora, la extensión universitaria y la investigación participativa. Estos pilares conforman un proceso complejo e intenso que pretende fortalecer y mejorar las relaciones y los espacios de producción de conocimiento entre alumnado y profesorado y entre la universidad y la sociedad. Por un lado, desde un paradigma de la educación transformadora se pretende impulsar la reflexión y acción crítica de las alumnas y alumnos a partir de la inmersión en la realidad local, situándolas como sujetas activas en la producción de conocimiento. Esta inmersión se realiza gracias a la colaboración y la cooperación de organizaciones y colectivos sociales que se alinean con los principios, valores y prácticas del desarrollo humano y sostenible. Este tipo de práctica educativa conocida en el Sur Global por extensión universitaria, pretende facilitar procesos de reflexión-acción sobre las conexiones entre las problemáticas locales y globales, además de potenciar la coproducción de conocimiento entre la universidad y la sociedad a partir de diferentes metodologías participativas transformadoras. A lo largo de todo el AA, tanto alumnado, docentes/facilitadoras como actores locales reflexionan sobre las problemáticas y retos, comparten acciones y proponen posibles soluciones individuales y colectivas. Estos resultados son recogidos en los materiales

coproducidos y analizados colectivamente en todas las etapas del proceso de investigación participativa. En la figura 1 se realiza un resumen gráfico de los tres pilares del AA.



Figura 1 - Los pilares del Aprendizaje en Acción del MCAD-UPV.
Fuente: elaboración propia.

Uno de los principales **objetivos** del AA es coproducir conocimiento entre la universidad y la sociedad, facilitando un proceso de aprendizaje orientado a la acción en el cual el alumnado desde la inmersión en una realidad concreta pone en práctica los conocimientos teóricos adquiridos a lo largo del primer año del MCAD-UPV. Por otro lado, también es una oportunidad para que el alumnado explore las problemáticas sociales y medioambientales que se están produciendo en el territorio, con el fin de establecer conexiones con las problemáticas globales, además de conocer y profundizar en posibles soluciones individuales y colectivas que están planteando alternativas más justas y sostenibles.

1.2. ETAPAS DEL PROCESO DE AA

En lo que respecta a la caracterización metodológica de las experiencias de AA, y a pesar de que cada edición ha sido desarrollada en diferentes contextos y momentos, se pueden establecer una serie de etapas comunes que siguen todos los procesos. En la figura 2 se representan de manera cronológica las cinco etapas del AA:



Figura 2 – Las etapas de los procesos de Aprendizaje en Acción.

Fuente: elaboración propia.

La primera etapa corresponde con la fase de contexto y diagnóstico participativo. Como etapa base para cualquier proceso de desarrollo, es fundamental conocer la realidad y las problemáticas presentes en el territorio y en el momento en el que se lleva a cabo el proceso. En esta etapa se realizan diversas técnicas como el transecto, entrevistas a actores clave, el mapeo de actores y sociograma, entre otras. De esta forma, se pretenden identificar, junto con las organizaciones y personas con las que se desarrollará el proceso, aquellas problemáticas, conflictos, causas vecinales y necesidades existentes en el territorio.

De manera complementaria y dado el carácter formativo del proceso, previa a la inmersión en el barrio, se realizan una serie de actividades formativas sobre metodologías participativas y facilitación de procesos de desarrollo para que el alumnado pueda ponerlas en prácticas durante el AA.

La segunda etapa es la de planificación participativa, donde el alumnado, junto a las organizaciones y colectivos sociales, dan forma al proceso atendiendo a los resultados del diagnóstico participativo y las necesidades identificadas. De esta forma, se planifica el proceso que será facilitado por el alumnado del MCAD-UPV y llevado a cabo en el barrio durante las semanas del AA.

En la tercera etapa, la más inmersiva en los barrios, se co-diseñan los materiales que serán generados en cada uno de los procesos a partir de las metodologías participativas que se han considerado más oportunas para cada contexto. Estos materiales son únicos en cada proceso a pesar de ser el resultado de las mismas metodologías (vídeo participativo, fotografía participativa o fotovoz, cartografía social, mapeo colectivo...) puesto que plantean propuestas de transformación específicas para cada contexto y desde las voces y realidades de cada colectivo. En la [web del MCAD-UPV](#) o a través de este código QR



se puede acceder a los materiales generados en cada una de las experiencias anteriores de AA.

Estos materiales, así como los resultados del proceso son compartidos en la *devolución pública*, la cuarta etapa del AA. La devolución pública es un espacio centrado en la socialización de los resultados de los procesos y las propuestas de acción surgidas de los mismos por parte de las participantes. Así, se convierte en un espacio de debate e incidencia política en el que, además de las organizaciones y colectivos participantes, las alumnas y facilitadoras, también acuden representantes de las administraciones, la universidad y entidades colaboradoras del MCAD-UPV, así como vecinas y vecinos de los barrios y familiares. En las primeras experiencias las devoluciones públicas se realizaron en espacios públicos valorados por las personas **del barrio (parque, plaza emblemática...)**. En las últimas dos ediciones las devoluciones se realizaron en formato virtual de tipo webinar, siendo retransmitidas en directo y estando accesibles en la web del MCAD-UPV y en el *canal de YouTube del Aprendizaje en Acción*.

Tras la devolución pública tiene lugar la última etapa del proceso de AA, que corresponde a la *evaluación colectiva* del proceso. En esta etapa, el equipo facilitador dinamiza una sesión intergrupal junto con el alumnado para realizar una evaluación del proceso en la que se destacan los aprendizajes individuales y colectivos y se trabaja en las propuestas de mejora para futuros procesos. Además, también se realizan evaluaciones en cada proceso de cada barrio. A continuación, se describe el proceso de AA llevado a cabo en esta edición (2021) del MCAD.

1.3. **“ALZANDO VOCES, TEJIENDO FUTUROS”**

La quinta experiencia de AA tomó una nueva perspectiva, más amplia, al abrir los procesos a más barrios. A partir de las experiencias de años anteriores donde se trabajó en una escala de barrio, esta edición supuso un reto para la coordinación y diseño del proceso, pero a su vez trajo consigo numerosas oportunidades al estar en contacto con realidades más diversas y contar con una mayor participación de personas y colectivos en el proceso.

Con el cambio de escala, era necesario pensar en la contribución que el AA podría generar a los procesos de planificación urbana de la ciudad de València. Es por ello que el marco teórico que hace referencia al paradigma de la ciudad cuidadora orientó todas las etapas del proceso (detallado a continuación y en los

diferentes capítulos). Cada grupo co-diseñó el subproceso en un barrio junto a las organizaciones y colectivos sociales, así como las aproximaciones metodológicas más apropiadas a las necesidades del territorio. Estos subprocesos y las metodologías participativas facilitadas en los barrios serán descritas brevemente al final de esta introducción y explorados en profundidad en los capítulos posteriores.

1.3.1 Ciudad cuidadora

El proceso de AA “Alzando voces, tejiendo futuros” se enmarcó desde una perspectiva crítica, ecofeminista y participativa de la planificación urbana. Es por ello que entendemos que la planificación urbana de la ciudad de València debe transitar hacia el paradigma de la ciudad cuidadora “(...) que ubica a las personas en el centro de las decisiones, teniendo en cuenta la pluralidad de experiencias” (Ciocoletto et al., 2019, p.193), la diversidad de cuerpos, voces y sueños.

Este paradigma alternativo de la ciudad cuidadora (Ciocoletto et al., 2019) o ciudad de los cuidados (Chinchilla, 2020) se sostiene en el pensamiento y la práctica ecofeminista que reconoce dos dependencias que unen el ecologismo y el feminismo. Por un lado, desde el ecologismo, se reconoce la *ecodependencia* de los seres humanos como partes de la naturaleza: “La biodiversidad es el conjunto de nuestros bienes comunales, la base de la vida. Somos parte de la naturaleza, no sus amos o propietarios” (Mies y Shiva, 1997, p.27). Y, por otro lado, desde el feminismo, se reconoce la *interdependencia* y los *cuidados* que como seres humanos necesitamos para desarrollarnos “(...) sobre todo en algunos momentos del ciclo vital, las personas no podríamos sobrevivir si no fuese porque otras [especialmente las mujeres] dedican tiempo y energía a cuidar de nuestros cuerpos” (Herrero, 2015, p.5).

Desde tal perspectiva, los siguientes capítulos pretenden explorar experiencias de iniciativa ciudadana que están proponiendo alternativas transformadoras a las formas productivas de vivir la ciudad, los espacios y las relaciones sociales y medioambientales. Es por ello que, a partir del “Manifiesto propositivo para un urbanismo feminista” (Ciocoletto et al., 2019, p.211-213) proponemos cinco acciones que pueden orientar los futuros procesos de planificación urbana con el fin de transitar hacia una ciudad cuidadora. Estas cinco acciones están ilustradas en la Figura 3 y son entendidas como un proceso continuo a seguir por las instituciones públicas en caso de tener la voluntad política de transitar hacia una planificación urbana centrada en las personas y en los cuidados:



Figura 3 - Cinco acciones para transitar hacia una ciudad cuidadora.
Fuente: elaboración propia a partir de Ciocoletto et al. (2019).

A partir de la Figura 3, podemos observar que la primera acción a ser llevada a cabo por las instituciones públicas sería **reconocer a todas las personas** (mujeres, migrantes, mayores, niños y niñas, las y los jóvenes, las diversidades de género y funcional, etc.) como **sujetos políticos** con derecho a participar en las tomas de decisiones y en los procesos de planificación urbana de los territorios que habitan. Este reconocimiento debe sostenerse desde una **perspectiva interseccional, antirracista y decolonial** de los procesos de planificación urbana. Además, debe potenciar "(...) la idea de la propiedad colectiva y comunitaria" (Ciocoletto et al., 2019, p.212).

Por otro lado, esta primera acción debe seguir de una segunda, que consiste en potenciar una **planificación urbana participativa, inclusiva y comunitaria** que sea capaz de "(...) **desjerarquizar el urbanismo para reconocer los saberes de las personas vecinas y de la comunidad**" (Ciocoletto et al., 2019, p.212). Esta segunda acción exige un esfuerzo de las instituciones públicas de mejorar sus procesos de planificación urbana incorporando metodologías participativas que sean capaces de potenciar la participación inclusiva y comunitaria de aquellas poblaciones y territorios más vulnerados.

La tercera acción reside en **poner en el centro de los procesos de planificación urbana los cuidados, la calidad de vida y el bienestar de las personas que habitan los territorios**. Para ello, es necesario incluir "(...) **la salud desde una perspectiva holística**" (Ciocoletto et al., 2019, p.213) e integral en los espacios de participación y

en los procesos de planificación urbana, reconociendo, por un lado, las diversidades de género y cuerpos y, por otro, promoviendo espacios libres ante cualquier tipo de violencia machista, fascista y misógina.

La cuarta acción radica en potenciar experiencias formales e informales de autoorganización comunitaria de las poblaciones y colectivos más vulnerados (mujeres, migrantes, jóvenes, etc). Esta acción consiste en reconocer que estos espacios colectivos y comunitarios desarrollan funciones esenciales para el ejercicio de la participación social y comunitaria, fortaleciendo el tejido asociativo de los territorios y mejorando la calidad de vida de sus habitantes.

La quinta acción, y seguramente la más importante, es incluir en los procesos de planificación urbana la perspectiva de género ecofeminista e interseccional. Esta apuesta política permitiría potenciar transformaciones radicales en los procesos de planificación urbana, lo que contribuiría a afrontar y superar las desigualdades sociales y medioambientales heredadas por el sistema colonial, capitalista y patriarcal que ha orientado a nivel histórico la planificación de las ciudades.

En el siguiente apartado presentamos la metodología utilizada en el proceso de AA "Alzando voces, tejiendo futuros", así como las metodologías participativas (video participativo, fotovoz y mapeo participativo) facilitadas por el alumnado del MCAD-UPV en los barrios Cabanyal, Natzaret, Orriols y Patraix de la ciudad de València.

1.3.2 Aproximación metodológica del proceso participativo

La presente experiencia de AA se desarrolló de manera intensiva durante tres semanas entre mayo y junio de 2021, aunque los grupos realizaron los diagnósticos en los barrios desde marzo. Como las anteriores experiencias de AA impulsadas por el MCAD-UPV, este proceso contó con un equipo de docentes e investigadoras que facilitaron los conocimientos teóricos y las metodologías participativas, dinamizando los espacios colectivos y acompañando a los cuatro grupos en sus subprocesos participativos facilitados junto a las organizaciones y colectivos sociales de los barrios de Cabanyal, Natzaret, Patraix y Orriols de la ciudad de València.

Esta quinta edición (2021), facilitada en plena pandemia del COVID-19, pretendió ampliar el alcance del proceso de AA con el fin de que el alumnado pudiera facilitar procesos participativos en diferentes barrios históricamente vulnerados de la ciudad de València, para así evitar la inmersión de toda la clase en

un mismo barrio y disminuir el riesgo de transmisión. Por ello, se crearon grupos pequeños (de 5 alumnas/os) que se han mantenido desde el inicio del cuatrimestre para generar grupos burbujas. La figura 4 muestra las etapas del proceso de AA 2021, así como aquellos ajustes y aportaciones que se han incorporado en esta quinta experiencia:



Figura 4 – Etapas del proceso de AA2021.
Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar en la Figura 4, la primera etapa del proceso consistió en incorporar la Unidad Temática 2 de la asignatura (desde mitad de marzo). Este cambio permitió que el proceso de AA fuera más largo en el tiempo, brindando más oportunidades para que el alumnado pusiera en práctica las técnicas de diagnóstico y planificación participativa (etapa 2) utilizadas en los procesos de desarrollo. La elección de los barrios se realizó por parte del alumnado, siguiendo unas propuestas del equipo docente en base a una serie de criterios: la existencia de un tejido social organizado activo, con un contexto de mayor vulnerabilidad en la ciudad y en el cual el alumnado no tuviera experiencia previa de trabajo, militancia y/o residencia. Así, los barrios elegidos por el alumnado fueron Cabanyal, Malilla, Natzaret, Orriols y Patraix. De esta forma, el AA21 empezó tres semanas antes en relación a las anteriores experiencias, un cambio que se incorporó a partir de las recomendaciones realizadas por el antiguo alumnado del MCAD-UPV.

En la segunda etapa, el alumnado compartió con el equipo docente y facilitador, en las sesiones presenciales, los avances y resultados de los diagnósticos y

de la planificación participativa realizadas en los barrios, así como las primeras propuestas de metodologías participativas. En esta etapa el alumnado del grupo Malilla, una vez realizado el diagnóstico participativo, decidió no seguir con el proceso participativo y sumarse al trabajo de los otros cuatro grupos.

En la tercera etapa el alumnado se distribuyó en cuatro grupos de trabajo de cinco integrantes cada uno. En la figura 5 podemos observar los cuatro grupos de alumnas y alumnos que facilitaron las metodologías participativas en los cuatro barrios de la ciudad de València:



Figura 5 – Barrios y aproximaciones metodológicas del AA2021.

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar en esta tercera etapa, el alumnado junto a las organizaciones y colectivos de los barrios decidieron las metodologías participativas más apropiadas a las problemáticas y demandas, co-diseñando los materiales y las etapas de cada subproceso. Los detalles de cada uno de los subprocesos, tanto a nivel teórico como metodológico, así como los principales resultados podrán ser consultados en los siguientes capítulos, escritos por las alumnas del MCAD-UPV. A continuación, se detallan los subprocesos facilitados en los cuatro barrios y las metodologías participativas facilitadas por el alumnado:

- Cabanyal

El grupo decidió junto con Cabanyal Horta (espacio público de uso colectivo recuperado por las vecinas y utilizado como espacio de encuentro y huerta urbana) desarrollar un video participativo, "Combatent amb alegria" que

pusiera en valor el propio espacio y se sumara a la campaña contra el plan urbanístico que amenaza la supervivencia de Cabanyal Horta y pone en riesgo la situación de vivienda de muchas vecinas (Ver capítulo 2).

- Natzaret

Se llevó a cabo un proceso de **video participativo**, titulado “¡Natzaret resiste!” en el cual participaron las organizaciones Proyecto Mare y el Grupo de Scouts Iler, con el objetivo de romper con la estigmatización actual e histórica y poner en valor el barrio, alzando las voces de resistencia de las vecinas de Natzaret (Ver capítulo 3).

- Orriols

Se desarrolló un proceso de **fotografía participativa o fotovoz**, “*Un sueño para Orriols*”, con el objetivo de sumarse a la reivindicación vecinal para la autogestión del centro social del barrio, actualmente en manos del ayuntamiento. En el proceso participaron Orriols Convive y Valencia Acoge, entidades cuya actividad se centra en el acompañamiento a personas migrantes y el desarrollo comunitario (Ver capítulo 4).

- Patraix

Se facilitó un **mapeo colectivo**, apoyado en la herramienta CIVICS, con el fin de establecer relaciones y (re) conocer el tejido organizativo activo. Para ello el grupo trabajó acompañado por Teixint Patraix, GeneraBarri y la Casa de Patraix a lo largo del proceso, aunque fueron muchas las organizaciones que formaron parte del proceso y del taller de mapeo (Ver capítulo 5).

La cuarta etapa consistió en la realización de la devolución pública en formato webinar (seminario online retransmitido en directo). En el webinar el alumnado compartió los resultados de las metodologías participativas facilitadas en los barrios, generando un espacio de diálogo junto a las organizaciones y colectivos sociales que participaron el proceso de AA21. Al final del webinar, el equipo facilitador dinamizó un espacio de diálogo sobre los aprendizajes del proceso junto a personas invitadas de la UPV, concretamente, el actual Director del Departamento de Proyectos de Ingeniería, la Directora del Instituto de Ciencias de la Educación y la

Coordinadora Académica del MCAD-UPV. En el canal de Youtube del AA se puede visualizar el video del webinar.

En la quinta etapa se realizó la evaluación colectiva facilitada por el equipo docente al alumnado del MCAD-UPV. En este espacio el alumnado compartió en pequeños grupos (intergrupales) los principales aprendizajes alcanzados a lo largo del proceso de AA21. Posteriormente, se facilitó un taller participativo para que el alumnado propusiera mejoras y aportaciones a las futuras experiencias de AA.

1.3.3 Equipo docente y facilitadoras del AA

El equipo docente y facilitador impartió clases teóricas y prácticas sobre el proceso de AA y las metodologías participativas transformadoras, en el marco de las asignaturas de metodologías de investigación y procesos de desarrollo. Por otro lado, también organizó y dinamizó los espacios colectivos intergrupales a lo largo de las tres semanas del proceso, con el fin de compartir avances, evaluar y planificar las actividades de los subprocesos facilitados en los cuatro barrios. También ha estado disponible a lo largo de las tres semanas en el aula que se utilizó de apoyo al proceso, donde el alumnado ha tenido a su disposición todo el material necesario, así como a las facilitadoras para el acompañamiento de los procesos. Además, organizó y coordinó el webinar de la devolución pública.

Cada subproceso fue acompañado por dos facilitadoras, que compartían la facilitación de dos grupos debido a la cercanía territorial de los barrios y las metodologías participativas facilitadas. En este caso, dos facilitadoras compartían el acompañamiento de los subprocesos facilitados en los barrios Cabanyal y Natzaret (video participativo) y las otras dos facilitadoras acompañaron los subprocesos de Oriols (fotovoz) y Patraix (mapeo colectivo).

Este equipo está formado por docentes del MCAD-UPV e investigadoras de INGENIO CSIC-UPV, que colaboran a su vez en la docencia. En esta edición se ha contado con la facilitación del profesor responsable de la asignatura, Álvaro Fernández-Baldor Martínez, la profesora Victoria Pellicer Sifres y las investigadoras predoctorales Monique Leivas Vargas y Marta Maicas Pérez, también docentes colaboradoras del MCAD-UPV. Por último, como capítulo final y a modo de conclusiones, se resumirán las principales aportaciones del AA a los procesos de planificación urbana de la ciudad de València con el objetivo de transitar hacia la ciudad cuidadora.

1.4. REFERENCIAS

- Ciocoletto, Adriana, Roser Casanovas, Marta Fonseca, Sara Ortiz Escalante y Blanca Valdivia (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Col·lectiu Punt 6. Barcelona: Virus Editorial.
- Herrero, Yayo (2015). Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo. *Centro de Documentación Hegoa, Boletín de recursos de información* (43).
- Leivas, Monique; Boni, Alejandra, Fernández-Baldor, Álvaro; Maicas, Marta; Calabuig, Carola y Morales, Andrés (2019). "Aprendizaje en Acción: Tejiendo voces en el barrio Na Rovella en la ciudad de València (España)", *Resúmenes de Investigación en Innovación Social Colectiva*.
- Mies, María y Shiva, Vandana (1997) *Ecofeminismo: Teoría, crítica y perspectivas*. Icaria: Barcelona.
- Pedler, Mike, Burgoyne, John and Brook, Cheryl (2005), "What has action learning learned to become?" en Pedler, Mike (ed.) *Action Learning: Research and Practice*. Gower, Farnham (UK), 4ª Ed., p. 49-68.

Josep Franco Cucarella, Diana Gurgu, Andrea Iglesias García, Vicent Martí Marí y Sandra Ramírez Aguilar.

1. COMBATENT AMB ALEGRIA

.....
Una experiencia de video participativo en el barrio Cabanyal.

2.1. INTRODUCCIÓN

Las ciudades son espacios socialmente polarizados, contaminados y poco saludables, en los que el bienestar se equipara al consumo y donde las instituciones y el mercado se apropian de las reivindicaciones sociales. Los espacios de la ciudad en los que desarrollamos nuestra vida son los escenarios donde se representan y reproducen jerarquías y desigualdades. Esta lógica opera a través de redes de movilidad y transporte pensadas fundamentalmente para el vehículo privado y el traslado de mercancías; una arquitectura que reduce al mínimo el espacio disponible para los cuidados; o un planeamiento estratégico en manos de cúpulas de especialistas desvinculados de la vida de las personas. Una ciudad que destruye y expulsa todo aquello que no responda a las lógicas de extracción de valor del territorio y del cuerpo. A partir de esta lógica, el urbanismo y la arquitectura han promovido la exclusión de las mujeres del espacio urbano, así como de otras subjetividades no hegemónicas, como personas racializadas, mayores o gente con diversidad funcional, entre otras.

La urgencia de repensar las ciudades, por tanto, no viene dada únicamente por una perspectiva cuantitativa, expresada en los millones de habitantes urbanos que hay en el mundo, sino principalmente por lo cualitativo, que apela a cómo son las condiciones favorables y desfavorables que las urbes ofrecen para habitar (Ciocoletto, Casanovas, Fonseca, Ortiz Escalante y Valdivia, 2019).

El barrio del Cabanyal puede servir como ejemplo a partir del cual estudiar y reconocer qué intereses, actores y fuerzas configuran y construyen – o destruyen – nuestras ciudades actuales, así como qué dinámicas y pautas de comportamiento cabe esperar de ellos. En este sentido, en los últimos años en el Cabanyal los espacios que fueron lugares de memoria colectiva del barrio están pasando a ser zonas que

evitar por su estado de deterioro y conflictividad, generando así una pérdida de identidad territorial. Esta lucha vecinal contra la especulación y el interés político sigue latente hoy en día. Bajo el lema “No al PEC”, las vecinas del Cabanyal quieren mostrar su desacuerdo contra el proyecto que promueve la Conselleria d’Urbanisme, que prevé construir a tan solo 300 metros de la playa un hotel de 15 plantas y más de 1.000 viviendas. Además, el PEC también contempla construir más de 1.200 metros de obras con un área de 114.000m², lo que obstruiría la conexión del actual vecindario con el mar, sumergiéndolo así en un largo proceso de transformación que conllevaría un elevado coste social (Cabanyal Horta, 2019).

Como ya ocurrió hace poco más de 20 años, a corto plazo, este proceso implica la expulsión del barrio de los colectivos más vulnerables. A medio plazo, como consecuencia de la turistificación, el impacto sobre los precios y el deterioro de la calidad de vida, harán que el resto de su población se vea también obligada a desplazarse. Aunque según nos contaron las vecinas, este proceso ya ha empezado. Pero lo que no cabe duda, es que un proyecto de tales características supondrá la desaparición definitiva de la identidad del barrio.

Uno de los espacios que ve peligrar su existencia es Cabanyal Horta, colectivo con el cual hemos estado trabajando durante las tres semanas dedicadas al proceso de Aprendizaje en Acción (AA21).



Imagen 1- Huertos urbanos en Cabanyal Horta.

Fuente: María Sainz Arandía.

Cabanyal Horta surgió en el año 2015 como un proyecto que pretendía recuperar un solar abandonado conocido como el Clot, y transformarlo en unos huertos urbanos. Además de haber logrado la renaturalización de este espacio, organizan actividades, charlas y talleres de sensibilización, educación y cuidado del entorno, en las que se fomenta la permacultura y la agroecología como un estilo de vida alternativo y sostenible para el barrio. Con relación al PEC, las personas que son parte del colectivo reclaman la necesidad de defender este espacio verde frente a los planes municipales que atentan contra su supervivencia. Ante la amenaza que supone el PEC para la labor desarrollada en Cabanyal Horta y para la totalidad del barrio, nuestro AA se ha dirigido a visibilizar la lucha vecinal frente a esta nueva agresión urbanística.



Imagen 2 - Concentración del colectivo Cabanyal Horta frente al edificio El Clot en rechazo del PEC.
Fuente: María Sainz Arandia.

Tras realizar un diagnóstico previo del barrio que nos sirvió para conocer sus principales deficiencias, decidimos utilizar la metodología del video participativo. Todo el proceso se ha generado en torno a dos preguntas de investigación: *¿Cuáles son las formas de resistencia del colectivo Cabanyal Horta que lo diferencia de otros colectivos del activismo social? ¿Qué consecuencias provocará un proyecto como el PEC para el barrio y espacio?* Desde un principio hemos empleado un enfoque cualitativo, basándonos en observaciones y evaluaciones del fenómeno extraídas de las entrevistas individuales y grupales.

Creemos que independientemente del resultado final, lo que aporta una experiencia como ésta a cada una de nosotras es el sentido de solidaridad que se desarrolla entre las personas participantes. El ser capaz de identificarse con una causa social común, independientemente de todo aquello que nos diferencia.

De esta manera, se puede inferir que el trabajo que hemos realizado junto al colectivo se alinea con las teorías del *urbanismo feminista*, el cual propone un cambio de prioridades en la sociedad actual, situando la vida cotidiana de las personas en el centro de las decisiones urbanas, y de tal forma transformar las desigualdades que reproduce el sistema capitalista y patriarcal (Ciocoletto et al., 2019).

El siguiente capítulo se divide en las siguientes partes: una primera es finalizada a presentar la literatura y los conceptos teóricos que se han utilizado en el análisis de los resultados; una segunda parte enfocada a presentar el paradigma y la perspectiva de investigación; una tercera parte enfocada en los resultados, analizándolos con relación al marco teórico utilizado y la técnica mencionada en la metodología; finalmente, las conclusiones.

2.2. MARCO TEÓRICO

Como ya apuntábamos en la introducción, nos urge convertir las ciudades en espacios menos hostiles para la vida humana y más orientados a la práctica de los cuidados. El crecimiento desorbitado de la población que habita las ciudades, así como la propia planificación urbana traen consigo una gran crisis ecológica y un crecimiento insostenible (Ciocoletto et al., 2019) nos lleva a orientar este marco teórico hacia el *urbanismo feminista*. En contraposición a la ciudad productiva, aquella que reproduce y legitima relaciones de poder estructurales, dejando a un lado todo lo que no resulta directamente beneficioso para el capitalismo, nosotras abogamos por la *ciudad de los cuidados*.

Antes de continuar, es necesario definir dos dimensiones que serán nombradas de manera recurrente a lo largo del marco: las *esferas productiva y reproductiva*. La *esfera productiva* es aquella que “engloba todas las actividades relacionadas con la producción de bienes y servicios, que suponen normalmente una remuneración en forma de salario y que se asocian al género masculino” (Ciocoletto et al., 2019, p. 82) quedando vinculada al espacio público y teniendo una gran visibilidad. Por otro lado, la *esfera reproductiva* “es el conjunto de actividades no remuneradas que realizan las personas de una familia o de una unidad de convivencia, para ellas mismas y para

los demás miembros de la misma familia o para una unidad ajena" (Ciocoletto et al., 2019, p. 82) asociada al ámbito privado a pesar de llevarse a cabo tanto dentro como fuera del hogar.

A la hora de repensar las ciudades debemos tener en cuenta que la separación de los ámbitos público y privado, y la dicotomía artificial creada entre ambos, son el germen del modelo urbanístico actual. Esta segregación viene de los cambios sociales sobrevenidos de la Revolución Industrial y se convierte así en una cuestión tanto de clase como de género: las actividades consideradas no productivas se relegan al espacio privado – no remunerado-, especialmente las reproductivas y de cuidados. Las innovaciones tecnológicas a lo largo de los años no han hecho más que agudizar esta segregación de espacios, sobre todo si tenemos en cuenta que antes el espacio público era para la clase obrera un medio de subsistencia: fuentes, lavaderos públicos, etc. Gran parte de las actividades de la vida cotidiana implicaban el uso del espacio público y estas eran desarrolladas en su práctica totalidad por mujeres (Ciocoletto et al., 2019).

Así llegaríamos al concepto central del urbanismo feminista, el cual nos interesa enormemente para hablar tanto del barrio del Cabanyal como de Cabanyal Horta en concreto: *la vida cotidiana*. Esta se definiría brevemente como "el conjunto de actividades que las personas desarrollamos ya sea de manera rutinaria o eventual, que son imprescindibles para la sostenibilidad de la vida", vinculada a un espacio compartido y un tiempo finito (Ciocoletto et al., 2019, p.79). Desgraciadamente, las ciudades se pensaron desde la esfera productiva y sus necesidades, mientras que la esfera reproductiva se desplazó al ámbito doméstico, por lo que a lo largo del tiempo estas dejaron de ser el soporte físico de la vida cotidiana (Ciocoletto et al., 2019).

Así, el urbanismo feminista entiende la vida cotidiana como la metodología para romper el dualismo público-privado. Las áreas urbanas dispersas e inconexas o la funcionalización del territorio son estrategias urbanísticas que hoy en día se siguen utilizando, a pesar de que se encuentren obsoletas ante la complejidad de la realidad y se plasmen como un modelo en crisis. Es por ello por lo que se plantean modelos alternativos de ciudad, que tengan en cuenta la proximidad como elemento clave en la planificación urbanística: la localización de la vivienda, los equipamientos y los servicios deben facilitar la vida cotidiana y la integración social. El urbanismo feminista analiza y define el concepto de *proximidad* "a partir de los usos sociales del tiempo y de una movilidad facilitadora de las actividades diarias",

como aquella que “permite acceder en una menor distancia a una mayor cantidad de servicios” (Ciocoletto et al., 2019, p. 111), ya que los recorridos cotidianos son los que vertebran el territorio y nos muestran la fuerte vinculación entre el lugar de residencia y la vida cotidiana. La proximidad se orienta a potenciar el intercambio entre las personas en distintos niveles de la vida, favorecer las relaciones sociales-vecinales y a la creación de comunidades cohesionadas. Este concepto es utilizado también al hablar de medioambiente o economía por los diversos beneficios que presenta: desde puro ahorro de recursos económicos, a la reducción de la contaminación.

Es así como las consignas del urbanismo feminista vendrían a tener unos reclamos muy similares a los del ecofeminismo: la sostenibilidad de la vida en el centro para poder tener una vida digna de ser vivida (bienestar) (Ciocoletto et al., 2019). Los *ecofeminismos* tratan cuestiones a nivel teórico que creemos necesario puntualizar dentro del marco teórico de esta investigación debido a, por un lado, su innegable vinculación con el urbanismo feminista; y por otro lado por la conexión de este con los procesos experimentados en Cabanyal Horta. El ecofeminismo, o ecofeminismos debido a su carácter plural, ven el mundo desde los planteamientos del ecologismo y del feminismo, corrientes con grandes similitudes entre ellas. Son una visión crítica e integral del modelo económico, social y cultural que tienen el objetivo de establecer alternativas centradas en la relación con la naturaleza y entre las personas. Entiende al ser humano como *ecodependiente*, lo que implica que dependemos directamente de recursos que nos proporciona la naturaleza para poder vivir. Además de ello, las personas somos también interdependientes entre nosotras: los cuidados son necesarios en varias etapas de nuestra vida, siendo imposible sobrevivir sin las otras (Herrero, 2013). El urbanismo feminista integra la consigna ecofeminista, que pretende rescatar los valores de los cuidados para universalizarlos y que su aplicación incluya tanto a las personas como a la naturaleza, buscando el cuidado de los ecosistemas de manera integral (Ciocoletto et al., 2019).

Desde el ecofeminismo, así como desde el urbanismo feminista, también se busca ampliar el concepto de *interseccionalidad*, entendida como la imbricación de las opresiones sin que estas se puedan entender como entes independientes, a la relación con la naturaleza. Esto pretende mostrar que el género no solo se encuentra interrelacionado con la edad, la clase, la sexualidad o la etnia, sino también con otros

seres vivos no humanos, reconociendo la indivisibilidad de la naturaleza y a esta como parte intrínseca de nuestras comunidades (Ciocoletto et al., 2019).

A nivel histórico, desde mediados del siglo XX, el debate urbano ha sido alimentado teóricamente con diversas reivindicaciones en cuanto al derecho a la ciudad, la participación de las ciudadanas en las decisiones urbanas, y una visión integral ecológica y sostenible del territorio (Ciocoletto et al., 2019). El urbanismo feminista utiliza la vida cotidiana como fuente de análisis y tiene dos columnas vertebradoras: la interseccionalidad, anteriormente mencionada, y la participación activa y transformadora de la comunidad en los procesos urbanos (Ciocoletto et al., 2019). La ciudad cuidadora entiende la participación como “una herramienta de transformación comunitaria que puede utilizarse en procesos urbanísticos con grupos de personas que participan de forma individual o representando a organizaciones sociales y entidades vecinales, con el objetivo de identificar y articular sus necesidades y mejorar la organización de la vida cotidiana” (Ciocoletto et al., 2019, p.136). En una misma línea, el ecofeminismo hace también hincapié en la necesidad de crear de manera colectiva un tejido social, valorando la heterogeneidad y las emociones y abogando por la solidaridad, que tenga el objetivo de incidir en pro de un cambio cultural que termine con los modelos de dominación y opresión actuales (Herrero, 2013). Desde ese punto de vista de la ciudad cuidadora, se considera que para que un espacio sea seguro desde la perspectiva de género debe ser comunitario. Esto tiende a favorecer la apropiación y el sentimiento de pertenencia de las personas, tejiendo redes cohesionadas y ampliando la participación. Además, el diseño de los espacios puede favorecer la socialización, la convivencia y el intercambio, todo dependerá de las prioridades que se tengan en cuenta (Ciocoletto et al., 2019).

Con todo ello entendemos que, en la búsqueda de una ciudad diferente, más amable con los seres vivos y la vida cotidiana, se vuelve indispensable promover procesos que impliquen la acción comunitaria. Así se pretende que la transformación se impulse y lidere desde abajo, desde la comunidad, lo que se intenta fomentar apoyando las iniciativas ya existentes y promoviendo la creación de nuevas bases de acción social. En estas se busca también que rompan con las dinámicas tradicionales de poder, toma de decisiones y acceso al conocimiento, aunque con una participación pautada y liderada por instituciones públicas es una tarea de gran dificultad (Ciocoletto et al., 2019).

2.3. METODOLOGÍA

2.3.1. Aprendizaje en Acción

Entendemos cualquier metodología de investigación como un conjunto racional de procesos y técnicas que se aplican de forma sistémica en la realización de un estudio. Los sistemas educativos tradicionales, desde un punto metodológico, suelen orientar tanto al alumnado como al profesorado hacia productos pedagógicos descontextualizados, a menudo alejados de las relaciones sociales y las problemáticas reales de nuestro entorno. Por ello, a través de la metodología Aprendizaje en Acción (AA), nuestro objetivo ha sido conocer la realidad concreta del Cabanyal-Canyamelar y de uno de los colectivos más activos en el barrio. Como explicaremos a continuación, han sido varias las técnicas enmarcadas dentro del AA que nos han ayudado a establecer conexiones entre las desigualdades sociales y/o medioambientales y las relaciones de poder entre los diferentes actores del territorio de estudio.

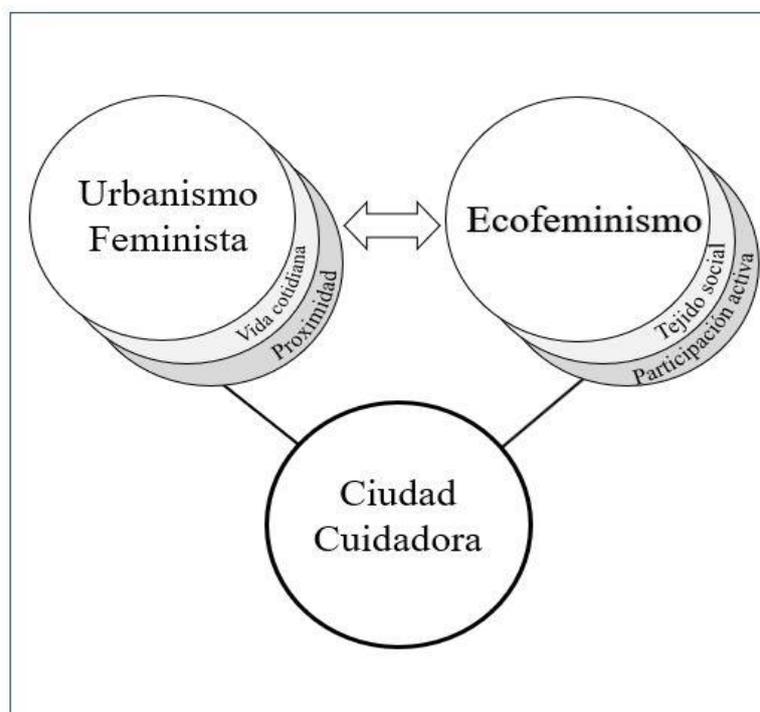


Figura 1- Resumen marco teórico.

Fuente: Elaboración propia

En la primera etapa del AA abordamos un diagnóstico sobre su contexto territorial, social y político, ya que creíamos necesario dejar a un lado las limitaciones técnico-académicas para abarcar las problemáticas sociales presentes en el barrio

de una forma responsable, empática y realista. En este sentido, hemos tratado de adoptar una actitud curiosa, sin prejuicios y crítica ante la realidad urbana y social del barrio. Así, recurrimos a la técnica del transecto, donde se realizaron 15 entrevistas a vecinas y organizaciones activistas del barrio. Otras de las técnicas, que, junto a la observación participante, nos han facilitado encaminar el proceso, han sido el DAFO y el sociograma de actores. De esta manera, contactamos con uno de los actores que participa del tejido asociativo actual del barrio; Cabanyal Horta.

2.3.2. Video participativo como herramienta principal de la Investigación

El vídeo participativo es una técnica de la metodología investigación-acción participativa que ofrece a la ciudadanía la oportunidad de contar sus propias historias y de compartir sus experiencias, con el objetivo de producir cambios personales, sociales, políticos y culturales (White, 2003, p.64).

La decisión del video participativo como herramienta, viene motivada por querer ampliar las voces, experiencias y saberes de Cabanyal Horta y su gente. De esta manera pudimos recoger múltiples subjetividades y significados de las participantes, voces que están siendo invisibilizadas por los medios de comunicación tradicionales. Gracias a esta técnica hemos podido generar un espacio de trabajo junto al colectivo, donde fueron las integrantes de la organización las que co-diseñaron el guion, los planos, el título y quienes se apropiaron en todo momento del proceso. Esto ha provocado que el propio proceso adquiera tanta o más importancia que los resultados finales, puesto que ha servido para fortalecer las relaciones internas de la organización. Por tanto, el realizar el video ha facilitado espacios de coproducción de conocimiento, saberes y práctica entre la sociedad y la universidad.

La primera toma de contacto con el colectivo fue a través de una pequeña asamblea en el espacio Cabanyal Horta. Allí, los miembros de la organización nos comunicaron que estaban en pleno proceso de alegaciones contra el PEC (Plan Especial del Cabanyal), por lo que el propio colectivo determinó que el AA giraría en torno a esta amenaza. Es más, también expresaron su voluntad de utilizar los resultados como herramienta de difusión. Por estos motivos, entre ambas partes acordamos el video participativo como la metodología más apropiada. Todo ello se desarrolló durante la etapa de planificación participativa.

De este modo, en la tercera etapa del proceso, para co-diseñar el contenido del vídeo, utilizamos tanto el diálogo asambleario como herramientas gráficas (papelógrafos), donde todas pudimos realizar una primera lluvia de ideas.



Imagen 3 - Asamblea en Cabanyal Horta.
Fuente: Instagram @aa_Cabanyal.

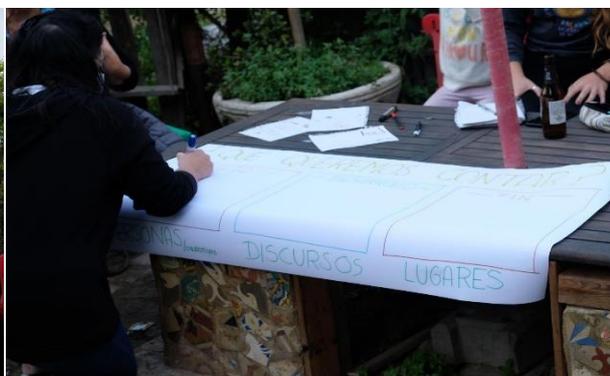


Imagen 4 - Uso de papelógrafos para el co-diseño del vídeo participativo.
Fuente: Instagram @aa_Cabanyal.

El objetivo de estas dinámicas más visuales fue tratar de romper con las relaciones de poder ocultas que, tarde o temprano, se acaban dando hasta en las organizaciones aparentemente más horizontales. Durante estas sesiones, cada miembro del equipo adoptó un rol determinado; tomar notas, dinamizar, grabar y atender a la infancia. Para la coproducción de los materiales, entre todas formulamos las siguientes preguntas, que tal y como comentamos anteriormente vendrían a ser las preguntas de investigación: ¿Cuáles son las formas de resistencia del colectivo Cabanyal Horta que lo diferencia de otros colectivos del activismo social? ¿Qué consecuencias provocará un proyecto como el PEC para el barrio y espacio? Es importante mencionar, que antes de empezar ninguna grabación se pasó un consentimiento informado a todas las personas que decidieron participar en el proyecto.

Las dos últimas etapas, devolución pública y evaluación colectiva, se realizaron en el mismo día cuando se proyectó el vídeo en Cabanyal Horta. Fue un acto muy representativo a la par que emotivo. Además, al final de la sesión, se realizó un debate abierto donde se evaluó todo el proceso e incluso se lanzaron nuevas estrategias para continuar con la lucha en contra del PEC. En este evento que tuvo lugar en el propio espacio de CH, tratamos de crear un clima amable y cercano para todas, donde se ofreció comida y bebida para amenizar la velada. Se organizó en

diferentes momentos; picoteo y bienvenida, presentación del proyecto y del equipo, proyección del video, testimonio de las personas que han participado y finalmente una evaluación colectiva.

Finalmente, para la devolución continua del proceso creamos una cuenta de Instagram (@aa_cabanyal) para dar seguimiento a través de imágenes, videos y carteles, de todos los avances del proyecto. Esto nos sirvió tanto como herramienta de difusión, como un portal para que otras organizaciones nos contactaran y nos brindaran colaboración. Es importante destacar, que nuestro objetivo no era continuar con la red social más allá del AA, sino que sirviera como fuente de información y recopilación del proceso concreto en Cabanyal Horta.



Figura 2 - Etapas del video participativo.
Fuente: Elaboración propia a partir de (Millán & Frediani, 2014).

2.3.3. Investigación-Acción

A partir de los dos interrogantes formulados durante la tercera etapa del AA, se generó un proceso complejo, cuyo objetivo radicaba tanto en que los resultados finales fueran fiables como en que éstos sumaran a la lucha actual del colectivo. Desde un principio hemos seguido un enfoque cualitativo, basándonos en observaciones y caracterizado por construirse a través de testimonios. Por esta razón, podríamos categorizar la investigación como un estudio constructivista-interpretativo enmarcado dentro del relativismo social, ya que basamos nuestras conclusiones en el sentir de las personas entrevistadas. El trabajar con historias de vida o narrativas de

participantes activas en CH, pudo abrir espacios para acceder a las prácticas sociales del colectivo, permitiendo analizar cómo estas personas dentro de contextos específicos se apropian de sus condiciones de existencia y crean, a partir de ellas, nuevas posibilidades y estrategias de cambio (Borderías, 1997, p. 181) Este paradigma, ha propiciado el uso de un modelo subjetivista en su origen epistemológico, que ha dado coherencia a los resultados obtenidos. En este punto, la investigación se entiende como analítica-inductiva, puesto que a raíz de los hallazgos obtenidos se definen unos resultados. Sin embargo, como para esta investigación hemos partido de unos objetivos concretos y éstos han sido influenciados por el marco teórico de la ciudad cuidadora, en algunos momentos podremos definir el estudio como hipotético-deductivo.

Tanto en la fase de diagnóstico como durante el AA, optamos por entrevistas cualitativas, ya que el objetivo era conocer la perspectiva del sujeto estudiado, así como comprender sus interpretaciones y percepciones (Corbetta, 2010). Para el video se realizaron diez entrevistas a personas que actualmente forman parte del colectivo CH. Las muestras son variables en edad, género, formación y origen, por ello consideramos que las muestras fueron válidas para alcanzar nuestros resultados, puesto que cada individuo entrevistado es un nodo de relaciones constituido por una perspectiva compleja y al mismo tiempo parcial. Lo mismo ocurre con los resultados extraídos de las asambleas, el colectivo no puede describirse como un conjunto de individuos, sino como un conjunto de subjetividades (Cerón, 2006) que, a su vez, están influenciadas por las relaciones concretas que el grupo mantiene internamente. Las entrevistas tuvieron una finalidad de tipo cognitivo y estuvieron guiadas por las entrevistadoras, con un esquema de preguntas flexible y no estandarizadas, pues necesitábamos focalizar el tema de discusión, aunque siempre respetando la libertad de la persona entrevistada.

Con respecto al análisis cualitativo de los datos, para facilitar el estudio hemos empleado la codificación de entrevistas como método de análisis, de lo cual hemos obtenido 5 códigos presentes en todas o casi todas las entrevistas (Imagen 5), que nos ha permitido encontrar puntos comunes para responder a nuestras preguntas de investigación.

Códigos
Tejido Social: Fragmentos en referencia a las relaciones interpersonales que se dan en el colectivo, en el barrio y en los espacios de reivindicación. También abarca las alusiones a las luchas vecinales activas y a las redes de solidaridad.
Vida Cotidiana: Todas las referencias vinculadas con el discurso de poner en valor la sostenibilidad de la vida.
Memoria: Alusiones directas a la historia del barrio, los referentes locales y el sentimiento de pertenencia a un pueblo.
Conflictos: Situaciones complicadas de expulsión que se han generado y se generan en la actualidad en el barrio, fruto de la especulación en el mercado inmobiliario y el servicio al turista.
Participación: Conceptos relaciones con el poder de decisión de la ciudadanía y con la percepción que las vecinas tienen de la misma.

Imagen 5 – Códigos utilizados para el análisis de las entrevistas.
Fuente: Elaboración propia.

Además, hemos creado un sistema a partir de un código de colores para hacer más visual el proceso a la hora de revisar los datos. Finalmente, en cuanto a las técnicas se refiere, nos hemos decantado por la utilización de una matriz de codificación (Imagen 6) en la que hemos cruzado los diferentes códigos a través de los fragmentos representativos, con el objetivo de encontrar puntos de convergencia entre los códigos identificados.

	TEJIDO SOCIAL	VIDA COTIDIANA	MEMORIA	CONFLICTOS	PARTICIPACIÓN
TEJIDO SOCIAL		MGP1L10 MGP1L27-28 AP1L18-21 VP1L2-4 F1P2L18-19	F1P2L33-34 F1P3L5-6 F2P3L19-20 F1P2L10-11 F1P1L9-13		F1P3L18-19 FP1L12-14
VIDA COTIDIANA	MGP1L10 MGP1L27-28 AP1L18-21 VP1L2-4 F1P2L18-19		F1P1L42-43 F2P3L7-8		MGP1L15-18
MEMORIA	F1P2L33-34 F1P3L5-6 F2P3L19-20 F1P2L10-11 F1P1L9-13	F1P1L42-43 F2P3L7-8		F1P2L33-34 AP1L27-31 AP1L44 F1P2L12-14 F2P2L37-38 MGP1L11-1 F1P3L5-6	F1P1L42-43 MGP1L15-18
CONFLICTOS			F1P2L33-34 AP1L27-31 AP1L44 F1P2L12-14 F2P2L37-38 MGP1L11-1 F1P3L5-6		
PARTICIPACIÓN	F1P3L18-19 FP1L12-14	MGP1L15-18	MGP1L15-18		

Imagen 6 – Matriz de codificación
Fuente: Elaboración propia.

La investigación se plantea, por tanto, desde la reconsideración de cuáles han sido las muestras. Esta cuestión no es de índole menor, porque más allá de su dimensión ética, al tratarse todas ellas de personas que operan en el ámbito del activismo social, tiene una dimensión metodológica relacionada con los posibles sesgos identitarios, de edad, género o incluso de pertinencia del espacio. Por otro lado, hemos detectado ciertas limitantes que podrían restar rigor a una investigación, como la falta de tiempo o nuestra inexperiencia. Sin embargo, la disposición de las personas entrevistadas y su larga trayectoria nos han proporcionado suficiente información para proyectar una discusión argumentada y fundamentada.

2.4. RESULTADOS

Cultivar un huerto urbano junto a otras personas, como sucede en Cabanyal Horta, además de satisfacer la demanda de verduras y hortalizas de los ciudadanos, que disfrutan de productos frescos y de cultivo propio, *promueve la convivencia y el buen entendimiento entre el vecindario*: "Ha generado un espacio que llama enseguida a la convivencia".

Algunos de los beneficios son tangibles, como el cultivo de verduras y frutas para consumo familiar, o el hecho de dar forma al espacio exterior para esta práctica. Otros son en cambio imperceptibles a simple vista, pero interfieren directamente en la creación de tejido social y de barrio, como el bienestar de las personas y los beneficios psicológicos o el enriquecimiento que proviene del compromiso con la propia comunidad. Así, una de las personas entrevistadas destacaba la importancia que ha tenido Cabanyal Horta en la *reconciliación entre el vecindario* "*Tornem a posar-nos en contacte gent que no volia l'avinguda i gent que sí la volia*". Los huertos urbanos tienen un impacto positivo dentro de la comunidad, y representan una forma de construir resultados múltiples e integrados de una forma individual, social, ambiental y económica. Se relacionan con la naturaleza, el ejercicio, la salud y la nutrición, la autoestima, la educación ambiental, el crecimiento personal, la amistad, el desarrollo de capacidades, la expresión de su propia cultura, la inclusión y la cohesión social y la economía local, entre otras.



Imagen 7 - Personas habitando el espacio donde se encuentra Cabanyal Horta.
Fuente: María Sainz Arandia.

De hecho, los espacios colectivos como Cabanyal Horta son fundamentales para la construcción de relaciones sociales, significados comunes y el intercambio de problemas que afligen la vida cotidiana de cada uno. “El valor que tiene, pues aparte del valor verde que aporta a la ciudad, que es muy importante y es muy necesario [...], este huerto para mí tiene un valor social”. Para algunas de las personas “fue un amor a primera vista”, donde la gente va “cuando está estresada, porque al estar allí se pasa todo, se relaja y se está feliz”, donde la “gente hacen talleres, [...] hacen actividades”. “Todo el mundo es muy amable, [...] es un sitio muy agradable. Es único para mí en Valencia”. La problemática y la falta de concienciación a nivel público-privado sobre Cabanyal Horta poco tiene que ver con el servicio real que este hace a la comunidad. Volviendo a las esferas productiva y reproductiva, podríamos entender que se le categoriza como espacio “no productivo”. Por lo menos, no productivo como tal, ya que se producen alimentos y relaciones, pero no lo es para el sistema capitalista, ya que no se monetariza su existencia ni contribuye a la concentración de riqueza en manos de unos pocos.

Cabanyal Horta es un espacio que se ha ido construyendo paulatinamente, “hemos ido construyendo un espacio diferente, diferente a lo que posiblemente alguna gente piensa que pueden ser unos huertos urbanos. Y poco a poco, este jardín se ha ido convirtiendo en eso, en un jardín, en un huerto, en un sitio donde ahora hacemos muchas actividades. Así hemos funcionado”. Esto convierte Cabanyal

Horta en lo que se conoce como **“espacio de vida cotidiana”**, como comentábamos en el marco teórico, aquel conjunto de actividades imprescindibles para la sostenibilidad de la vida. La vida cotidiana es uno de los conceptos centrales del urbanismo feminista, y de hecho los conceptos de este paradigma encajan muy bien con lo que hace Cabanyal Horta, porque sitúa la vida cotidiana de las personas en el centro de las decisiones urbanas, para transformar así las desigualdades que el sistema capitalista, patriarcal y colonial ha reproducido. La aproximación a la ciudad desde la vida cotidiana reivindica la corresponsabilidad social y colectiva en el desarrollo de las actividades del día a día (Ciocoletto et al., 2019).

Cabanyal Horta, por tanto, se convierte en un espacio abierto a toda la ciudadanía, dispuesto a acoger a personas de distintas edades y de distintas afiliaciones, porque al final el rico enriquece. “Como veréis, aquí hay gente de todo tipo y gente del Cabanyal, gente de otros países”. Esto implica por lo tanto un acercamiento de países, edades y pertenencias diferentes, donde el único común denominador es la participación. La participación se convierte por lo tanto en una herramienta de transformación comunitaria, imprescindible en el urbanismo a la hora de identificar y articular las necesidades y mejorar la organización de la vida cotidiana de las personas (Ciocoletto et al., 2019).



Imagen 8 - Cuatro mujeres reunidas en Cabanyal Horta.
Fuente: María Sainz Arandia.

La “propuesta diferente” de este colectivo, en consecuencia, deriva del hecho de poder compartir espacios urbanos que pueden ser lugar de encuentro para las personas, “una propuesta diferente a lo que normalmente hay en el ámbito urbanístico”. “O sea, normalmente se propone construir casas y no se piensa en otra cosa. Entonces para mí eso es Cabanyal Horta, una propuesta diferente”. Como comentaba otra de las entrevistadas, las personas que están más implicadas y conectadas con la naturaleza, a su vez también se vinculan de manera más profunda con el propio ser humano. Como se comenta desde la mirada ecofeminista, el género interactúa con las opresiones creadas de manera artificial por la especie humana al mismo nivel que lo hace con otros seres vivos, por lo que este enfoque, además desde una perspectiva de interseccionalidad, se debe tener en cuenta a la hora de interpretar este espacio y sus discursos.

Así, iniciativas como Cabanyal Horta se convierten en un punto de referencia para la comunidad, donde la horizontalidad de las relaciones es uno de los puntos clave del colectivo, conformando una red comunitaria de apoyo a los cuidados. Todo ello con el objetivo de que diferentes proyectos individuales y colectivos de un entorno próximo compartan espacios, gestión y tiempo de cuidados, creando un tejido asociativo vecinal y comunitario. Evidentemente, esto no excluye la posibilidad de que existan espacios donde se puedan generar tensiones, de hecho

“(…) siempre hay conflictos también. Pero es que eso es lo que forma parte del huerto. El huerto no deja de ser un conflicto. Lo bonito del huerto es aprender a que tú puedes plantar y que mañana se te va a morir la planta. O mañana van a venir lluvias. Y la gente se tiene que dar cuenta de que vivimos en una incertidumbre. Vivimos en unos espacios donde en la convivencia no es todo tan bonito.”

En este sentido, entendemos que es siempre más importante promover procesos de acción comunitaria en los que, como se comentaba anteriormente a nivel teórico, sea la propia comunidad la que los impulse desde su posición. Es muy importante apoyar y visibilizar a los movimientos de acción comunitaria, como por ejemplo iniciativas como en la que está incluido el colectivo en la lucha contra el PEC, porque “eso es lo que hacemos aquí y por eso estamos aquí”. El apoyo de todas las personas en esta lucha es puro y excluido de cualquier instrumentalidad secundaria y, no obstante, aunque existan otros medios a través de los cuales visibilizar la lucha contra el PEC, “los periodistas no vienen, nos tienen miedo”, “la diferencia con el periodismo es que ellos tienen un filtro con una idea polfíca”.

Tal y como nos comunicaron algunas vecinas, la memoria justificativa del PEC, enumera entre sus desafíos la necesidad de poner el Plan "a disposición del Barrio que desea mantener una intensa vida propia que se ve amenazada por el empuje de la gentrificación, la tematización o la banalización". Sin embargo, el PEC, lejos de combatir el proceso de gentrificación en el que se ve sumido el barrio desde hace dos décadas, supone la continuación de un urbanismo que propicia la zonificación de actividades de un solo uso, la utilización del transporte privado, el diseño de los espacios públicos en función de las necesidades del género masculino, obviando la forma de vivir de las mujeres y del resto de colectivos minoritarios, perpetuando así la segregación funcional y la dispersión territorial. Tal y como la teoría de la ciudad cuidadora nos indicaba, el urbanismo debe tener en cuenta la diversidad y pluralidad de los individuos, así como sus necesidades en función de su ciclo vital y su situación socioeconómica. De esta manera, una de las personas entrevistadas lamentaba que se está perdiendo "*l'oportunitat de veritat d'haver fet en este barri un urbanisme amable amb els veïns*".

Como podemos observar, ante un nuevo plan urbanístico alejado de las necesidades y reivindicaciones sociales, las y los vecinos del Cabanyal, siguen articulando mecanismos de resistencia vecinal, muestra de ello es Cabanyal Horta. Y pese a su hartazgo "*La gent que naixem en el Cabanyal pareix que sempre hem d'estar lluitant, no tenim mai un moment de descans i ja són dècades, estem farts per a continuar*", no desfallecen en su lucha "*però per molt farts que estiguem mentre puguem, mentre es puga, pues continuaré per lo menos denunciant les mentides com el PEC.*"

Un ejemplo alentador que les sirve de referente en su lucha se puede observar en la reivindicación social durante más de 20 años que consiguió la suspensión del PEPRI que contemplaba la prolongación de la Avenida de Blasco Ibáñez con todo lo que esto suponía: desplazamiento de familias, destrucción de parte del barrio y de su patrimonio histórico y cultural, fragmentación del barrio, etc. En cuanto a las implicaciones que tiene el PEC para Cabanyal Horta, su versión definitiva prevé un futuro incierto para el espacio que ocupa en la actualidad, pese haber sido objeto de las alegaciones presentadas por distintos colectivos como Salvem el Cabanyal, la Via Verda, Associació Cuidem el Cabanyal-Canyamelar y el propio Cabanyal Horta.

Respecto a otros aspectos que considera el PEC, es de suma importancia mencionar que éste no aborda medidas concretas, excepto la vivienda, para resolver la problemática de la gentrificación y turistificación. La única medida que contempla para frenar este fenómeno es la creación de viviendas de protección oficial (VPO) en régimen de alquiler social. No obstante, dicha medida no ampara a las personas que no sean propietarias de una vivienda (las personas que residen en *El Clot* no lo son en su mayoría), lo que genera una sensación de zozobra para estas personas ante la amenaza de poder ser desahuciadas.

Además, con esta medida únicamente se está protegiendo el ámbito de la vivienda, pero ¿qué sucede con otros aspectos importantes de la vida de del barrio? Así, otra de las voces de Cabanyal Horta se quejaba de la falta de previsión de servicios públicos contemplada en el PEC:

"I clar estem d'acord que si ha de vindre més gent a viure està bé, però també a banda de generar només que urbanisme i només que vivendes, pues que també es generen més espais públics. Ja no només es Cabanyal Horta, sinó pues més biblioteques o més espais com centres de salut, que no estan projectats a este pla."

Es por ello que la proximidad de los espacios comunitarios, así como de otros servicios públicos, debería ser primordial a la hora de repensar la ciudad. Al fin y al cabo, los espacios públicos en muchos casos terminan siendo garantes de medios de subsistencia además del propio uso de estos como lugares de socialización. Personalizándolo en Cabanyal Horta, un espacio tanto para la obtención de alimento inocuo y de proximidad- huertos comunitarios, de libre acceso - además de un gran espacio de convivencia vecinal.

A esto cabe sumar la llegada de gente con mayor poder adquisitivo, que producirá que se sigan encareciendo los precios de alquiler y compra de vivienda, así como el coste de la vida en general, obligando a las vecinas del Cabanyal a abandonar su barrio, lo que acabará definitivamente con su identidad. Un ejemplo de ello es la construcción de un hotel de 15 plantas que proyecta el PEC (Imagen 7), bautizado por sus detractoras como "HOTEL(H)ITO", y que se justifica únicamente por la necesidad de obtener financiación, pero... ¿a qué precio? ¿Qué repercusiones tendrá esto para la vida del vecindario? Definitivamente, se trata de la punta de un iceberg que representa el proceso de turistificación desenfrenada que pone en jaque la convivencia en el barrio, y que surte de mejores servicios a los turistas en detrimento de las necesidades reales de las vecinas afectadas.



Imagen 9 - Plano 9.5 de la segunda versión preliminar del PEC.
Fuente: Ayuntamiento de Valencia.

Por tanto, creemos necesario realizar un análisis comparativo del coste-beneficio que supone levantar un hotel de esa envergadura para el barrio y entonces decidir consensuadamente si asumir las consecuencias que lleva implícitas. Por otro lado, desde el colectivo se ha trabajado especialmente en la recuperación de la memoria del lugar desde el respeto a los anteriores habitantes cuyas casas yacían enterradas debajo de la tierra del huerto. “Todo debajo, todo el suelo, eran casas que se han derribado”, esta situación se ha intentado revertir desde el colectivo, con la intención de poner en valor los restos de las casas y caminos que quedaron enterrados en el pasado. Otra de las muestras de respeto por la memoria reside en la recuperación de las calles y caminos de rodano, “*baix era rodano osiga tot este tros i ara hem aconseguir traure-los el carrer* “. Nos parece importante destacar esto en la discusión, debido a que creemos que es vital estar conectadas con la historia actual y pasada del lugar para que las vecinas y vecinos se apropien a nivel emocional con la tierra que habitan, tal y como ha ocurrido con Cabanyal Horta.

Finalmente, a raíz de todo lo expuesto, consideramos imprescindible replantear este modelo de ciudad y encaminarnos hacia la búsqueda de alternativas que estén en consonancia y armonía con el barrio, la voluntad de la vecindad y sus necesidades reales.

2.5. CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, los espacios comunitarios como Cabanyal Horta tienen un gran impacto en la generación de tejido social. Además, creemos beneficioso que sean espacios verdes, debido a que la mirada desde la que queremos orientar esta investigación es aquella que cree en la vida humana como ecodependiente e interdependiente.

A día de hoy, las ciudades se han ido convirtiendo en estas urbes de cemento superpobladas que cada vez pretenden separarse más de la naturaleza y lo rural. Esto lo entendemos como un intento más de crear espacios habitables cada vez más amables con el capitalismo, lo productivo y lo monetarizable, pero menos con la vida cotidiana de las personas reales.

Cabanyal Horta es un gran ejemplo de *resistencia vecinal*, de *apoyo a la proximidad* de servicios públicos y espacios comunes, en los que *compartir a nivel social* pero también en los que hacer un importante *activismo colectivo*. Espacios como este nos acercan más a esa visión de ciudad cuidadora que reclamamos, que lleva implícita una conciencia de género pero que también entiende que esta no puede entenderse sin vincularla al mundo natural y al resto de seres vivos que habitan con nosotras. Además, es un lugar que invita a aprender, a la reflexión y a la memoria. El hecho de ser un *espacio abierto, intergeneracional y diverso*, nos ayuda a conocer las realidades de otras personas y a una realimentación de nuestra propia conciencia y de ese pensamiento interseccional y ecofeminista que reclamamos, que no sería posible sin su existencia.

A nivel metodológico, pensamos que la proposición de vídeo participativo ha cumplido las expectativas esperadas y la apropiación por parte de las integrantes del colectivo ha sido satisfactoria. Como el propio Col·lectiu Punt 6 (2019) apuntaba, sería ideal que iniciativas como esta se concreten en una red comunitaria de apoyo a los cuidados. Hemos podido ver que Cabanyal Horta tiene contactos y colaboraciones con otras organizaciones, como Cuina de Barri, en la que se comienzan a ver ciertos rayos de sol en forma de trabajo en red. El nivel de complejidad de esta red dependerá de la formalización a la que quieran llegar los actores implicados, ya que tener el estatus de cooperativa implicaría dejar de lado su característico tinte "outsider" y entrar dentro de un sistema que dudamos esté preparado todavía para acoger estas iniciativas como se merecen.

2.6. REFERENCIAS

- Ajuntament de València. (2019). *Memoria justificativa correspondiente al plan especial Cabanyal-Canyamelar y su entorno urbano (PEC)*. Valencia.
- Associació Cuidem Cabanyal-Canyamelar. (2019). *Al·legacions al Pla Especial del Cabanyal-Canyamelar*. Recuperado el 26 de 06 de 2021, de <https://cabanyal-canyamelar.com/asociacion>
- Borderías, C. (1997). Subjetividad y cambio social en las historias de vida de mujeres: notas sobre el método biográfico. *Revista Arenal*, 4, 177-195.
- Cabanyal Horta. (2015). *Página inicio Cabanyal Horta*. Recuperado el 26 de 06 de 2021, de <https://cabanyalhorta.wixsite.com/cabanyalhorta>
- Cabanyal Horta. (2019). *Res(PEC)tem Cabanyal Horta*. Recuperado el 26 de 06 de 2021, de <https://cabanyalhorta.wixsite.com/cabanyalhorta/jornadas>
- Cerón, M. C. (2006). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Ciocoletto, Adriana, Roser Casanovas, Marta Fonseca, Sara Ortiz Escalante y Blanca Valdivia (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Col·lectiu Punt 6. Barcelona: Virus Editorial.
- Corbetta, P. (2010). *Metodología y técnicas de investigación social*. Mc Graw Hill.
- Herrero, Y. (2013). Miradas ecofeministas para transitar a un mundo justo y sostenible. *Revista de Economía Crítica*, 16, 278 - 307.
- Instituto Ingenio (CSIC - UPV). (2014). *Innovación Social Colectiva, videos participativos*. Recuperado el 06 de 24 de 2021, de <http://innovacion-soci.webs.upv.es/index.php/videos-participativos>
- Millán, G. F., & Frediani, A. A. (2014). *Términos de referencia escuela de verano*. Castellón: UJI.
- White, S. A. (2003). *Participatory video: Images that transform and empower*. New Delhi: Sage.

Natalia Lázaro Macián, Jhony Alexander Ceballos, María Cortés Solaz, María Molina Pla y Elisabeth García Campo.

3. ¡NATZARET RESISTE!

.....

Una experiencia de video participativo.

3.1. INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta el proceso de video participativo (VP) facilitado por un grupo de cuatro alumnas y un alumno del Máster en Cooperación al Desarrollo de la Universitat Politècnica de València (UPV). Este proceso se realizó en el marco de la asignatura Procesos de Desarrollo, del 9 de abril al 24 de mayo de 2021, en el barrio Natzaret, situado en el distrito de Poblados Marítimos de la ciudad de València.

Primero, destacar que previamente al proceso de VP se realizó un diagnóstico social participativo utilizando varias técnicas de recogida de información primaria y secundaria. La primera técnica utilizada fue el transecto, con el objetivo de tener un primer acercamiento al barrio. Posteriormente, se realizaron entrevistas a algunas organizaciones presentes en Natzaret. En el aula, se elaboró un flujograma a partir de la información primaria recogida en las entrevistas y del cuestionario online dirigido a las vecinas y vecinos del barrio. Este cuestionario tuvo como objetivo obtener más información sobre las diferentes perspectivas de la realidad de Natzaret. También se realizaron consultas a revistas digitales, páginas de internet y periódicos de València que recogían información sobre el barrio.

En base a las técnicas utilizadas, y como resultado del diagnóstico, podemos describir Natzaret como un barrio con muchas problemáticas entre las que prevalecen: el sentimiento de marginación al que se ve sometido, el proceso de gentrificación que se está produciendo por la construcción de edificaciones verticales, el insuficiente comercio y el alto flujo migratorio - que supone un 20,32% de la población total del barrio según el Ajuntament de València (2020). Estas problemáticas dan lugar a importantes tensiones y conflictos, convirtiendo al barrio Natzaret en una de las zonas más vulnerables de València. No obstante, y a pesar de esto, el barrio presenta grandes fortalezas, ya que se destaca por la solidaridad entre

sus vecinos y vecinas y por las organizaciones y colectivos sociales que desarrollan acciones que buscan ampliar la calidad de vida de las personas que habitan Natzaret.

Delante de tal contexto, el objetivo del presente proceso participativo fue facilitar la metodología del VP con el fin de *alzar las voces de resistencia del barrio Natzaret*. Este VP pretendió recoger las diversas voces de las personas y organizaciones de Natzaret, con el fin de visibilizar el sentimiento de pertenencia al barrio y los sueños de sus habitantes. Este objetivo fue el hilo conductor de todo el proceso realizado en el marco del Aprendizaje en Acción (AA) "Tejiendo voces, alzando futuros". Las personas que participaron en el VP representan una muestra heterogénea de la población que habita el barrio (jóvenes, mujeres migrantes, personas mayores, etc). Esta diversidad poblacional permitió construir la narrativa transformadora plasmada en el vídeo final. Un VP que pretendió poner en valor el presente del barrio Natzaret y reclamar un futuro mejor para sus habitantes, con el objetivo de superar el imaginario generalizado de estigmatización que sufren las personas que habitan el barrio.

Por último, remarcar que como estudiantes de la UPV este proceso de VP permitió poner en práctica muchas de las técnicas estudiadas y practicadas durante los dos cuatrimestres del máster. Los siguientes apartados recogen el marco teórico de la ciudad cuidadora, la metodología del VP facilitada en el barrio Natzaret, los resultados del proceso de VP y las conclusiones del presente artículo.

3.2. DE UN BARRIO MARGINADO A LA CIUDAD CUIDADORA

El proceso de VP llevado a cabo en el barrio Natzaret basó sus fundamentos teóricos en la ciudad cuidadora. Esta perspectiva alternativa del desarrollo urbano coloca a las personas en el centro de las tomas de decisiones en los procesos de planificación de las ciudades, poniendo en valor la diversidad y el bien común, rompiendo así la estandarización de sujetos, cuerpos, vivencias y deseos. A la vez, propone generar espacios públicos flexibles y adaptados a las necesidades de las personas, una perspectiva alternativa a la planificación tradicional en la que las personas se adaptan a los espacios. Por lo tanto, nos encontramos ante un cambio de paradigma urbano frente a la mirada universal y homogeneizadora de las ciudades contemporáneas. Un paradigma urbano que "(...) se concreta en el modelo de la ciudad cuidadora, pensando ciudades que nos cuiden, que cuiden

nuestro entorno, nos dejen cuidarnos y nos permitan cuidar a otras personas" (Valdivia, 2018, p.79).

Según Martínez (2017) en la configuración de la ciudad se expresa la organización de la sociedad, la misma que actualmente está regida por la división sexual del trabajo y las clases sociales. En este sentido afirma Blanca Valdivia Gutiérrez en la página web del Col·lectiu Punt 6:

"La asignación de espacios y tareas se basa en un orden social y económico, capitalista y patriarcal, que ha llevado a que determinadas actividades sean consideradas socialmente más importantes, jerarquizando unas actividades y usos frente a otros, dedicándoles más espacio, mejores localizaciones y conectividad" (noticia publicada en junio de 2019, acceso en junio de 2021).

Por otro lado, Velásquez y Justo (2003) destacan que la ciudad se diseña desde una perspectiva masculina implícita e inconsciente de usuario:

"(...) personas independientes, motorizadas, sin ningún problema de discapacidad o salud, volcadas totalmente en el trabajo, sin responsabilidades de cuidado de criaturas o personas mayores, ajenos a los procesos de mantenimiento tanto de la propia ciudad como de su hogar" (p. 35).

Desde tal perspectiva, las autoras consideran que este tipo de diseño contribuye a una **ciudad disgregada que genera un urbanismo** *"(...) hostil a todas las personas frágiles o sobrecargadas de trabajo: a las mujeres con doble jornada, a las personas mayores, a las que tienen alguna discapacidad o enfermedad. Es decir, a la mayoría de la ciudadanía."* (Velásquez y Justo, 2003, p. 38). En este sentido, entendemos que esta configuración urbana de las ciudades prioriza determinadas actividades frente a otras que son consideradas marginales. Según England (1991) este modelo tiene sus orígenes en la revolución industrial y en la aparición del capitalismo:

"Las sociedades preindustriales europeas se caracterizaban por la unión de la esfera productiva y reproductiva en una forma de vida en las aldeas comunales. Con el surgir del capitalismo la esfera reproductiva fue sacada de la esfera comunitaria y relegada a lo privado, aislándola a la esfera del hogar, mientras que la producción de mercancías aumentó y se trasladó a las fábricas para una producción a mayor escala en el marco del sistema de trabajo asalariado" (Como se citó en Valdivia, 2018, p. 66-67).

A partir de su discurso, observamos que la **vida social y familiar** estaba articulada en espacios donde se vivía el encuentro. Desde tal perspectiva, entendemos que actualmente las decisiones sobre las formas de la ciudad están

condicionadas por la dicotomía de la esfera pública y privada, entre trabajo productivo y reproductivo. En este sentido, destaca Sancho (2017):

“(...) la ciudad ubica en lugares diferentes la realización de las dos funciones principales: residir y trabajar, las cuales siguen estando asociadas, respectivamente y de forma mayoritaria, a las mujeres y a los hombres, respectivamente. Para superar esta diferencia planteada desde las primeras líneas, ha de ser la ciudad de las personas, no de los hombres o mujeres, de manera individual. Ha de ser la ciudad conciliadora y corresponsable” (p. 25).

Para la autora, es necesario repensar la ciudad “(...) para que el eje del planeamiento urbanístico y de la planificación de sus servicios y equipamientos públicos y privados sea el tiempo de las personas” (Sancho, 2017, p.23). Siguiendo esta línea, Alicia Puleo (2010) recuerda a la ecofeminista Vandana Shiva como una de las primeras personas en poner al descubierto el deterioro de las condiciones de vida de las mujeres rurales de India debido al “mal desarrollo”:

“(...) un desarrollo colonizador que acaba con el cultivo de las huertas de subsistencia familiar, arrasa los bosques comunales y aniquila la biodiversidad. Esas mujeres se ven obligadas a caminar kilómetros para buscar la leña que antes encontraban junto a su aldea y enferman con nuevas dolencias debidas a la contaminación por pesticidas.” (Puleo, 2010, p. 171).

En este sentido, entendemos que la planificación urbana de las ciudades está pensada desde las necesidades del ámbito productivo, sin tener en cuenta las necesidades de las personas relacionadas con la esfera reproductiva. En esta línea, varios autores han sido críticos con este modelo homogeneizador de ciudad, entre los que se encuentra la muy conocida Jane Jacobs (2011), que en su libro “Muerte y vida de las grandes ciudades” publicado en 1961 destaca que su obra es un ataque contra las teorías más usuales sobre urbanización y reconstrucción de las ciudades. Como Jacobs, Tobío (2003) denuncia el carácter androcéntrico de las ciudades debido a la invisibilización de las necesidades relacionadas con las actividades reproductivas y el diseño de espacios sin tener en cuenta aspectos como la vida cotidiana de las mujeres. A partir de la obra de Jacobs (1967), Altés (2011) recuerda cuatro condiciones planteadas por la autora que nos pueden orientar hacia una transición a la ciudad cuidadora. Estas condiciones son:

“Condición 1ª.: Ha de garantizar la presencia de personas fuera de sus respectivos hogares, en diferentes circunstancias y por motivos diferentes, pero dispuestas a usar en común una amplia gama de servicios.

Condición 2ª.: La mayoría de los bloques han de ser cortos; lo cual significa que han de ser frecuentes las calles y las oportunidades de doblar la esquina.

Condición 3ª.: Ha de entremezclar edificios que varíen en edad y condición, con una buena proporción de casas antiguas.

Condición 4ª.: Ha de tener una concentración de personas suficientemente densa, sea cual fuere el motivo que les impulsa a las diferentes personas a ocuparlo. Naturalmente incluimos en este concepto los residentes de manera regular en el mismo" (Altés, 2011, p.156).

Como nos recuerda Altés (2011) infelizmente "(...) no hacemos las cosas así" en las ciudades contemporáneas, es por ello que considera "(...) conveniente y necesario volver al trabajo analítico, minucioso y paciente que nos dejó Jane Jacobs" (p.155). Para el *Collectiu Punt 6* (Ciocoletto et al., 2019) su obra recoge "(...) conceptos básicos para abordar un urbanismo alternativo en el cual la proximidad y la función social del espacio público sean necesarios y se potencien mediante usos mixtos que garanticen la vida en la calle a todas horas" (p.110).

Desde tales perspectivas, entendemos que existe la necesidad de provocar cambios en las estructuras y elementos básicos de la ciudad después de décadas de actuación desafortunada en la planificación de barrios, los sistemas de transporte o la estructura de servicios sociales. Es por ello, que consideramos necesario y urgente la promoción y la puesta en marcha de cambios en políticas sociales que mejoren la participación en la vida económica y política de todas las personas, especialmente de aquellas poblaciones y colectivos más vulnerables, tales como son las mujeres, especialmente las migrantes, las y los jóvenes y las personas mayores.

Llegados a este punto, planteamos la siguiente pregunta ¿cómo hacer posible una ciudad cuidadora? Para Velásquez y Justo (2003) es necesario incorporar la perspectiva de género y las relaciones de poder en los procesos de planificación urbana:

"(...) el espacio está surcado por líneas de poder: es una cristalización de la sociedad y de su división en roles desiguales. La construcción de uno u otro tipo de ciudad facilita o impide el camino a la igualdad. Hay que repensar la ciudad del mismo modo que se ha comenzado a repensar la historia, incorporando a la mayoría olvidada, a las mujeres" (p. 37).

Para ello, las autoras proponen dos premisas para repensar las ciudades del futuro. La primera que los planes generales reflejen la diversidad poblacional y las necesidades de sus habitantes, y la segunda, incorporar el enfoque de género al urbanismo y al diseño de la ciudad para "(...) conseguir unos espacios que inciten a la convivencia y favorezcan el desarrollo y el buen vivir de todas las personas que van

a habitarlos" (Velásquez y Justo, 2003, p.39). Por otro lado, Sánchez de Madariaga (2005) resalta que hay que pensar el espacio urbano desde las necesidades derivadas de la vida cotidiana, para ello considera especialmente urgente:

"(...) Abordar la dimensión espacial y urbana de los problemas de conciliación (...) precisamente por los largos plazos de gestación de las transformaciones urbanas y por la larga permanencia en el tiempo de sus resultados una vez construidos" (p. 23).

En esta línea, Ciocoletto et al. (2019) del Col·lectiu Punt 6 aportan algunas ideas para el cambio de paradigma hacia una ciudad cuidadora. Primero, consideran que debe ser una ciudad que cuida los espacios públicos, aportando seguridad a las personas que los habitan, gracias a la buena señalización e iluminación, a la compañía de gente que pueda ayudar, buena visibilidad y facilitación de la visión de las personas.

Segundo, proponen una ciudad que cuida y fomenta una red de transporte público accesible, tanto económica como físicamente, acompañada y conectada a una amplia red peatonal formada por diferentes espacios. En este sentido, destacan:

"Los diferentes dispositivos de movilidad deben estar conectados entre sí y con los recorridos peatonales. Garantizar la llegada no solo a los puestos de trabajo, que es lo que se ha priorizado normalmente en el diseño de las redes de movilidad, sino también el acceso a los equipamientos que dan apoyo y servicios a las personas: escuelas, hospitales, centros de salud, centros culturales, entre otros. Esta red de transporte público ha de ser accesible física y económicamente, proporcionar espacios de espera seguros y protegidos para las inclemencias del tiempo, ofrecer información analógica y tener en cuenta la diversidad de cuerpos" (Ciocoletto et al., 2019, p. 181).

En tercer lugar, destacan la importancia del cuidado del entorno, sin consumir recursos territoriales, energéticos y ambientales sin límite, teniendo en cuenta la ecoddependencia de las personas con el planeta, promoviendo acciones para limpiar el aire y el agua e impulsando "(...) estrategias para el aprovechamiento de los recursos existentes" (Ciocoletto et al., 2019, p.195). En esta línea afirma Yayo Herrero "(...) ajustando la organización política, relacional, doméstica y económica a las condiciones materiales que posibilitan la existencia, que exige un cambio cultural que convierta en visible la ecoddependencia para mujeres y hombres (Herrero, 2015, p. 4).

En cuarto lugar, proponen una ciudad que no expulse a las vecinas de sus barrios por presentar contratos de alquiler abusivos, sino que permite acceder a viviendas dignas "(...) en condiciones económicas justas" (Ciocoletto et al., 2019, p.194).

En quinto lugar, consideramos que el concepto de ciudad cuidadora propone una distribución equitativa de servicios, comercios de proximidad en los diferentes barrios y equipamientos, dando lugar a recorridos funcionales que minimizan el uso del vehículo privado. Por otro lado, también es una ciudad preocupada por el entorno, que construye zonas verdes y desarrolla estrategias para recuperar la flora y la fauna autóctona.

Por último, destacan que se trata de una ciudad que permite a las personas cuidarse y ser cuidadas, proporcionando "(...) espacios equipados para el ocio y las prácticas deportivas. Posibilita las relaciones interpersonales en espacios públicos (...) ofrece espacios para la participación política" (p.194). Desde tal perspectiva, las autoras destacan que la ciudad "(...) es un complejo tejido de variables que interaccionan entre sí" (...) Cuatro de estas variables son físicas (espacio público y de relación, equipamientos y servicios, movilidad y vivienda) y dos son transversales (participación y seguridad)" (Ciocoletto et al., 2019, p. 166).

3.3. UNA EXPERIENCIA DE VIDEO PARTICIPATIVO

La presente investigación se realiza a partir del diagnóstico participativo realizado previamente con las organizaciones presentes en el barrio y el posterior análisis de las necesidades y problemas expuestos por las personas entrevistadas, vecinos y vecinas de Natzaret. Su objetivo principal es poner en valor lo que las personas tienen en común, así como fomentar los valores propios de una ciudad cuidadora en el que el tejido social y organizacional tiene un papel imprescindible. Es por ello, que nos parece importante destacar como entendemos la participación en los procesos de planificación urbana de las ciudades:

"(...) una herramienta de transformación comunitaria que puede utilizarse en procesos urbanísticos con grupos de personas que participan de forma individual o representando a organizaciones sociales y entidades vecinales, con el objetivo de identificar y articular sus necesidades y mejorar la organización de la vida cotidiana" (Beall, 1996, p. 16).

Desde tal perspectiva de la participación, se plantea la siguiente pregunta de investigación ¿Qué voces de resistencias existen en el barrio de Natzaret? Esta pregunta surge posteriormente al diagnóstico participativo, en que se evidenció insuficientes medidas destinadas a alzar las voces de las vecinas y vecinos del barrio, así como la inexistencia de espacios para compartir percepciones sobre el barrio y posibles propuestas de cambios para el futuro deseado para Natzaret. Con el fin de dar respuestas a esta pregunta, nos decantamos por la metodología del vídeo participativo (VP):

“El video participativo es un método de investigación y acción colaborativa caracterizado por el involucramiento activo de personas que se identifican como las que tienen la experiencia y conocimiento sobre la situación que va a ser investigada. Los y las facilitadoras/investigadoras o profesionales son quienes ayudan a estructurar el proceso y estimulan la interacción y el debate entre participantes para profundizar en el conocimiento sobre la situación y así formular posibles soluciones” (Boni, 2018, p.7-8).

En este sentido, entendemos que el VP utiliza el audiovisual como una herramienta que unida a las redes sociales y la internet tiene un gran alcance para contar experiencias y transmitirlos a múltiples audiencias. Entre las que cabe contar no solamente a las personas participantes, sino incluso aquellas que por sus funciones o cargos pueden favorecer los reclamos e intereses de las personas que participan en el VP.

Por lo tanto, consideramos que esta investigación es de tipo exploratorio y desde el paradigma constructivista-interpretativista, ya que partimos de una perspectiva ontológica en que “las personas crean lo real con su acción e interpretación” (Belda Miquel citado por Boni, 2021; diapositiva 29). La estrategia epistemológica utilizada se basó principalmente en técnicas primarias que apoyan la metodología del VP, ya que entendemos que la producción del conocimiento se produce a partir de las experiencias y perspectivas subjetivas de las personas entrevistadas y de nuestra propia interpretación de la realidad.

Es por ello que el objetivo principal del proceso de VP consistió en alzar las voces de los y las vecinas, organizaciones y colectivos sociales del barrio Natzaret, con el fin de resignificarlo desde sus palabras y vivencias. A la vez, este proceso de VP pretende favorecer la desestigmatización de las personas que habitan el barrio Natzaret, así como contribuir a que las demás personas de la ciudad de València conozcan las

potencialidades del barrio. En la siguiente Imagen 1 podemos observar la ubicación del barrio Natzaret en el municipio de València.

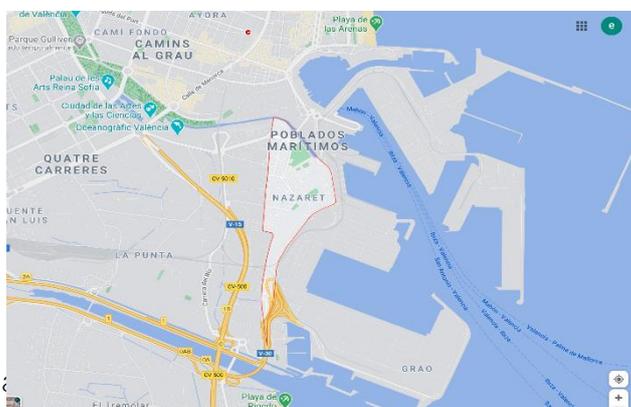


Imagen 1 – Mapa del barrio Natzaret.

Fuente: Google Maps (acceso en el 26 de junio de 2021).

En cuanto a la metodología utilizada, se destaca que el rango de edad de los participantes oscila entre los 18 y los 65 años. Las siguientes tablas recogen los datos de las entrevistas realizadas según las diferentes técnicas utilizadas, así como la codificación empleada en el posterior análisis de los resultados.

La Tabla 1 recoge las entrevistas realizadas a las organizaciones del barrio, al total se realizaron cinco entrevistas semiestructuradas con el objetivo de conocer sus acciones en el barrio, así como sus percepciones sobre las problemáticas y fortalezas de Natzaret.

Personas entrevistadas	Organización	Cargo o responsabilidad	Código
Hombre	Cáritas parroquial	Encargado/responsable	E1
Mujer	Arca de Noé	Educadora social	E2
Mujer	Proyecto Mare	Coordinadora del proyecto Mare	E3
Hombre	Director del colegio Nuestra Señora de los Desamparados	Director del Colegio "Ntra. Sra. de los Desamparados"	E4
Mujer	Scouts	Jefa de grupo G.S Iter	E5

Tabla 1 - Entrevistas semiestructuradas realizadas a las organizaciones del barrio Natzaret.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

La Tabla 2 recoge la muestra del cuestionario online realizado en la etapa del diagnóstico:

Cuestionario Online	Descripción	Código
32 personas	Vecinos/as del barrio	C

Tabla 2 - Cuestionarios realizados en formato online a las vecinas y vecinos del barrio Natzaret.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

La Tabla 3 recoge las personas que participaron en los talleres participativos:

Talleres participativos	Organización	Descripción	Código
6 mujeres	Proyecto Mare	Mujeres migrantes: africanas y Latinas	MPM
12 jóvenes	Grupo Scout 'Iter-nazaret'	Miembros del grupo	GS
2 jóvenes	Grupo Scout 'Iter-nazaret'	Coordinadores del grupo	CGS

Tabla 3 – Personas que participaron en los talleres participativos.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

La Tabla 4 recoge la muestra de las vecinas y vecinos que participaron en las entrevistas realizadas en la etapa de producción del VP:

Entrevistas	Descripción	Código
10 Hombres	Distintos perfiles, oficios, profesiones y ocupaciones	HVB
10 Mujeres	Distintos perfiles, oficios, profesiones y ocupaciones	MVB

Tabla 4 – Entrevistas realizadas a las vecinas y vecinos del barrio Natzaret.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

Como podemos observar, las diferentes técnicas utilizadas permitieron recoger una muestra heterogénea que reúne diferentes perfiles del barrio. Destacar que, a lo

largo del proceso de VP, se entregó el consentimiento informado y se explicaron los objetivos del VP a las personas que participaron en las entrevistas y talleres. Con relación a los menores que participaron, el consentimiento informado fue firmado por los padres y madres y/o tutores legales.

El proceso de VP se tituló "Natzaret Resiste" y se desarrolló en cuatro fases. En la siguiente Figura 1 podemos observar estas fases y las fechas en que se realizaron cada una de ellas:



Figura 1 – Fases del video participativo facilitado en Natzaret.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

A continuación, explicamos cada una de las cuatro fases y las técnicas que se utilizaron en el proceso de VP:

1ª Fase - Preparación

Esta fase se realizó en tres días (miércoles 26, jueves 27 y viernes 28 de mayo). De acuerdo al diagnóstico, se evaluó cómo responder a la pregunta de investigación con el acompañamiento de las docentes. Posteriormente, se reflexionó sobre qué se quería contar en el VP, para lo que se utilizó la técnica del storyboard, detallando cuáles eran los planos que iban a conformar la secuencia del vídeo, desde la introducción, pasando por las personas que iban a aparecer, los tipos de planos y dónde iban ser filmados. Entre todas planteamos la narrativa del video, el mensaje

que queríamos transmitir y su intencionalidad. Procedimos a la planificación del rodaje, los espacios en los que íbamos a trabajar, los tiempos que para ello íbamos a destinar y los grupos con los que se trabajaría. También contar y saber manejar el equipo técnico necesario durante el rodaje. Finalmente, y tras contactar con los Scouts y el proyecto Mare de Càritas, se prepararon los talleres participativos.

2ª Fase - Producción

Esta fase se desarrolló en 4 días distintos (sábado 29 de mayo, martes 1 y miércoles 2 de junio, jueves 3 de junio). En el primer día, se facilitó el taller participativo a adolescentes y jóvenes del grupo Scout, con el objetivo que expresaran sus sentimientos y sueños sobre el barrio Natzaret (Imagen 2).



Imagen 2 – Talleres participativos con las y los jóvenes Scouts.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

El segundo y el tercero día, consistieron en realizar las entrevistas a las vecinas y vecinos en la plaza principal del barrio, lugar en que se encuentra el Mercado Municipal de Natzaret (Imagen 3). Previamente se había fijado pósters promocionando la actividad e invitando a las vecinas y vecinos a participar en las entrevistas para el VP, lo que permitió una mayor flexibilidad en los tiempos y un acercamiento más informal, lo que ha enriquecido esta investigación y el proceso de VP. Las personas se acercaban curiosas sobre lo que estábamos haciendo en el barrio, algunas se animaban a participar y otras a las que nos acercábamos a comentar nuestro objetivo se animaban a ser grabadas. En esta fase también se produjeron tomas audiovisuales de distintos lugares del barrio señalados por las vecinas y vecinos en sus discursos o que estaban presentes en los resultados del diagnóstico. En el cuarto día, se facilitó un taller participativo a las mujeres migrantes que participan en el proyecto Mare de Càritas, con el objetivo de que compartieran sus perspectivas del barrio y sus sueños frente al futuro de Natzaret (Imagen 4).



Imagen 3 – Realización de entrevistas a las vecinas y vecinos del barrio Natzaret.
Fuente: Elaboración propia, 2021.



Imagen 4 – Realización del taller participativo con las mujeres migrantes del proyecto Mare C aritas.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

3^a Fase - Postproducción/edición del video

Esta fase se realizó en tres días (viernes 4, sábado 5 y lunes 7 de junio). Primero se seleccionaron las imágenes producidas, teniendo en cuenta el storyboard inicial, así como los recursos, discursos y resultados de los talleres y entrevistas realizadas en las fases anteriores. Teniendo en cuenta la diversidad de voces, se editó el video con fragmentos y secuencias audiovisuales con el objetivo de crear una narrativa lo más precisa posible con las imágenes, las voces y los recursos producidos. La etapa de edición se realizó por una de las alumnas del MCD-UPV (Elisabeth García) que compartió, de forma continua y exhaustiva, los avances y resultados del video, así como las modificaciones según las sugerencias propuestas por las docentes.

4^a Fase - Proyección y devolución pública del VP

Esta fase se realizó en un día (martes 8 de junio) en el salón de actos del Colegio Nuestra Señora de los Desamparados en el barrio de Natzaret (Imagen X). Anteriormente al evento, se invit  a todo el vecindario y a las organizaciones que

participaron en el proceso con el objetivo de devolver los resultados del proceso, proyectar el VP y generar un espacio de diálogo entre las personas asistentes y las personas que participaron. Esta invitación también se realizó por redes sociales y mediante carteles informativos (Imagen 5). Posteriormente, se realizó una merienda con las personas presentes en que se posibilitó un espacio de diálogo informal. En este enlace se puede visualizar el VP: <https://youtu.be/DZgZ90ALLEA>



Imagen 5 – Devolución pública y carteles.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

En el siguiente apartado se presentan los resultados alcanzados en el proceso de VP facilitado en el barrio Natzaret y su contribución a la ciudad cuidadora.

3.4. RESULTADOS

La primera evidencia del proceso de VP es que Natzaret es un barrio diverso, intergeneracional y heterogéneo en cuanto a procedencia, religiones y contextos socioculturales. Es por ello que entendemos que la metodología del VP es muy apropiada para recoger y alzar las múltiples y diversas voces de resistencia de las y los jóvenes, mujeres migrantes y personas mayores que habitan el barrio Natzaret.

La segunda evidencia está relacionada con la preocupación con las consecuencias de los cambios urbanísticos que se están produciendo en Natzaret, debidas a la construcción de nuevas edificaciones verticales y por la conexión del tranvía con la ciudad de València. Por una parte, algunas vecinas y vecinos entrevistadas reclaman la apertura del barrio a la ciudad de València, aunque destacan la importancia de no perder la esencia de Natzaret y la manera de vivir propia de allí. En este sentido, una de las vecinas resalta “Natzaret es como un pueblo”, poniendo en valor las formas de relacionarse en el barrio, así como los valores de solidaridad y apoyo comunitario que comparten. Por otro lado, la MVB menciona que estos cambios urbanísticos también están incrementando los precios

de los inmuebles en la zona, lo que dificulta la compra de viviendas en el barrio. También comenta la MPM que se ha visto obligada a trasladarse al barrio Cabanyal por el incremento de su alquiler en Natzaret. Frente a estos discursos, consideramos que el VP puede contribuir a denunciar el proceso de gentrificación que se está produciendo en el barrio Natzaret y, a la vez, reclamar una mayor accesibilidad y cercanía a la ciudad de València. Desde una perspectiva de la ciudad cuidadora, entendemos que el sentido de pertenencia que se vive en Natzaret se contrapone a las relaciones productivas promovidas en las ciudades desde una perspectiva capitalista, marcadas por el individualismo, la contaminación, el consumo, etc. Tanto es así que una de las vecinas destaca “Todos nos conocemos y en pandemia se ha notado”, expresando así las redes de apoyo comunitaria que han surgido y se han visto fortalecidas en una situación tan compleja como la ocasionada por la pandemia del Covid-19.

Durante la realización del proceso de VP se pudo comprobar que el barrio Natzaret ha sufrido y todavía sufre las consecuencias de una planificación urbana productiva, alejada de las reales necesidades de las personas que lo habitan. En este sentido, destaca una de las vecinas entrevistadas “Natzaret no es un barrio marginal, sino marginado”, una marginación que se ha producido por las apuestas urbanísticas de la ampliación del puerto y las diferentes barreras arquitectónicas (vías del tren, autovía, puentes, etc) que aislaron y marginaron el barrio Natzaret de la ciudad de València. Es por ello, que consideramos necesario replantear la planificación urbana de los espacios públicos del barrio Natzaret, transitando hacia una planificación centrada en las personas y en las necesidades reproductivas. De esta forma, entendemos que la ciudad de València debe transformarse y transitar hacia una ciudad que cuida a sus habitantes, fomentando una red de transporte público accesible, tanto económica como físicamente, acompañada y conectada a una amplia red peatonal que posibilite conectar Natzaret a la ciudad de València.

La tercera evidencia está relacionada con la capacidad de las y los jóvenes de participar y promover cambios en el barrio Natzaret. A partir de los talleres participativos facilitados a los dos grupos de jóvenes de Scouts, se observó que la juventud del barrio está concienciada y que desean un cambio social en Natzaret. Tanto es así que, aunque las y los jóvenes están silenciados y marginados de los procesos de planificación urbana, estos han querido comentar y compartir aspectos importantes que pueden mejorar el barrio. En este sentido, las y los jóvenes

entrevistados destacan la importancia de que exista en Natzaret una oferta formativa para estudios de educación secundaria, ya que la juventud necesita salir del barrio para estudiar bachiller y/u otros módulos. Por otro lado, también denuncian la falta de ocio nocturno, ya que algunas personas consideran que Natzaret es un barrio dormitorio, en el que la gente hace vida fuera y solamente acude a descansar. También destacan la escasez de supermercados en el barrio, lo que limita la libertad de elección en el consumo de alimentos y otros productos de primera necesidad.

A partir de sus discursos, entendemos que las y los jóvenes reivindican que en Natzaret haya un instituto de educación secundaria, para que tengan más oportunidades y que no se vean obligados a desplazarse del barrio para poder seguir sus estudios secundarios. Con relación a la inexistencia de ocio nocturno, consideramos que la falta de personas en la calle y de locales abiertos por la noche puede influir en la percepción de la seguridad urbana de las personas que habitan el barrio. En este sentido, consideramos que se podría potenciar la apertura de bares y la realización de actividades de ocio nocturno dirigida a las y los jóvenes con el fin de que estos puedan tener más vida social en el barrio por las noches y los fines de semana, evitando así los desplazamientos hacia otros barrios de la ciudad de València. Lo mismo sucede con la falta de acceso a otros supermercados, ya que si hubiera más ofertas en el barrio las personas no se verían obligadas a dirigirse a las grandes superficies y/o desplazarse a otros barrios para adquirir productos de primera necesidad buscando precios más justos y competitivos.

La cuarta evidencia está relacionada con la *poca formación y actividades de integración dirigidas a las mujeres migrantes* que viven en Natzaret. A partir de las entrevistas y del taller participativo facilitado a las mujeres migrantes del proyecto Mare, estas destacaron el aumento de la población migrante y la necesidad de mayor atención y formación para poder acceder al mercado laboral y lograr mayores oportunidades para una vida digna (Imagen 6). En este sentido, el VP reivindica la falta de servicios públicos destinados a las mujeres migrantes en el barrio Natzaret. Por otro lado, también destacar la labor que se está realizando desde proyecto Mare y su apertura en permitir la facilitación del taller de VP, ya que esto ha permitido generar un espacio de escucha activa en que las mujeres se han sentido cómodas para expresarse libremente y compartir sus aspiraciones y sueños con el barrio Natzaret. Desde tal perspectiva, entendemos que el VP puede contribuir a alzar sus voces, así como fortalecer sus relaciones en el barrio.



Imagen 6 – Vecinas entrevistadas en el VP.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

La quinta evidencia es la **inexistencia de un centro de día** dirigido a las personas mayores del barrio Natzaret. En este sentido, una de las mujeres entrevistadas destaca la necesidad de un centro de día, ya que los servicios existentes no son suficientes para cubrir sus necesidades. A partir de tal discurso, entendemos que en la ciudad de València todavía prevalece un modelo de planificación urbana capitalista y patriarcal que excluye y margina las personas mayores. Es por ello, que entendemos necesario generar y potenciar espacios públicos dirigidos a las personas mayores para estas puedan socializar, sin tener que desplazarse a otros barrios, aumentando así su bienestar y calidad de vida.

La sexta evidencia está relacionada con el **potencial del tejido asociativo** de Natzaret, ya que el proceso de VP contó con la participación y el apoyo de diferentes organizaciones y colectivos del barrio. En este sentido, destacar las actividades dirigidas a las y los jóvenes de Natzaret desde el Grupo Scout Iter-Nazaret, así como las acciones desarrolladas por el Proyecto Mare junto a las mujeres migrantes. Estas acciones evidencian que Natzaret, a pesar de la marginación que sufre a nivel urbanístico y social, posee un tejido asociativo organizado y preocupado en potenciar el bienestar de las personas que viven en el barrio.

La séptima evidencia está relacionada con las **propuestas de transformación del barrio Natzaret**. En este sentido, una de las vecinas entrevistadas propone que se realice un paseo en el río, que actualmente separa Natzaret de los demás barrios marítimos, para que la gente utilice para pasear y acercarse al barrio. Desde tal discurso, entendemos que esta vecina propone otro tipo de planificación urbana, una planificación centrada en las reales necesidades y deseos de las personas que habitan los territorios, conectando el barrio a la ciudad y potenciando espacios más

amables y que aumenten la calidad de vida y el bienestar de las personas que viven en València.

La octava evidencia está relacionada con la superación de los estereotipos y prejuicios frente a la supuesta marginalidad existente en el barrio Natzaret. A partir del proceso de VP hemos podido observar que Natzaret no es un barrio peligroso o inseguro, tal como se menciona en algunos titulares utilizados por medios de comunicación sensacionalistas. Todo lo contrario, hemos podido observar un barrio amable, con redes de apoyo comunitario y un fuerte tejido asociativo. No obstante, en la devolución pública del VP se comentó que algunos jóvenes utilizan este tipo de expresión "Cuidado, que soy de Natzaret" (CGS) para sentirse superiores y "marginales", intentando aparentar una cosa que realmente no lo son. Lo que evidencia que las nuevas generaciones todavía utilizan estos prejuicios y estereotipos para reforzar su identidad cuando están fuera del barrio. Es por ello, que consideramos que este VP puede favorecer a que las y los jóvenes posean referentes alternativos de Natzaret, además de ser un recurso que se puede utilizar en los colegios y/o ser compartido en redes sociales para educar y sensibilizar a las y los jóvenes, mejorando así la identidad y el sentimiento de pertenencia al barrio.

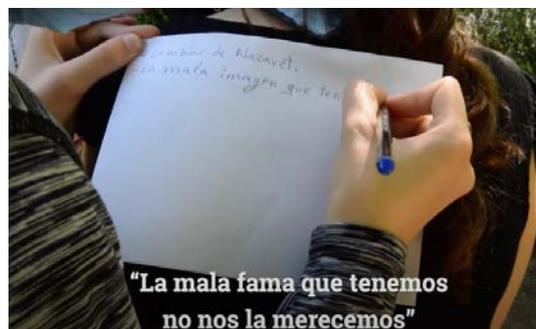


Imagen 7 – Escena del VP.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

La novena evidencia es que la devolución pública de VP permitió compartir la narrativa con las vecinas y vecinos, así como las organizaciones y colectivos del barrio, potenciando el diálogo y la reflexión crítica sobre las problemáticas y potencialidades de Natzaret. La proyección del VP también ha posibilitado que las personas se vean reflejadas y compartan sus formas de ser y vivir el barrio Natzaret. Desde tal perspectiva, entendemos que el VP puede contribuir a fortalecer el trabajo de las organizaciones y colectivos sociales del barrio, así como reforzar el sentimiento de pertenencia y el orgullo de ser parte de Natzaret. Para concluir, terminamos con

la frase de una de las participantes que reside desde su infancia en el barrio, reflejando su pasión por el barrio "Soy de Natzaret, lo he sido siempre y estoy orgullosa de ello."

3.5. CONCLUSIONES

A lo largo del presente artículo se ha tratado de presentar el proceso de VP facilitado en el barrio Natzaret y su contribución a la ciudad cuidadora. Con relación a las problemáticas identificadas en el barrio Natzaret, se destaca la falta de acceso y conexión al transporte público, la inexistencia de institutos de educación secundaria obligatoria, insuficientes actividades de formación e integración sociolaboral para mujeres migrantes, ausencia de centros de día para las personas mayores, falta de oferta de ocio nocturno y de supermercados en el barrio.

Estas problemáticas evidencian que el barrio Natzaret es un barrio marginado y no marginal, donde confluyen diferentes injusticias sociales que disminuyen las oportunidades reales de las personas que lo habitan. Por otro lado, este proceso también permitió poner en valor las potencialidades del barrio Natzaret, que destaca por su tejido asociativo y las relaciones de apoyo mutuo, solidaridad e interdependencia que se dan entre las vecinas y vecinos que lo habitan. A partir de tal experiencia, consideramos que se ha contribuido a alzar las voces de resistencia de sus vecinas y vecinos que sueñan y luchan por un cambio social y urbano en el barrio, además de fortalecer el orgullo que sienten de pertenecer y ser parte de Natzaret.

Finalmente, destacar que consideramos que el futuro de Natzaret va a cambiar y que el Ayuntamiento de València juega un rol indispensable para potenciar que estos cambios puedan mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas que habitan la ciudad. En este sentido, entendemos que este proceso de VP puede ser una primera semilla para el inicio de un proceso de cambio social en cuanto a las formas de planificar la ciudad y los barrios de València.

Es por ello que creemos este VP puede contribuir a superar los estereotipos y prejuicios existentes frente al barrio Natzaret, así como visibilizar posibles acciones que se pueden llevar a cabo para transitar hacia una ciudad cuidadora. También remarcar la importancia de que las entidades públicas sean más visibles en el barrio y que realicen procesos de planificación urbana participativos, centrados en las reales necesidades de las personas que lo habitan, potenciando la participación de

aquellas personas y colectivos más vulnerables, tales como son las y los jóvenes, las mujeres migrantes y las personas mayores.

3.6. REFERENCIAS

- Altés Bustelo, José (2011). Jane Jacobs: Muerte y vida de las grandes ciudades. Proyecto, Progreso, Arquitectura, 4 (Permanencia y Alteración), 154-156.
- Boni Aristizábal, Alejandra (2021). UT2 Investigación con técnicas cualitativas, Sesión 1. El proceso de conocer. [Diapositiva de PowerPoint] utilizado en Clase.
- Boni Aristizábal, Alejandra & Millan Franco, Gynna. F. (2018). *Relatos Para la transición. Experiencias de investigación mediante el video participativo con enfoque global*. Cuadernos Docentes en Procesos de Desarrollo (4). València: Departamento de Proyectos de Ingeniería. Universitat Politècnica de València.
- Ciocoletto, Adriana, Roser Casanovas, Marta Fonseca, Sara Ortiz Escalante y Blanca Valdivia (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Col·lectiu Punt 6. Barcelona: Virus Editorial
- England, Kim V. L. (1991). Gender relations and the spatial structure of the city In *Geoforum*, 22 (2), 135-147. DOI: [https://doi.org/10.1016/0016-7185\(91\)90003-9](https://doi.org/10.1016/0016-7185(91)90003-9).
- Herrero, Yayo (2015). Apuntes introductorios sobre el Ecofeminismo. *Centro de Documentación Hegoa, Boletín de recursos de información* (43). Recuperado el 26 de junio de 2021, de <https://boletin.hegoa.ehu.es/mail/37>
- Beall, Jo (1996). Participation in the City: Where Do Women Fit In *Gender & Development*, 4 (1), 9-16.
- Puleo, Alicia H. (2010). Ecofeminismo: la perspectiva de género en la conciencia ecologista. En *Ecologistas en Acción* (Ed.) *Claves del ecologismo social*, pp. 169-173. Madrid: Ecologistas en Acción.
- Madariaga, Inés S. (2005). Claves para planificar la ciudad y el territorio desde la perspectiva de género. En Diputación Foral de Bizkaia, Gabinete del Diputado General (Eds.), *La planificación de las ciudades sensible al género* (pp. 19-29). Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Bizkaia.
- Sancho Martínez, Ana (2017). *Ciudades Conciliadoras: urbanismo y género*. (Doctorado en Ciencias Sociales y Jurídicas) Universidad Pública de Navarra, Pamplona. Acceso en el 20 de Mayo de 2021, de <https://academica.e.unavarra.es/bitstream/handle/2454/29135/Tesis%20doctoral%20Ana%20Sancho%20Mart%C3%ADnez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Tobío, Constanza (2003). Zonificación y diferencias de género: los supuestos implícitos del urbanismo moderno. En Emakunde (Eds.) *Urbanismo, Vivienda y Medio Ambiente desde la perspectiva de género*. (pp. 11-30). Vitoria-Gasteiz: Instituto Vasco de la Mujer. Acceso en 24 de junio de 2021. http://www.emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/pub_jornadas/es_emakunde/adjuntos/jornada.16.urbanismo.vivienda.medio.ambiente.perspectiva.genero.as.pdf
- Valdivia, Blanca (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad Cuidadora. *Hábitat y Sociedad*, 11, 65-84.
- Velásquez, Isabel y Justo, Aurora. (2003). Propuestas para un nuevo urbanismo: propuestas innovadoras en el planteamiento urbanístico. En Emakunde (Eds.) *Urbanismo, Vivienda y Medio Ambiente desde la perspectiva de género*. (pp. 31-42). Vitoria-Gasteiz: Instituto Vasco de la Mujer. Acceso en 24 de junio de 2021.

*Mireia Alemany Pereira, Pablo Navarro Mon,
Mariola Porcar i Gil, Ester Santana Ferrándiz y
Xavi Sanz Manglano.*

4. UN SUEÑO PARA ORRIOLS

Una experiencia de fotovoz.

4.1. INTRODUCCIÓN

Un sueño para Orriols nace con el principal objetivo de apoyar la lucha iniciada por diversos agentes de la zona en defensa de la apropiación del centro cívico-social autogestionado ubicado en l'Alqueria Albors. A través de la herramienta del fotovoz se ha trabajado con dos asociaciones realmente activas en el barrio y en la lucha, Orriols Convive y Valencia Acoge, con el objetivo de despertar la reflexión en las participantes sobre el uso que darían al espacio, pero sobre todo para que sirva como altavoz de las demandas de los y las vecinas del barrio.

Previamente a conocer el proceso debemos contextualizar la zona en la que se ha desarrollado. Orriols es un barrio periférico de la ciudad de València situado en el distrito de Rascanya y colindante con los pueblos de l'Horta Nord. Debido a ello el barrio se caracteriza por tener una población relativamente mayor, destacando el grupo etario correspondiente a la generación del baby boom como el más presente en el territorio (Ajuntament de València, 2020). A su vez, Orriols cuenta con un gran porcentaje de personas migrantes, representando estos el 26,56 % de la población, y su población cuenta con niveles socioeconómicos más bajos que la media de la ciudad de València, tal y como se recoge en otro estudio del barrio de Orriols realizado en 2015 por el Ajuntament de València.

El barrio se encuentra en una situación de deterioro y agotamiento visibles, y diversos actores claman por una revisión del modelo predominante de desarrollo y una reflexión sobre aspectos que inciden de forma directa en la calidad de vida de sus habitantes, como puede ser su modelo urbanístico, sus relaciones sociales y el uso de los espacios públicos, en el que como se verá a lo largo de este capítulo, se ha hecho especial incidencia. Se debe destacar que el tejido asociativo de Orriols es rico, activo y diverso. De las múltiples voces y diferentes perspectivas se han

seleccionado dos asociaciones, que son con las que más se ha trabajado debido a la facilidad y al interés de éstas en participar activamente en este proceso. Tal y como ya se ha mencionado, las asociaciones son: Valencia Acoge y Orriols Convive.

La primera asociación trabaja principalmente con personas migrantes, ofreciendo información y orientación social, asesoría jurídica, inserción sociolaboral, acceso a vivienda, atención psicosocial, aprendizaje de idioma y acogida de aquellas personas interesadas que no tengan nacionalidad española (Valencia Acoge, 2018). Por otro lado, Orriols Convive es una iniciativa de desarrollo comunitario que pretende transformar el barrio de Orriols a través de la participación ciudadana, mediante acciones reivindicativas que buscan dar una "(...) respuesta organizada a las diferentes necesidades del barrio" (Orriols Convive, s.f.). Es referencia en el barrio por sus actividades lúdicas y de ocio, así como por su capacidad movilizadora.

En cuanto a la justificación de la intervención, a través de la consulta y análisis de los estudios sociológicos realizados se han vislumbrado las principales problemáticas que tiene el barrio, y que han sido confirmadas mediante la escucha activa de los habitantes del barrio. Entre ellas, se ha venido destacando la carencia de zonas verdes en el barrio y la falta de espacios de encuentro que faciliten las relaciones entre los vecinos. En este sentido, tanto Valencia Acoge como Orriols Convive se encuentran llevando a cabo una misma línea de actuación, la cual tiene que ver con la reivindicación de un centro cívico social autogestionado por la ciudadanía y que sea un espacio que facilite la intercomunicación y relación de los diferentes actores del barrio.

La multiculturalidad y el tejido social de Orriols son sus señas de identidad, aunque se hace notoria la carencia de espacios donde realizar reuniones, compartir experiencias, promulgar iniciativas y, en definitiva, generar convivencia y unión entre la población. Desde el movimiento asociativo se propone habilitar el espacio de l'Alquería Albors como lugar de encuentro, pues se trata de un edificio que acaba de ser reformado pero que el Ayuntamiento de Valencia pretende destinar a otros usos, lo cual, sería un problema según los y las habitantes. Ante esta problemática y propuesta de los vecinos y vecinas, comienza a tomar forma la pregunta que será el foco de la presente investigación: ¿En qué medida podría contribuir el centro cívico-social autogestionado al modelo de ciudad cuidadora?

En este sentido, cabe destacar que existe una tendencia homogeneizadora mediante la cual se conciben los proyectos urbanísticos como extrapolables a cualquier contexto junto al imaginario colectivo de progreso y crecimiento que sienta sus bases sobre el modelo económico neoliberal consagran un escenario donde las cotidianidades de las personas que habitan los espacios no son tenidas en cuenta a la hora de configurar la planificación urbana (Ciocoletto y Valdivia, 2019; Valdivia, 2021). Por ello, el presente estudio pretende dar respuesta a la pregunta escrita anteriormente, pues esta acción supondría una apuesta hacia la ciudad cuidadora ya que, frente al modelo androcéntrico y capitalista urbanista, se proponen nuevos usos del espacio público que, lejos de pretender aislar a los seres humanos, apuesta por las personas y sus relaciones: "ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestros seres y nuestro entorno, todo lo cual buscamos para entretejerlo en una red compleja que sustenta la vida" (Fisher y Tronto 1990, en Tronto 2005, p. 234).

Con el objetivo de encontrar respuestas a la pregunta de investigación, el presente capítulo parte de una breve introducción. En segundo lugar, se va a esbozar el marco teórico, el cual se ha edificado sobre el enfoque de la ciudad cuidadora, una propuesta que surge desde los postulados feministas del área urbanista, basados principalmente en una visión crítica sobre el modelo urbanístico actual. Una vez definido el marco de análisis, se procede a enunciar la metodología que se ha seguido, enfatizando la importancia que ha tenido el fotovoz en este proceso.

A grandes rasgos, el fotovoz se utiliza en desarrollo comunitario, educación, y en colectivos que sufren riesgo de exclusión social, permitiendo alzar las voces oprimidas del sistema. A su vez, su resultado es muy visual, por lo que facilita la comunicación y entendimiento en contextos con diferente ambiente cultural e idiomático (Fernández-Baldor, Maicas y Leivas, 2021).

Gracias al proceso, las personas participantes han realizado o seleccionado fotografías y creado narrativas, tanto individuales como colectivas, para expresar y reflexionar sobre **qué usos le darían a l'Alquería Albors**. Partiendo de estas bases, se procederá a enunciar los resultados obtenidos del proceso, tanto en su vertiente descriptiva como analítica. Finalmente se esbozan una serie de conclusiones y consideraciones finales.

4.2. MARCO TEÓRICO

Para el desarrollo del presente trabajo se ha visto conveniente tomar como referencia el marco teórico de la ciudad cuidadora puesto que sus postulados han sido nodales en el diseño y ejecución del proceso participativo realizado.

4.2.1. La ciudad: una visión crítica sobre el modelo urbanístico actual.

Según Muxí, Casanovas, Ciocoletto, Fonseca y Valdivia (2011), el diseño actual de las ciudades responde a una *lógica androcéntrica* a través de la cual se ha otorgado legibilidad al mundo. Lejos de ser neutral, esta supuesta “universalidad” tiende a situar a la masculinidad normativa como centro en la planificación y uso de los espacios urbanos, condenando a los grupos de población que no responden al canon de “hombre de mediana edad, blanco, heterosexual y con buena salud” (Sánchez de Madariaga, 200. P.14) a sufrir ciertas desventajas que perpetúan las desigualdades y relaciones de poder existentes (Carrasco y Serrano, 2006; Ciocoletto y Valdivia, 2019). Mujeres, adolescentes, niños y niñas, personas de la tercera edad, miembros de colectivos LGTBI+, migradas y racializadas, entre otras identidades, quedarían excluidas de forma cotidiana de la plena participación en la vida pública (Campana y Ortiz, 2019).

En esta línea es necesario apuntar que el escenario urbano actual reposa sobre los vestigios de la era industrial, en la cual, las ciudades debían de dar respuesta a las aspiraciones productivas de la sociedad (Valdivia, 2018). Contrariamente, los cuidados quedaron relegados al ámbito doméstico, donde las mujeres adquirieron el papel reproductivo y de cuidados. Según Ciocoletto y Valdivia (2019, p.68) “la idea liberal y burguesa de familia, que sitúa al padre como sustentador económico y a la madre como ama de casa, se fue instituyendo como el modelo en el discurso dominante”, creándose así, una dicotomía artificial de lo público/privado y lo masculino/femenino (Murillo, 1996; McDowell, 1999; Durán, 2000; Sánchez de Madariaga,2018; Muxí Martínez, 2009).

4.2.2.La ciudad cuidadora: principales postulados.

Tal y como se ha mencionado en el apartado anterior, el modelo de ciudad instaurado en la actualidad presenta diversas carencias que pretenden ser superadas por nuevos postulados de corte feminista. Rompiendo con el prisma funcionalista y patriarcal que guía la confección de las urbes se aspira transitar hacia

un nuevo paradigma urbano en el cual “la sostenibilidad de la vida esté en el centro de las decisiones” (Valdivia, 2018, p.65) y las ciudades se entiendan “como soportes físicos que facilitan la realización de las tareas de cuidados” (Valdivia, 2018, p.78). En este sentido, el concepto “cuidados” podría ser definido como:

“Una actividad de especie que incluye todo aquello que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro ‘mundo’ de tal forma que podamos vivir en él lo mejor posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestros seres y nuestro entorno, todo lo cual buscamos para entretrejerlo en una red compleja que sustenta la vida” (Fisher y Tronto 1990, en Tronto 2005, p. 234).

Volviendo al tema que nos atañe, para abordar los fundamentos del urbanismo feminista asentado en los cuidados hace falta rediseñar las bases que sostienen el modelo de ciudad androcéntrica y productiva (Juárez y Cardona, 2020). Ciocoletto y Valdivia (2019) señalan un total de seis elementos del urbanismo normativo que deberían ser rediseñados con el objetivo de formular una alternativa viable. Se menciona la imperiosa necesidad de que los temas relativos a la gestión del tiempo, contenido y usos que la ciudadanía le otorga a determinados espacios tengan la misma relevancia que los elementos constructivos. En segundo lugar y con el objetivo de vencer la lógica homogeneizadora, se debe analizar y comprender cada contexto y sus relaciones, con un diseño adaptable y flexible a cada comunidad. Por otra parte, estas autoras enfatizan el hecho de desarrollar las propuestas urbanísticas partiendo de la experiencia de las personas que habitan cada lugar para así, colisionando con el siguiente elemento, visibilizar la diversidad y las desigualdades existentes, tratando de equilibrar las oportunidades en el territorio. En quinta posición, se destaca la sostenibilidad de la vida como elemento central en el diseño de las ciudades con el objetivo de que se configure un espacio que satisfaga las necesidades del ámbito reproductivo, productivo, personal y comunitario. Por último y enlazando con uno de los principios ecofeministas, se debe reconocer la eco e interdependencia como características innatas de los seres humanos por lo que los cuidados deben de ser una responsabilidad colectiva (Ciocoletto y Valdivia, 2019).

Si bien es cierto que esta clasificación es una de las múltiples propuestas que se hacen desde la academia, sirve para revelar la interconexión de los diferentes elementos que deberían darse para lograr una sociedad más justa y equitativa (Valdivia, 2018). En palabras de Juárez y Cardona (2020, p.354) se apunta a conseguir “una ciudad (...) donde las tareas sean compartidas por todos los actores

del entorno, sin importar el género, la etnia, la orientación sexual, la clase social, la edad, etc". En definitiva y desde un plano más emocional, se aspira a:

“Una ciudad que cuida los espacios públicos, las personas perciben seguridad de los espacios, porque están bien señalizados e iluminados; hay gente alrededor que pueda ayudarte; son visibles sin elementos que obstruyan el paso o la visión de las personas; vitales, porque permiten el uso y desarrollo de diferentes actividades y promueven el apoyo mutuo. Cada espacio está pensado desde la vivencia de las personas que lo van a utilizar y cuidando las condiciones físicas y el mantenimiento y gestión del espacio para que cualquier persona pueda caminar tranquila a cualquier hora del día sin temor a que la acosen o la agredan” (Valdivia, 2018, p.79).

Esta afirmación aterriza en mayor medida la propuesta feminista de la ciudad, la cual, no pretende ser construida desde cero sino más bien rehabilitar y repensar nuevos usos que se pueden dar a espacios ya existentes, evitando así, el crecimiento urbano descontrolado (Ciocoletto y Valdivia, 2019).

4.2.3. Operatividad del enfoque: variables urbanas de la ciudad cuidadora

Con el objetivo de hacer más operativo este enfoque, Ciocoletto y Valdivia (2019) esbozan diferentes variables interrelacionadas de este modelo de ciudad basada en los cuidados. Algunas son de carácter físico como es el caso del espacio público y de relación, los equipamientos y servicios, la movilidad y la vivienda mientras que otras devienen elementos transversales, como es el caso de la participación y la seguridad (Ciocoletto y Valdivia, 2019). En este caso se profundizará sobre las variables de “espacio público y de relación” y “participación” que, a pesar de ser abordadas de forma compartimentada para poder analizarlas de forma pormenorizada, se encuentran unidas y se influyen mutuamente.

En primer lugar, partimos de que “la configuración, localización y usos del espacio público suelen generar jerarquías y desigualdades” (Ciocoletto y Valdivia, 2019, p.166). Tal y como se ha apuntado anteriormente, el diseño urbano responde a patrones androcéntricos a través de los cuales se priorizan las actividades productivas encarnadas en la figura masculina frente a las tareas reproductivas y de cuidados, las cuales, son representativas de los cuerpos femeninos. Esta lógica dualista público-privado mediante la cual se han asignado determinadas actividades a cada una de estas esferas ha comportado un diseño de ciudad excluyente “ajeno e inapropiado para las mujeres” (Valdivia, 2018, p.68) y otras identidades no normativas.

En este aspecto, una de las aportaciones centrales del urbanismo feminista es la impetuosa necesidad de transformar los espacios públicos en entornos físicos adaptados a las cotidianidades de los diferentes sujetos (Ciocoletto y Valdivia, 2019). En este sentido, Adriana Ciocoletto (2014) esboza cinco características que han de poseer estos espacios:

- i) En primer lugar, han de ser próximos, es decir, los principales comercios, equipamientos, paradas de transporte público y otros lugares emblemáticos, deben situarse en una ratio de diez a quince minutos andando, situándose a su vez, en tejido urbano de viviendas.
- ii) En segundo lugar, se contempla la vitalidad como característica esencial, es decir, que los espacios públicos no sólo permitan, sino que favorezcan la socialización continua y simultánea de todas las personas independientemente de la hora y estación del año.
- iii) Por otro lado, el espacio ha de ser pensado desde una óptica diversa con el objetivo de que responda a las diferentes necesidades de sus habitantes: zona recreativa, de reunión, de descanso, etc.
- iv) La cuarta característica enunciada por la autora es la autonomía, gracias a la cual, los espacios, desde un punto de vista físico, permiten a todas las personas acceder al espacio, ya sea por la diversidad en los tipos de cuerpo o por cuestiones relacionadas con la seguridad o la economía.
- v) Partiendo de esta base, se proponen espacios sin barreras arquitectónicas, de uso no mercantilizado y bien iluminados con el objetivo de que sea fácil orientarse.
- vi) Por último, el espacio público debe ser representativo del colectivo habitante del territorio y debe reconocer la memoria de las personas, especialmente aquellas realidades que se encuentran más invisibilizadas. La nomenclatura de los espacios públicos, el arte urbano o la señalización de las calles son elementos que ayudan a construir una ciudad de carácter comunitario y equitativo.

Con el objetivo de vislumbrar en mayor medida lo expuesto, se ha visto conveniente realizar un esquema visual del mismo (Figura 1):



Figura 1 – Características de los espacios públicos desde el urbanismo feminista.

Fuente: Elaboración propia a partir de Ciocoletto (2014).

Transversalmente a esta variable, tal y como hemos señalado en las anteriores líneas, se encuentra la **participación** como herramienta de transformación social a través de la cual “se incorporan las experiencias acumuladas en los territorios para completar, alimentar y sustentar las decisiones” (Ciocoletto y Valdivia, 2019:136) que se esgrimen en un contexto determinado. Siendo conscientes de la multitud de interpretaciones que este concepto engloba, y alejándonos de la vertiente instrumentalizadora, se tomará un enfoque crítico e inconformista del mismo, reconociendo que en cualquier proceso de corte participativo existen asimetrías que limitan su capacidad transformadora. Tal y como apunta Fassler (2007:12) “en todo grupo humano, y como elemento constitutivo de los vínculos, existen relaciones de poder”.

En esta línea, Arnstein (1969) diseña una escalera para medir el nivel de participación que se da en los diferentes procesos, la cual se ordena de la siguiente forma: manipulación, terapia, información, consulta, aplacador, colaboración, delegación de poder y, en el escalón más alto, el control ciudadano. Esta última forma de participación es el máximo exponente de la misma y por ende, es al que se aspira desde el urbanismo feminista (Ciocoletto y Valdivia, 2019). Según las autoras,

esta forma de participar no se da en las instituciones formales ni los entes del gobierno, sino que suele ser impulsada desde la acción comunitaria.

A pesar de esta realidad, las iniciativas que se promulgan desde la comunidad no están exentas de dinámicas internas que ensalzan determinadas voces y silencian otras, corriendo paradójicamente el riesgo de reproducir los patrones hegemónicos que se pretenden superar. Por tanto, es importante abordar la participación a través de una perspectiva interseccional “para tener en consideración la diversidad más allá del sexo e incorporar otras características identitarias que intervienen en las diferentes maneras en que las personas habitan los espacios” (Ciocoletto y Valdivia, 2019:131).

En este punto cabe decir que la interseccionalidad es una teoría crítica (Escalante, 2017) que trata de analizar fuentes estructurales de desigualdad más allá del género como la etnia, la clase social o la orientación sexual, estableciendo una interconexión entre los privilegios y opresiones que atraviesan a las personas (Crenshaw, 1991). Aplicando esta teoría al ámbito del urbanismo feminista y, más concretamente, a la variable de participación, se trata de integrar en los procesos comunitarios a individuos con diversas necesidades y experiencias, “además de visibilizar hechos decisivos en el bagaje vital de las personas” (Ciocoletto y Valdivia, 2019:140).

4.3. METODOLOGIA

En la presente investigación nos hemos posicionado desde un paradigma interpretativista-constructivista, ya que nuestro principal objetivo es responder a la pregunta de investigación; “¿En qué medida podría contribuir el centro cívico-social **autogestionado al modelo de ciudad cuidadora?**” partiendo desde las diferentes ideas y opiniones de las participantes del proceso. Por lo tanto, en este proceso hemos interpretado la realidad social en base a las relaciones intersubjetivas de las participantes.

En cuanto a la forma de estudio cabe decir que esta investigación se enmarca como caso de estudio ya que se trata de realizar un examen sistémico y profundo de un contexto determinado, el cual ha sido Oriols, un barrio situado al norte de la ciudad de Valencia. Referente al tipo de investigación, se trata de un estudio de carácter exploratorio ya que en definitiva se pretende indagar sobre la posibilidad

de que el centro cívico social autogestionado que se viene reivindicando en la Alquería Albors se configure como espacio público que contribuya a la lucha por un modelo de ciudad más sostenible con la vida.

Por último, cabe decir que la presente investigación sigue mayoritariamente una lógica inductiva, aunque también es cierto que tiene características propias de los estudios deductivos ya que se parte de un marco teórico que permea todo el trabajo. No obstante, también es cierto, que se han seleccionado aquellos conceptos y variables que se han ido abordando en las narrativas colectivas. El diseño metodológico general de la investigación ha sido de corte cualitativo, ya que esta forma de proceder se adapta en mayor medida a la finalidad del estudio. En consonancia, se han utilizado diversas técnicas para la elaboración del diagnóstico barrial como es el caso de la consulta a fuentes bibliográficas, las tres entrevistas semiestructuradas, los dos grupos focales y la observación participante acometida durante este período previo a la intervención. Para la redacción del presente artículo, también se ha utilizado la técnica de nube de palabras, la cual, es una representación visual de los conceptos más repetidos en los discursos que se analizan y el tamaño de cada uno de estos hace referencia a la frecuencia con la que éste aparece.

Este esfuerzo por recopilar información, tanto de fuentes secundarias como primarias, ha servido para desarrollar la metodología del fotovoz, que, a grandes rasgos, se podría determinar de la siguiente forma:

“El fotovoz combina así la fotografía con la acción comunitaria. Por un lado, permitiendo que estas personas puedan documentar de manera creativa las problemáticas, preocupaciones, experiencias, cosas que valoran y que desean transformar en los territorios que habitan. Y por otro, posibilitando que estas voces sean alzadas y escuchadas por las instituciones públicas y otros actores claves en los procesos de desarrollo local y global” (Leivas, 2020, p.3).

Mediante esta metodología se ha obtenido una narrativa común forjada entre todas las participantes de los talleres como base unificadora de las necesidades y demandas de la población en torno a la construcción de un centro cívico en l'Alquería Albors.

La muestra escogida para la realización del proceso participativo ha sido de carácter intencional y estratégica, ya que se han seleccionado perfiles de población

no-normativos, los cuales, se alejan de la identidad hegemónica dominante. En este caso, el perfil de población ha sido variado conviviendo en el proceso personas migradas, locales, hombres, mujeres, jóvenes, ancianas y un sinfín de identidades oprimidas por el sistema patriarcal, androcéntrico y capitalista. No obstante, también cabe decir que estas personas comparten el hecho de ser vecinas del barrio de Orriols y encontrarse en la actualidad militando y colaborando con las asociaciones de Valencia Acoge y Orriols Convive.

En cuanto a las participantes de los talleres, el grupo de Orriols Convive estaba compuesto en su gran mayoría por mujeres españolas jubiladas, mientras que los participantes de Valencia Acoge eran mujeres y hombres en su gran mayoría migrantes de diferentes nacionalidades, haciéndose notoria la presencia latinoamericana. Concretamente han participado un total de 16 personas durante todo el proceso. En el taller realizado con Valencia acoge, participaron 10 personas, mientras que en el de Orriols Convive participaron 6. Finalmente, en el taller de devolución conjunta, el aforo se vio reducido debido a las medidas sanitarias de seguridad provocadas por la crisis del COVID-19, por lo que solo pudieron acudir un total de 10 personas (3 de Orriols Convive y de Valencia Acoge).

Una vez esclarecida la muestra, a continuación, se presenta la tabla 1 con la codificación de la información para el posterior análisis de los resultados:

<u>Nº NARRATIVA INDIVIDUAL</u>	<u>SEXO</u>	<u>ASOCIACION</u>	<u>CÓDIGO</u>
1	HOMBRE	VALENCIA ACOGE	HVA1
2	HOMBRE	VALENCIA ACOGE	HVA2
3	HOMBRE	VALENCIA ACOGE	HVA3
4	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA4
5	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA5

6	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA6
7	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA7
8	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA8
9	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA9
10	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA10
11	MUJER	VALENCIA ACOGE	MVA11
12	MUJER	ORRIOLS CONVIVE	MOC12
13	MUJER	ORRIOLS CONVIVE	MOC13

Tabla 1 – Codificación de la información: Narrativas individuales.

Fuente: Elaboración propia.

<u>NARRATIVA COLECTIVA</u>	<u>ASOCIACIÓN</u>	<u>CÓDIGO</u>
1	VALENCIA ACOGE	VA1
2	VALENCIA ACOGE	VA2
3	ORRIOLS CONVIVE	OC3
4	VALENCIA ACOGE ORRIOLS CONVIVE	VAOC4

Tabla 2 – Codificación de la información: Narrativas colectivas.

Fuente: Elaboración propia.

4.3.1. Etapas del fotovoz

Después de la fase previa de diagnóstico del barrio con Valencia Acoge y Orriols Convive, dimos paso a la realización de tres talleres utilizando la metodología del fotovoz. Fruto de este trabajo, se han recopilado un total de dieciséis imágenes y narrativas individuales, tres comunes y una final, la cual, será tomada como referencia al haber sido elegida y consensuada por las diferentes voces que han participado en el proceso.

Con el objetivo de vislumbrar con mayor claridad el proceso, a continuación, se muestra una imagen a modo resumen del mismo:



Figura 2 – Proceso cronológico de la intervención.

Fuente: Elaboración propia, 2021.

Los dos primeros talleres consistieron en la elección de una foto por parte de cada participante que respondiera a la pregunta “¿Qué uso le darías a l’Alquería Albors?” para después poder compartir las reflexiones individuales con el resto del grupo, y finalizar con la creación de una narrativa conjunta. Puesto que en el taller realizado con Valencia Acoge, resultaba algo difícil trabajar con las 10 personas en la creación de una narrativa conjunta, se optó por dividir el grupo en dos, surgiendo así dos narrativas conjuntas, en lugar de una.

El primer taller, se realizó el miércoles 26 de mayo de 2021 a las 18h en el Centro Municipal de Juventud Orriols con las personas que había convocado Valencia Acoge.

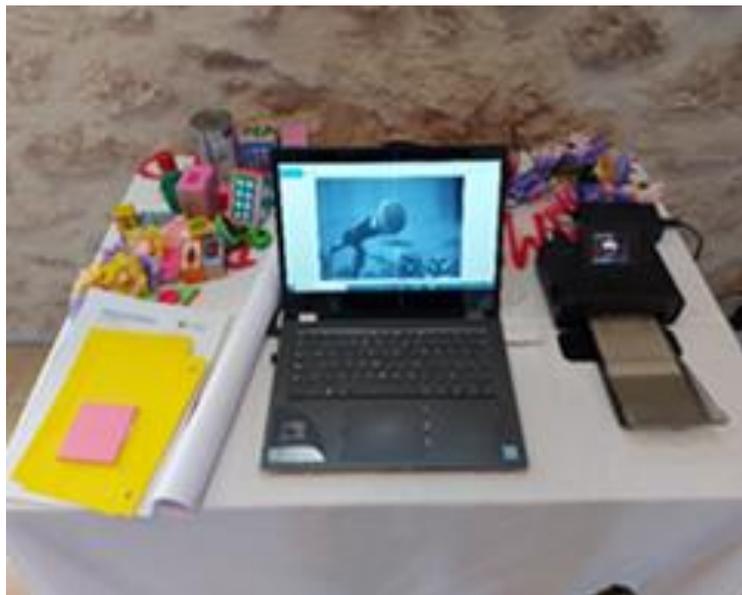


Imagen 1 – Selección de las fotografías para la narrativa individual.
Fuente: Elaboración propia, 2021.

El taller empezó después de una previa organización del mobiliario de una de las salas del centro, de la aplicación de los materiales necesarios y de la llegada de trece personas de los cuales 10 eran adultos y 3 infantes. Para que las madres pudiesen centrarse en el taller se dispuso de una mesa en la cual los niños y niñas podían pintar o hacer los deberes. Una vez resuelta esta cuestión, y tras explicar en qué iba a consistir el taller, los y las participantes empezaron a seleccionar las fotos que querían mostrar. Siendo conscientes de que algunas personas podrían no traer la fotografía o no disponer de medios suficientes para imprimirla, se recopilaban previamente algunas de la web, ofreciendo la opción de elegir entre aquellas que las facilitadoras les ofrecían, para posteriormente imprimirlas y colgarlas en la pared con el objetivo de hacer una exposición en la cual, todas las fotografías se encontraban unidas por un hilo que simbolizaba su conexión. Después de esto, comenzamos el taller agradeciendo la participación y compromiso por parte de Valencia Acoge, y tras una breve introducción sobre el fotovoz dimos paso a las reflexiones individuales, en las que cada participante explicaba el motivo de elección de la fotografía, dando respuesta a la pregunta anteriormente expuesta.



Imagen 2 – Exposición de las fotografías y narrativas individuales.
Fuente: Elaboración propia.

Una vez compartidas las reflexiones de todas las personas, dividimos el grupo en dos para que escogieran una fotografía de las expuestas y crearan una narrativa conjunta. Con el fin de guiar y orientar al grupo, las facilitadoras se dividieron una en cada grupo y recogieron así en un escrito las dos narrativas grupales.

Finalmente, se expusieron las narrativas resultantes, y se dispuso de un tiempo para compartir sentimientos y emociones sobre el taller. Tras agradecer la asistencia y predisposición de las personas, las invitamos a participar en el taller de devolución que tendría lugar el 2 de junio en el mismo lugar, junto con los participantes de Oriols Convive, con el fin de poner en común los resultados obtenidos en ambos talleres y crear así una narrativa final, que represente las aspiraciones de los vecinos y vecinas del barrio de Oriols con respecto a l'Alquería Albers.



Imagen 3 – Lectura de narrativas y cierre del taller.
Fuente: Elaboración propia.

El segundo taller, se realizó el viernes 28 de mayo de 2021 a las 18:30h en el local de Orriols Convive, con el mismo guion que el anterior (Imagen 4). Esta vez, las participantes de este taller eran 5 voluntarias jubiladas de Orriols Convive y una vecina latinoamericana que hacía uso de los servicios de la asociación. El taller empezó con la elección de las fotos.



Imagen 4 – Selección de las fotos para la narrativa individual.
Fuente: Elaboración propia.

En esta sesión las participantes se colgaron del cuello la fotografía seleccionada, ya que al ser menos participantes la disposición en forma de círculo facilitaba la visibilización de todas las fotografías; y procedieron a responder a la pregunta ¿qué uso le darías a l'Alquería Albors? a través de la fotografía seleccionada.



Imagen 5 – Exposición narrativa individual.
Fuente: Elaboración propia.

Posteriormente, realizamos una narrativa común como en el taller anterior, pero esta vez no hizo falta dividir a las participantes e hicimos un único grupo. Para terminar, realizamos un feedback de las experiencias del taller y también las invitamos a participar en el siguiente taller conjunto con Valencia Acoge, en el que realizamos la devolución interna para conectar ambos talleres.

En el tercer y último taller, realizado el miércoles 2 de junio de 2021 a la 18:00h, reunimos a las participantes de las dos asociaciones que habían participado en los talleres para realizar una puesta en común de las narrativas obtenidas. Esta vez, solo pudimos ser un total de 10 personas entre organizadoras y participantes ya que, en la sala del Centro Municipal Juventud Orriols donde se realizó el taller, había un aforo limitado debido a las restricciones del Covid-19.

En primer lugar, introdujimos el taller con una explicación de lo que habíamos realizado anteriormente. Más tarde, expusimos las narrativas comunes que se habían extraído de cada taller. Después de escoger una única foto, se abrió un tiempo de debate en el que las participantes tenían que intentar forjar una única narrativa con la que se daría forma a todas las voces de los talleres. Tras un intenso debate se consiguió conectar todos y cada uno de los discursos esgrimidos. A modo de cierre se hizo entrega a una representante de cada asociación (Valencia Acoge y Orriols Convive) de un álbum que recopilaba las fotos y narrativas individuales forjadas en los talleres anteriores. Una vez realizada la tarea ofrecimos merienda a las participantes para hablar de una forma más informal sobre cómo habían vivido ellas el proceso participativo.



Imagen 6 – Debate sobre la narrativa final.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 7 – Álbum desplegable de fotografías y narrativas.
Fuente: Elaboración propia.

Con la finalización de los talleres, se recopilaron un total de diecisiete imágenes y narrativas individuales, tres comunes y una final, la cual, será tomada como referencia al haber sido elegida y consensuada por las diferentes voces que han participado en el proceso.

4.3.2. Sesgos y limitaciones

En cuanto a los posibles sesgos o limitaciones de la muestra, en primer lugar, podríamos decir que han sido Valencia Acoge y Orriols Convive las entidades que han seleccionado a las personas que iban a participar en los talleres, cabiendo el riesgo de excluir del proceso otras voces que aportasen nuevas cuestiones. Sumado a esto, no se ha podido contar con la participación de otras asociaciones del barrio por motivos de disponibilidad y tiempo. A pesar de que l'Alqueria Albors sería un espacio libre y abierto a todas las personas y asociaciones por igual, es cierto que Valencia Acoge y Orriols Convive son las entidades abanderadas de esta lucha, por lo que hemos carecido de otros puntos de vista sobre los que trabajar ya que no todas las organizaciones del territorio comparten esta línea de actuación.

Como limitaciones cabe destacar la brevedad de la investigación planteada y la estancia temporal en el contexto en el que se desarrollan los hechos. Sumado a esto, las medidas de restricción para evitar el contagio del COVID-19 han sido un

Como se puede observar en la anterior imagen, han sido recurrente las palabras "espacio", "barrio", "vecinas" y "vecinos", las cuales eran esperables teniendo en cuenta la temática del fotovoz y el motivo por el que se realizaba. Es destacable el uso de palabras como "desarrollo", "compartir", "generaciones" o "conocimiento", gracias a las cuales se deduce que los participantes conciben l'Alquería como un espacio de encuentro en el que, de manera intergeneracional, poder compartir conocimientos y luchar por el desarrollo que los y las vecinas desean para el barrio. Existe también, una fuerte carga emocional, ya que palabras como "corazón" o "ilusión" dejan entrever que l'Alquería no es solamente un espacio físico sino más bien un símbolo de resistencia con el cual las personas se identifican.

Como prueba de esto, al leer las narrativas comunes obtenidas de los dos primeros talleres se puede observar una clara permeación de todos los conceptos que se han enumerado en el párrafo anterior:



Imagen 8 – Narrativa colectiva (I) del taller en Valencia Acoge.
Fuente: Elaboración propia.

"CUANDO SE CUENTAN HISTORIAS TODOS SE NUTREN. LA ALQUERÍA ES LA UNIÓN DE CONOCIMIENTOS Y CORAZÓN. LA HISTORIA DE ORRIOLS, LOS LEGADOS CULTURALES Y TODAS LAS GENERACIONES CREAN UN ESPACIO NATURAL DENTRO DE LA CIUDAD."

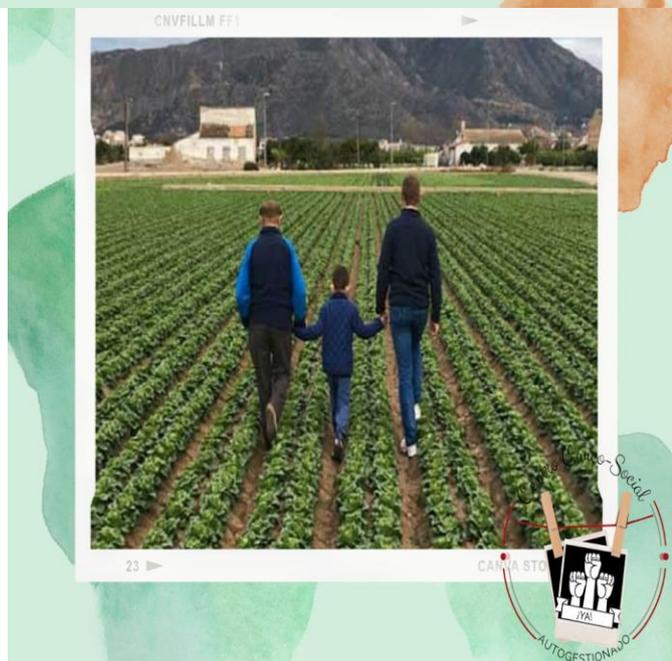


Imagen 9 – Narrativa colectiva (II) del taller en Valencia Acoge.
Fuente: Elaboración propia.

"UN ESPACIO ABIERTO, DONDE TRABAJAR LAS NECESIDADES DE UNA MANERA AUTOGESTIONADA. UN PUNTO DE ENCUENTRO INTERGENERACIONAL, BASADO EN LA ILUSIÓN, EL RESPETO Y LA IGUALDAD. DONDE LAS ASOCIACIONES, LOS COLECTIVOS Y VECINOS Y VECINAS DEL BARRIO PUEDAN REALIZAR LAS ACTIVIDADES CULTURALES, LÚDICAS Y REVINDICATIVAS QUE PERMITA LA MEJORA DE LA CALIDAD DE VIDA DE NUESTROS VECINOS Y VECINAS DEL BARRIO ORRIOLS."

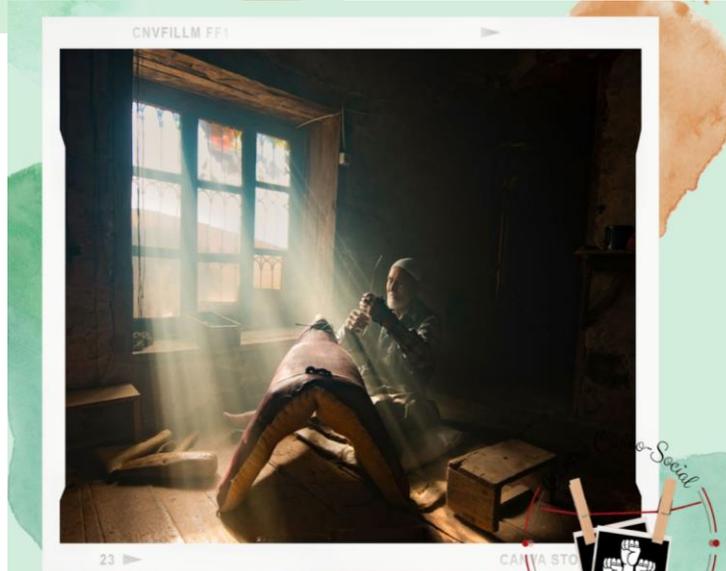


Imagen 10 – Narrativa colectiva del taller en Orriols Convive.
Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se va a proceder a examinar pormenorizadamente los fragmentos de las narrativas que se han visto más relevantes en cuanto a su relación con los conceptos y categorías de análisis que se han propuesto en el apartado del marco teórico.

4.4.1. Participación

En primer lugar, es relevante analizar las cuestiones relativas a la participación, concibiendo ésta desde una vertiente crítica que, lejos de ser instrumentada, deviene una herramienta de transformación efectiva y real. Basándonos en la ya comentada escalera de participación de Arnstein (1969), el escalón más alto de la misma en los procesos recibe el nombre de "control ciudadano", lo que supone una forma de participación impulsada desde la propia acción comunitaria. En este sentido, cabe apuntar que la lucha donde se inserta el proceso surge precisamente de los grupos de base que habitan el territorio. Habiendo quedado demostrado que las instituciones públicas, en este caso el Ayuntamiento de Valencia, toman decisiones verticales e impositivas sin tener en cuenta la opinión ciudadana, las asociaciones de Orriols se han unido para crear un movimiento contestatario frente a esta injusticia¹. Fruto de esta organización, surge la lucha "centro cívico-social autogestionado ¡ya!", el cual, tiene su origen en el seno de las asociaciones de la zona, especialmente Orriols Convive.

En este sentido, cabe apuntar que el proceso realizado sostenido en la metodología del fotovoz, ha apoyado el compromiso férreo de ensalzar voces que han estado silenciadas. Teniendo en cuenta que es una iniciativa que surge desde la propia ciudadanía, el hecho de fundamentar nuestra acción bajo un prisma participativo, ha seguido el camino hacia el cual se quiere avanzar en l'Alqueria Albors: un espacio que sea administrado y gestionado por la propia ciudadanía.

¹ En 2018, el Ayuntamiento de Valencia prometió rehabilitar una parcela de l'Alqueria Albors para que las organizaciones y movimientos sociales pudieran utilizarla de forma libre y gratuita. No obstante, a principios del presente año (2021) el Ayuntamiento abandonó este compromiso y ha iniciado los trámites para trasladar a este espacio la Biblioteca Municipal, acción que ha sido duramente criticada por las asociaciones vecinales del territorio.

No obstante, tomando como referente las aportaciones de la ciudad cuidadora y el urbanismo feminista, cabe decir que en cualquier proceso participativo y en todo grupo humano, existen relaciones asimétricas (Fassler, 2007:12), podemos decir que durante la realización del taller conjunto se ha detectado la existencia de diferentes relaciones de poder entre los participantes.

En este taller, las mujeres de Orriols Convive comenzaron participando de manera más activa, realizando aportaciones más concretas y reales respecto al uso de l'Alquería Albors; tal vez se deba a las características del perfil o al firme posicionamiento que tienen respecto a la utilización de l'Alquería Albors como centro cívico social autogestionado, pero durante la primera parte del taller, sus aportaciones resonaban más contundentes y definitivas que las del resto de participantes, minando en cierta medida las opiniones del resto del grupo. Paralelamente, tanto en las narrativas individuales como en las colectivas, los y las participantes de Valencia Acoge (HVA1, HVA2, HVA3, MVA4, MVA7 y MVA5) realizaban aportaciones más futuristas, en las que divagaban en mayor medida y se permiten soñar con un barrio más ideal y, por qué no decirlo, más utópico. Un ejemplo claro, lo encontramos en la narrativa de una mujer en el taller con Valencia Acoge: "quise simbolizar precisamente eso de que junto a nuestras familias, amistades e iguales podemos empujar a los logros, no solo de la alquería, si no de lo que sería el reencuentro cercano con nuestros afectos, con nuestras amistades, con nuestras familias, empujando para que se den todos nuestros sueños y todos nuestros logros" (MVA7)

Sin embargo, también es relevante decir que, conforme iba avanzando el taller y se iban creando puntos de encuentro en las aportaciones de los participantes gracias a la tarea de las facilitadoras del proceso, se iban diluyendo esas asimetrías de poder. Finalmente, se logró escuchar todas las voces y llegar a un entendimiento entre ambas asociaciones para crear así una narrativa colectiva final (VAOC4 – Imagen 13).

En este sentido, la narrativa VAOC4 recoge diferentes fundamentos del urbanismo feminista definidos por Ciocoletto y Valdivia (2019), como es la reivindicación de un punto de encuentro entre diferentes actores del barrio que aboguen por el bien común. Como remarcan estas autoras, es necesario comprender cada contexto y sus relaciones adaptándose a las necesidades de

cada comunidad. Esta afirmación se puede ver reflejada en la siguiente parte de la narrativa: "un espacio (...) donde poder reivindicar aquellos servicios y necesidades que detectan los residentes del barrio". También remarcan la importancia de visibilizar las desigualdades y equilibrar las oportunidades en el territorio: "trabajar por el bien común y mejorar la calidad de vida de nuestros vecinos y vecinas del barrio" o un espacio "donde estos, puedan expresarse libremente y donde puedan desarrollar sus proyectos" (VAOC4 – Imagen 11).



Imagen 11 – Narrativa colectiva consensuada entre las dos organizaciones.

Fuente: Elaboración propia.

Como apunte, podemos reconocer también las características del ecofeminismo cuando en la narrativa se remarca la necesidad de "un espacio en el que compartir vivencias de diferentes culturas y generaciones y donde compartir conocimientos y adquirir sabiduría", poniendo de manifiesto la importancia de la interdependencia. Aunque en esta narrativa final no se reconoce, durante el proceso también se ha hecho alusión a elementos que denotan el reconocimiento a la ecodependencia, como es el caso de MVA4 "poder integrar la huerta de Valencia".

Estas reflexiones apuntadas, sirven para sostener el argumento de que la participación debe ser interseccional. El resultado de la narrativa final ha integrado todas y cada una de las diferentes identidades que han convivido en el taller. Se trata de personas con perfiles muy variados y, por consiguiente, con vivencias y necesidades distintas, las cuales, han sido integradas bajo una lucha comunitaria. Esta interseccionalidad se pone de manifiesto en la narrativa colectiva creada, en la que se habla del centro cívico-social autogestionado como espacio abierto a todos y todas las vecinas, el que compartir vivencias de diferentes culturas, generaciones, así como un espacio donde compartir conocimientos y adquirir sabiduría.

4.4.2. Repensando los espacios públicos y de relación

El barrio de Oriols está diseñado para dar respuesta a las necesidades productivas de un único perfil hombre, blanco, heterosexual y en edad de trabajar. Cualquier otra identidad que escape de ese perfil y cuyas necesidades no estén orientadas a la impetuosa necesidad de acrecentar su productividad se ve desprovista de espacios donde tengan cabida los cuidados, como las zonas verdes o de reunión.

Este modelo androcéntrico y capitalista urbanista, queda obsoleto en el momento en el que ninguno de los participantes responde a ese perfil. Por lo tanto, siendo ésta una muestra representativa de una parte de la población del barrio, éste debería de poder transitar de la ciudad productiva a la ciudad de los cuidados, y proponer nuevos usos en el espacio público que, lejos de pretender aislar a los seres humanos, apueste por las personas y sus relaciones.

Esta realidad se ha hecho notoria durante el transcurso de los talleres, ya que ningún discurso era eminentemente materialista ni abogaba por la creación de estructuras que perpetúan el modelo de crecimiento urbano capitalista. Contrariamente, todas las voces han partido desde nociones como sostenibilidad (HVA2, HVA3, MVA4, MVA5, MVA7, MVA9, MVA10 y MVA11), cuidados (HVA2, HVA3, MVA6, MVA9 y MVA11), igualdad (MVA4, MVA5, MVA6, MVA9 y MVA10) e interculturalidad (MVA5, MVA6, MVA9, MVA10 y MVA11). Aunque no se haya mencionado de una forma explícita, todas y cada una de las aportaciones dejaban entrever aspectos que sustentan la teoría del urbanismo feminista y la ciudad cuidadora, por ejemplo, HVA11 hace referencia al cuidado de los niños: “veo este niño, creo que podemos cambiar su futuro. Podemos hacer un barrio más y más

corriente para niños que serán nuestro futuro” o HVA10 que recalca la importancia de la interdependencia de las personas y por ello aboga por un lugar “donde podamos intercambiar culturas, hacer actividades para pasar en familia y conocernos más los vecinos” o MVA5 que habla sobre la necesidad de reivindicar el uso del espacio como un lugar donde “poder hacer actividades que realmente sirvan para promover el desarrollo del barrio”.

Resulta relevante destacar cómo, a través de diversas narrativas, las participantes hacen hincapié en lo ya comentado previamente en el marco teórico. En éste se destacaba la necesidad de transitar hacia un modelo de ciudad que vaya más allá de simplemente dar respuesta a las aspiraciones productivas de la sociedad, una ciudad en la que la sostenibilidad de la vida esté en el centro y en la que se cuenten con espacios que faciliten la tarea de cuidados. Concretamente HVA2 defiende la necesidad de disponer de la alquería como un centro destinado a atender a los más pequeños debido a la desatención que él percibe en el barrio con respecto a éstos; o MVA9 detecta la necesidad de atender a la población migrante ofreciéndoles “un espacio donde estas personas puedan venir y conocer gente, donde integrarse, informarse y disfrutar del centro social”.

Por otro lado, encontramos en las narrativas trabajadas referencias implícitas a la propuesta feminista de ciudad, desde la que se hace hincapié en la necesidad de rehabilitar y repensar los espacios ya existentes, así como conservar espacios representativos del territorio que reconozcan la memoria de las personas, como defiende MVA4 en su narrativa (Imagen 14):



Imagen 12 – Narrativa y foto de una de las mujeres del taller con Valencia Acoge.

Fuente: Elaboración propia.

En la misma línea del feminismo urbano, la narrativa MVA4 defiende la necesidad de introducir espacios verdes dentro de la ciudad, de tal manera que l'Alquería Albors podría servir como nexo de unión entre el campo y la ciudad, recordando así su tradicional función para con el campo.

La propuesta feminista, también aboga por una ciudad en la cual las tareas sean compartidas por todos los actores del entorno, sin importar su edad, género, etnia u orientación sexual, entre otros. En las narrativas MVA5, MVA6 y MVA10 se concibe el centro social como un espacio donde tengan cabida todo tipo de actores y donde exista el diálogo e intercambio entre vecinos independientemente de su edad, procedencia, sexo, etc. (Imagen 15).



Imagen 13 - MVA10.

Fuente: Elaboración propia.

La configuración, localización y usos de los espacios públicos suelen, de forma generalizada, generar jerarquías y desigualdades entre la población que los habita. Por ello, desde el urbanismo feminista se considera indispensable la transformación de los espacios públicos ya existentes, siendo esencial mejorar su vitalidad, generando espacios que faciliten y favorezcan la socialización continua de sus habitantes, independientemente de sus diferencias. Así lo manifiestan HVA1, HVA3, MVA5 (Imagen 16), MVA6, MVA7, MVA9, MVA10, MOC14, MOC16 y MOC17, todas coinciden en la necesidad de crear un espacio de encuentro entre los habitantes del barrio de Orriols que favorezca la participación de todos por igual, un espacio donde trabajar de forma conjunta para mejorar el barrio.



Imagen 14 – MVA5.

Fuente: Elaboración propia.

Como hemos ido viendo hasta ahora, gracias a la metodología del fotovoz empleada, se han podido detectar diferentes problemáticas con las que se encuentran los vecinos y vecinas del barrio de Orriols, y que coinciden en su gran mayoría con los problemas que se encuentra la ciudad cuidadora frente al modelo androcéntrico y capitalista urbano. La problemática más destacable y común a todas las narrativas, es la carencia de un espacio público de encuentro donde poder participar todos los vecinos y vecinas por igual, sin importar su origen, sexo o edad y donde poder tratar las problemáticas que la ciudadanía misma detecta en el barrio. Es por ello que reclaman desde Orriols Convive la necesidad de que exista una reapropiación de la ciudadanía de un espacio público, como es la Alquería.

4.5. CONCLUSIONES

Para finalizar, tras haber analizado los discursos de las personas participantes de los talleres, podemos procurar dar respuesta a la pregunta de investigación formulada; ¿En qué medida podrá contribuir el centro cívico-social autogestionado al modelo de ciudad cuidadora? Desde Valencia Acoge y Orriols Convive se ha iniciado una lucha de reapropiación por parte de la ciudadanía de la antigua Alquería Albors, en la que desean potenciar y animar a la población a involucrarse en actividades alejadas de lo productivo, rompiendo así, con el prisma funcionalista de la ciudad. A su vez, conciben a la ciudadanía como propietaria del barrio que habita y, por consiguiente, propietaria del espacio que ocupa la Alquería.

Gracias al acercamiento a Orriols y los agentes allí activos los cuales nos han dado a conocer su lucha y, sobre todo, gracias a los talleres realizados mediante la herramienta del fotovoz, podemos afirmar que la puesta en marcha del centro cívico-social autogestionado tan exigido por los vecinos y vecinas, sí contribuiría al acercamiento de Orriols hacia un modelo de ciudad basado en los cuidados. El espacio con el que se sueña, cumpliría las condiciones físicas esbozadas, ya que se encuentra en una zona céntrica cercana a los principales comercios y puntos clave del barrio (escuelas, servicios sociales y parques entre otros). También estaría lleno de vitalidad, ya que según las impulsoras se aspira a que este sea de uso libre y gratuito, por lo que podrían confluír multitud de identidades en una misma franja horaria. En cuanto al criterio de diversidad cabe decir que este centro aspira a dar respuesta a las diferentes necesidades, y se ha propuesto que se puedan dar clases particulares, que haya una zona de cafetería y ocio, donde se presten servicios de orientación

legal para las personas que se encuentran en situación de irregularidad administrativa, que se hagan exposiciones fotográficas, dar formaciones, etc. Todo esto quiere decir que este espacio ha de estar adaptado a niñas, jóvenes, madres, migradas, personas trans y un sinfín de identidades. Por otro lado, y en lo referente a la autonomía, pese a no ser un lugar arquitectónicamente accesible, se ha valorado hacer reformas para que cualquier persona pueda entrar y moverse con independencia por el centro. Por último y como elemento obvio, la alquería sería un símbolo que representase a toda la comunidad, ya que, aparte de ser una reivindicación vecinal, se ha valorado el hecho de decorarlo de forma conjunta, poner carteles en diferentes idiomas y un sinfín de propuestas que persiguen como finalidad, que las personas sientan ese espacio como casa.

Con todo esto cabe decir que esta lucha es intergeneracional e interseccional y, durante el proceso, se ha tratado de cuidar y atender a todas las personas que han participado. El conjunto de necesidades y deseos expresados y sentidos han sido recogidos en la narrativa final. Resulta curioso pensar cómo un espacio puede llegar a cubrir las carencias de grupos de población heterogéneos. Sin embargo, lejos de colisionar, todas las propuestas se han complementado, procurando que la participación se dé desde una vertiente interseccional con el objetivo de visibilizar cada una de las realidades particulares y se luche así de forma colectiva.

4.6. REFERENCIAS

- Arnstein, Sherry R. (1969). "A Ladder of Citizen Participation" en *Journal of the American Institute of Planners*. Volumen 35, núm. 4, julio 1969, pp. 218.
- Campana, Alejandro y Ortiz, Anna (2019). Reflexiones sobre la necesidad de un urbanismo feminista: o cómo hacer frente a roles de género enraizados en el planeamiento. *Universitat Autònoma de Barcelona*.
- Carrasco, Cristina y SERRANO, Mónica (2006). Compte satèl·lit de la producció domèstica (CSPD) de les llars de Catalunya 2001. Col·lecció Estudi 1, Institut Català de les Dones, Generalitat de Catalunya.
- Ciocoletto, Adriana (2014). Espacios para la Vida Cotidiana: Auditoria de Calidad Urbana con Perspectiva de Género. "PATRIMONIO": *ECONOMÍA CULTURAL Y EDUCACIÓN PARA LA PAZ (MEC-EDUPAZ)*, 2(18).
- Ciocoletto, Adriana y Valdivia, Blanca (2019). *Urbanismo feminista, por una transformación radical de los espacios de vida*. Barcelona: Virus Editorial.
- Crenshaw, Kimberle (1991). «Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence Against Women of Color». *Stanford law review*, pp. 1241-1299.
- Durán, María Ángeles (2000). *Si Aristóteles levantara la cabeza*. Madrid: Ediciones Cátedra.

- Escalante, Sara O. (2017). El lado nocturno de la vida cotidiana: un análisis feminista de la planificación urbana nocturna. *Kultur: revista interdisciplinaria sobre la cultura de la ciutat*, 4(7), 55-78.
- Fernández-Baldor, Álvaro, Maicas-Pérez, Marta, y Leivas, Monique (2021) La fotografía participativa para el cambio social. *Procesos de Desarrollo Cartografía Social en Metodologías Participativas*.
- Juárez, Ale Carla y Cardona, Willian (2020). De ciudad androcéntrica y productiva a ciudad inclusiva y cuidadora. *Realidades Transversales al Derecho*. Corporación Universitaria Americana (pp. 341-356) Medellín: Sello Editorial Universitario Americana.
- Leivas, Monique (2020). *Cómo hacer un fotovoz*. La aventura de aprender. España: Ministerio de Educación y Formación Profesional.
- Mcdowell, Linda (1999). *Género, identidad y lugar. Un estudio de las geografías feministas*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Murillo, Soledad (1996). *El mito de la vida privada*. Madrid: Siglo XXI.
- Muxí, Zaida (2009). *Recomanacions per a un habitatge no jeràrquic ni androcèntric*. Barcelona: Institut Català de les Dones / Generalitat de Catalunya. Departament de Medi Ambient i Habitatge.
- Muxí, Zaida, Casanovas, Roser, Ciocchetto, Adriana, Fonseca, Marta, y Valdivia, Blanca. (2011). ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo? *Feminismos*, 17, 105-129.
- Orriols Convive (s.f). *Desenvolupament comunitari... Fent barri!* Disponible en <https://orriolsconvive.com/que-hacemos/accion/>
- Ramos, Carlos (2017). Los paradigmas de la investigación científica. *Avances en Psicología*, 23(1), 9-17.
- Rico, María N. y Segovia, Olivia (2017). *¿Quién cuida en la ciudad?: aportes para políticas urbanas de igualdad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Romero, Carmen María (2002). Municipio y participación ciudadana. *Revista Costarricense de Trabajo Social*, (13).
- Sánchez de Madariaga, Inés. (2003). Configurar el espacio intermedio. Urbanismo y conciliación entre vida familiar y vida laboral. *Los Nuevos Retos del Urbanismo*, Barcelona, Marcial Pons, 145-68.
- Sánchez De Madariaga, Inés (2018). Infraestructuras para la vida cotidiana y calidad de vida. *Ciudades*, 8, 101-133.
- Tronto, Joan (2005). Cuando la ciudadanía se cuida: una paradoja neoliberal del bienestar y la desigualdad. *Artículo publicado en libro de actas del Congreso Internacional Sare 2004: "¿Hacia qué modelo de ciudadanía?"* (p. 231-253). Bilbao: EMAKUNDE - Instituto Vasco de la Mujer.
- Valdivia, Blanca (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y Sociedad*, (11).
- Valdivia, Blanca G. (2021). *La ciudad cuidadora: calidad de vida urbana desde una perspectiva feminista*. Universitat Politècnica de Catalunya. Departament de Tecnologia de l'Arquitectura. España.
- Valencia Acoge (2018). Estatutos de la asociación de València Acull. Disponible en <https://valencia-acoge.org>

Adrián Díaz Concejal, Elena Polo Raigón, Eva Mascarell Correcher, Teresa Soriano Mascarós, María Rodríguez García

5. [RE]CONOCIENDO PATRAIX

.....

Una experiencia de mapeo colectivo de iniciativas ciudadanas.

5.1. INTRODUCCIÓN

Desde el Máster en Cooperación al Desarrollo de la Universitat Politècnica de València (UPV) se ha realizado una intervención en el distrito valenciano de Patraix a lo largo de 3 semanas (desde el 24 de mayo hasta el 14 de junio de 2021), dentro de la asignatura de Procesos de Desarrollo y bajo el enfoque del Aprendizaje en Acción (en adelante AA). Esta herramienta permite desarrollar procesos de práctica-reflexión-aprendizaje a partir de una primera aproximación a una realidad barrial por parte de las alumnas, fomentando la transformación como una de las principales características del AA.

Destacar que en este capítulo hacemos referencia mayoritariamente al barrio de Patraix, aunque nuestra intervención alcanza parte de otros barrios del distrito, que recibe el mismo nombre. Es por ello que utilizaremos indistintamente barrio o distrito para hacer referencia a lo que sería técnicamente el distrito de Patraix. Este barrio fue seleccionado por el grupo por dos motivos. El primero, salir de nuestra zona de confort y conocer cuáles eran las iniciativas o reivindicaciones de un barrio de la ciudad en el cual no habitamos. El segundo, nos parecía pertinente respecto al resto de grupos de trabajo, seleccionar un área al sur de la ciudad, puesto que ya existía presencia de otros grupos al norte y al este de València.

A su vez, el artículo elaborado se concreta bajo el marco de la *ciudad cuidadora*, entendiéndose como un cambio de paradigma en la concepción urbanística de hacer y habitar la ciudad. Las urbes deben desarrollarse bajo modelos que:

“(...) nos cuiden, que cuiden de nuestro entorno, que nos dejen cuidarnos y nos permitan cuidar a otras personas. Este nuevo modelo urbano ubica a las personas en el centro de las decisiones, teniendo en cuenta la pluralidad de experiencias y rompiendo con la estandarización de sujetos,

cuerpos, vivencias y deseos. Busca que los espacios estén adaptados a las diferentes necesidades individuales y no que las personas se adapten a las condiciones del espacio" (Ciocoletto, Casanovas, Fonseca, Ortiz Escalante y Valdivia, 2019, p. 193).

El primer acercamiento al barrio se realizó a partir de una revisión documental obtenida de fuentes secundarias, como datos demográficos y territoriales de la oficina de estadística del ayuntamiento de Valencia, mapeo de asociaciones e iniciativas presentes en el territorio, vídeos, artículos de periódico y otros trabajos de investigación elaborados sobre la zona de estudio. Esta revisión documental se complementa con una primera visita al barrio, donde se pudieron situar ciertos espacios y puntos relevantes en el área (plazas, solares, subestación eléctrica, asociación vecinal, etc.)

El barrio de Patraix se sitúa en la periferia sur más próxima al centro urbano de Valencia. En términos socioeconómicos, el distrito de Patraix cuenta con una población de 58.053 habitantes y una densidad de población de 202 personas por km². Según Teixidor (1980):

"El proceso expansivo seguido por la ciudad de Valencia se pone ya en marcha durante finales del siglo XIX, al anexionarse a la capital diferentes enclaves de su cintura agrícola periurbana, entre los que se encontraba Patraix. [...] quedando incorporados así al contexto urbano, hasta convertirse, en el momento actual, en barrios plenamente enquistados en la morfología de la ciudad. Esta relación ciudad-entorno se va a resolver en términos de una «colonización» de la primera sobre el extrarradio, cuya organización económica, cuya demografía y poblamiento experimentan sensibles mutaciones paralelamente a la difusión del crecimiento urbano e industrial de la ciudad centro" (p.158).

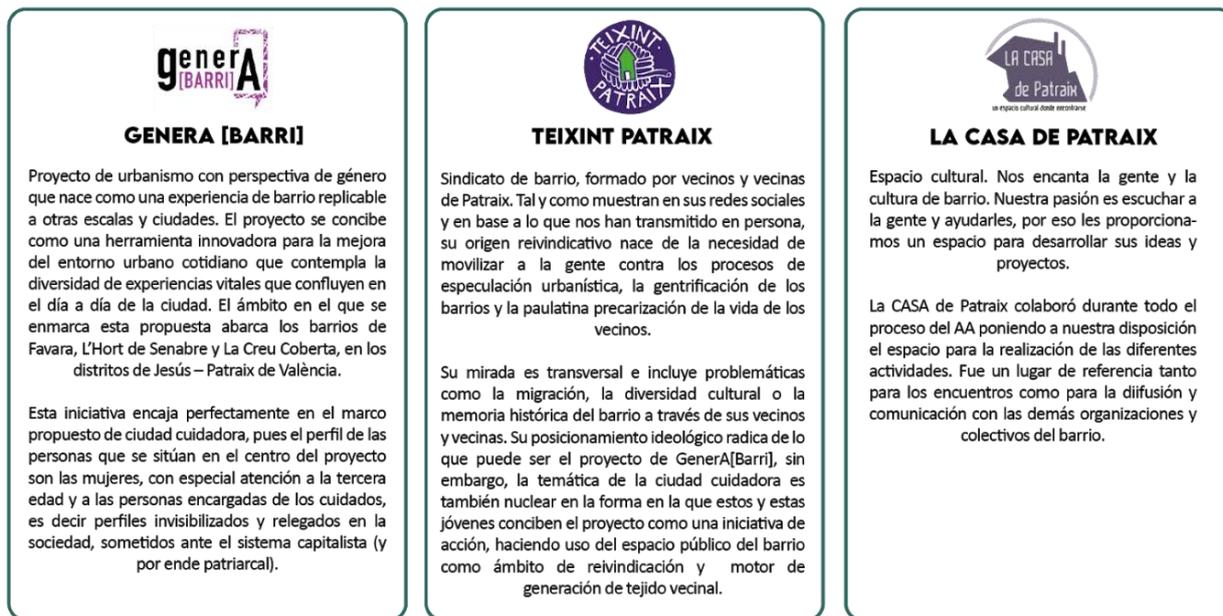
Tras esta breve contextualización se procede a complementar y profundizar la información obtenida a partir del encuentro con diferentes organizaciones e informantes clave en el territorio, con el objetivo de establecer los antecedentes previos respecto a la pregunta de análisis, esta es: *¿De qué manera el mapeo colectivo mejora el tejido asociativo del barrio?*

La implicación en el proceso por parte de las organizaciones con las que se desarrolla el AA es un requisito indispensable para poder identificar, comprender y analizar las problemáticas, así como para poder elaborar propuestas de acción realistas y alineadas con las necesidades de las organizaciones. En nuestra experiencia son dos los colectivos o entidades que nos facilitaron en mayor grado

nuestra aproximación al barrio: GenerA [barri] y Teixint Patraix. Queremos destacar también LA CASA de Patraix por ser el espacio de encuentro y por facilitar la difusión y comunicación del taller colectivo.

Imagen 1: Principales organizaciones participantes en el Aprendizaje en Acción.

Fuente: Elaboración propia a partir de la información facilitada por las organizaciones.



Uno de los resultados que se obtuvieron tras el contacto con estas organizaciones del barrio fue el deseo de que se trabajara a nivel asociativo para visibilizar el tejido social de Patraix. Tras este periodo de pandemia se ha detectado la necesidad de fortalecer el tejido asociativo del barrio. Justo en esta línea de acción es donde se justifica la pertinencia de realizar un mapeo colectivo del barrio, ya que a pesar de que Patraix tiene una larga lucha vecinal -existen iniciativas de todo tipo-, tras la pandemia el tejido asociativo se ha visto dañado y ha perdido parte de sus conexiones.

Por todo ello, nuestra acción en el barrio consistió en realizar un mapeo de las iniciativas ciudadanas presentes en Patraix a través de la metodología propuesta en la Plataforma CIVICS, diseñada por el colectivo Viveros de Iniciativas Ciudadanas (VIC - <https://www.civics.cc/es/acerca>). Hemos salido a identificar iniciativas tanto formales e informales, ciudadanas e institucionales que tengan una acción de transformación social en el barrio.

Siguiendo este enfoque que propone CIVICS, hemos entendido la construcción colectiva del mapa de iniciativas de Patraix como una práctica que construye miradas y diálogos alternativos y críticos sobre la forma en que las iniciativas se relacionan con su entorno cotidiano en el barrio. Así, de forma participativa y a partir de las experiencias de las iniciativas de Patraix, construir el mapa colectivamente permite comunicar, poner en valor, reconocer, crear comunidad, y hacer comprensible el tejido asociativo y relacional del barrio, a la vez que pone en común los aportes y motivaciones de las iniciativas para actuar en él.

A lo largo del documento se encuentra primeramente el marco teórico que supone la base conceptual del proceso que se presenta. A continuación, se introduce la metodología empleada, explicando las técnicas de las que nos hemos servido, seguido de las fases que han conformado el trabajo durante el Aprendizaje en Acción, y reparando también en los posibles sesgos que nos han acompañado. Después, se exponen los resultados observados y las aportaciones que se han generado. El documento se cierra con las conclusiones que nos han ido surgiendo a lo largo del proceso.

5.2. MARCO TEÓRICO

En relación al objeto de análisis, lo que aquí se pretende es trazar una línea argumental y conceptual acerca de las principales ideas teóricas que vertebrarán los posteriores resultados de esta investigación. Para ello se van a recurrir a una breve contextualización sobre el modelo urbano y productivo actual, que posteriormente se verá complementada con los presupuestos de la ciudad cuidadora como respuesta posible para la transformación del modelo, especialmente en torno a los conceptos de: gentrificación y zonificación, (re)apropiación del espacio público y participación social ciudadana. Por último, de manera sucinta, se definirá el mapeo colectivo desde una visión epistémica en el marco de la innovación social y la investigación-acción participante, como una metodología transformadora en la producción de conocimiento alternativo.

5.2.1. La ciudad como un lugar hostil: gentrificación y zonificación como fenómenos de expulsión.

Las pocas veces que como habitantes nos paramos a pensar sobre el territorio donde vivimos, acostumbramos a manifestar anhelo, cansancio o estrés fruto de los ritmos impuestos por el modelo urbano postindustrial contemporáneo y la gran

ciudad como epicentro absorbente de todo aquello que le rodea -véase territorio, recursos, personas, etc.-. Los núcleos urbanos se han vuelto el centro estratégico para el desarrollo del modelo neoliberal, adoptando dinámicas que no solo inciden en la producción y en el consumo, sino que impactan en las capas más profundas de la sociedad, transformando las urbes en lugares hostiles para la vida y el cuidado de las personas. Como afirman Juárez y Grisales (2020):

“(...) una estructura urbana está definida sobre la base de los valores de una sociedad capitalista y patriarcal, en la que ambos sistemas se retroalimentan. Como consecuencia [...] y de su influencia en la producción del espacio, determinadas actividades son consideradas socialmente más importantes (p.353).

Tomando esta idea como punto de partida, se puede entender que el economicismo propio de las visiones desarrollistas sigue primando en los modelos de planificación de las sociedades contemporáneas. En la actualidad la ciudad se ha erigido como un actor independiente desde una visión postestructuralista, véase el concepto de «ciudad global» acuñado por la socióloga Saskia Sassen (1995), y en ella la *mercantilización de los usos y espacios* son un nuevo espacio de rendimiento productivo frente a su naturaleza como soporte físico de las relaciones humanas y reproductivas (Valdivia, 2018; Ciocoletto et al., 2019).

La ciudad como la conocemos hoy en día sufre una profunda desconexión con la gente que la habita. El individualismo se ha apoderado de las relaciones humanas, lo que ha provocado que cada vez más, exista una falta de identificación entre los vecinos y vecinas y sus barrios, fruto, entre otros, de procesos como la zonificación y la gentrificación como fenómenos expulsores y expropiadores de la base social barrial, tradicionalmente de corte trabajador. “La ciudad que tenemos es la materialización territorial de un modelo social y económicamente injusto” (Valdivia, 2017, p. 79).

Un claro ejemplo de ese modelo de ciudad injusto es el fenómeno de la *gentrificación* entendida como el “procesos de elitización y sustitución de población de los barrios centrales de la ciudad por habitantes de clase media, ajena al entorno, con nuevos perfiles laborales, mayor poder adquisitivo y otras maneras de vivir el *espacio*” (Ciocoletto et al., 2019, p. 107). A través de la nueva construcción y la apropiación y revalorización de los servicios y bienes públicos, se ha producido una gradual mercantilización del espacio público regida por la especulación inmobiliaria

y su nicho de ganancias; al tiempo que se han reducido las prestaciones y servicios sociales en materia de dependencia y reproducción del cuidado (Valdivia, 2017; Ciocoletto et al., 2019). Esta reducción de servicios y equipamientos ha afectado la vida cultural y de ocio del barrio, suponiendo un cambio en las dinámicas sociales tradicionales que ha inducido a una ruptura del tejido social existente pretérito.

A esto se ha de sumar el fenómeno de la **zonificación** en la planificación urbana, por el cual se “disgrega los diferentes usos urbanos (residencial, comercial, industrial, administrativo...) y es, por definición, un mecanismo de separación, segregación y aislamiento físico y social en el territorio” (Ciocoletto et al., 2019, p. 100). Tras este se encuentra una lógica individualista propia del capitalismo que busca dismantelar la utilización del espacio comunitario y con ello dificultar la participación social como vía de integración en la vida urbana (Ciocoletto et al., 2019, p. 100).

En contraposición, existen otros planteamientos sobre cómo entender la ciudad, que reclaman/proponen concebir el espacio urbano y en especial el barrio de Patraix como un bien común de y para todos sus vecinos y vecinas. El límite entre lo público y lo privado parece desvanecerse deshaciéndose del nexo privado-reproductivo al tiempo que se apropia del espacio público como lugar vivible en el que la participación crea nuevas realidades o reproduce las de antaño. Esta idea se desarrollará en el punto siguiente, bajo el concepto de ciudad cuidadora.

5.2.2. La ciudad cuidadora, una alternativa a la mercantilización del espacio público: (re)apropiación del espacio y participación social/ciudadana.

El modelo de la ciudad cuidadora es el marco central que da respuesta y sentido al mapeo colectivo como metodología participativa. Así, desde esta perspectiva, lo común se establece como un espacio continuado a lo largo de toda la extensión barrial. La ciudad cuidadora en tanto que se propone como un modelo de **igualdad, inclusivo y justo** ha de encontrar los resortes para llevar su actividad a todos los rincones, retando el centralismo cronificado que se reproduce en una escala multinivel.

El paradigma de la ciudad cuidadora responde a un modelo multidimensional y complejo en el que interactúan entre sí diferentes variables tanto físicas como transversales. Por ello este análisis recurre a dos categorías nucleares a la hora de realizar su análisis, estas son: el espacio público o comunitario del cual reapropiarse; y la participación ciudadana como ejercicio público. En este sentido:

“(…) es cada vez más importante promover procesos de acción comunitaria en los que la comunidad sea quien impulse y lidere desde abajo los proyectos de transformación. Es necesario visibilizar y apoyar a los movimientos de acción comunitaria ya existentes y surgidos desde las bases, así como fomentar otros nuevos, ya que en la participación pautada y liderada por las instituciones continua siendo un reto romper dinámicas desiguales de poder, de toma de decisiones y de posesión y acceso al conocimiento y la información”(Ciocoletto et al., 2019, p. 137).

Señala Valdivia (2017) de forma muy acertada que,

“(…) una ciudad que cuida no expulsa a las vecinas de sus barrios por contratos de alquiler abusivos, por la especulación y por regulaciones que solo velan por la propiedad, sino que permite acceder a una vivienda digna en condiciones económicas justas y promueve diferentes modelos de habitar más allá de la convivencia de la familia nuclear heteropatriarcal” (p. 80).

Frente al proceso de gentrificación y zonificación que aboca a la clase trabajadora al abandono de sus barrios de toda la vida frente a la imposibilidad de sostener el nivel de vida económico, la ciudad cuidadora propone que “la planificación debe priorizar el sostenimiento de la vida frente a la sobrevaloración del trabajo productivo y la superioridad de la rentabilidad económica” (Rico y Segovia, 2017, p. 465).

La reivindicación del espacio público y su apropiación por parte de la ciudadanía ha de suponer un hito en el cambio de mentalidad que ponga en primer plano la sostenibilidad de la vida y el cuidado de los ciudadanos, pues como bien señalan Juárez y Grisales (2020, p. 351) “la ciudad son las personas que pasean por sus calles”. De este modo, el cambio de paradigma, pasa por primar los intereses comunes, del conjunto de la ciudadanía, sobre lo que Chinchilla (2020) denomina “usuarios de primer grado -las y los propietarios, arrendatarios o usuarios indirectos”.

Hablar de espacio público como una categoría o concepto cerrado es sumamente complejo debido a su diversa naturaleza legal o normativa, social, política o físico-territorial. Por ello, utilizamos la definición amateur dada por Escobar (s.f.) donde se pone en valor su relevancia como “lugar de identidad y sentido colectivo. [...] un espacio necesariamente no lo es solo por el hecho de ser decretado por la administración, sino que se construye a partir de las actividades y el uso que se dé. Nace de las necesidades reales de los residentes-usuarios”. Sobre la idea de la identidad, Lidon (2006 en Fonseca, 2014) añade que en tanto tiene un sustento físico, el territorio, facilitan la vinculación al mismo con la creación de identidades

colectivas. De estas definiciones sobresalen tres nociones claves: dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad (Fonseca, 2014).

Para Col·lectiu Punt 6 el buen uso del espacio público ha de estar guiado por cinco características: proximidad, vitalidad, diversidad, autonomía y representatividad (Ciocoletto et al., 2019, p. 170-171). Así, respecto a su definición, para ellas el espacio público es entendido como:

“(...) el lugar cotidiano de los juegos, de las relaciones casuales o habituales con los otros, del recorrido diario entre las diversas actividades y del encuentro. [...] un espacio en el que podamos desarrollar diferentes actividades de ocio, socialización, juego, cuidado, comunitarias”(Ciocoletto et al., 2019, p. 168).

Empero, el modelo de planificación neoliberal centralista ha minado la supervivencia de estos espacios en barrios como el de Patraix. Un ejemplo de ello es la pérdida de cultura barrial y cultura de clase frente a la cultura de élites, reproducida en los centros urbanos masificados y de mayor estatus socioeconómico. Es por ello que la construcción de un modelo integral de cuidados ha de empezar por la reivindicación y reconquista de los espacios comunes como centros neurálgicos de la vida barrial desde una mirada que luche por revertir el modelo zonificado y segregado de corte industrial y postindustrial.

En esta misma línea y muy conectado a la noción de barrio como territorio que se habita, es importante hacer mención a la **idea de vecindad que alude a** “un tipo de relaciones fundamentadas en el apoyo mutuo y creadas a partir de la convivencia cercana, normalmente porque se viene compartiendo el mismo espacio geográfico, el mismo barrio” (Caballero 2005 en Ayto. de Alicante, s.f., p. 3). La vecindad es el germen del tejido social como lo entendemos hoy en día. Asociado a la conformación del espacio público y el tejido social, el territorio cuenta con una vertiente o ubicación social que incluye la dimensión simbólica, además de su naturaleza puramente física. Por ello, que:

“(...) la construcción de tejido social no puede pensarse si no situada en el territorio. Es por esta razón que la convivencia también involucra el manejo y apropiación de los espacios físicos y simbólicos para dar lugar a las distintas ideas de sociedad” (Téllez, 2010, p.19).

Por su parte, a la hora de hablar de la **participación social** como categoría de análisis, el marco de la ciudad cuidadora ofrece la potencialidad de generar espacios verdaderamente transformadores desde los cuales ejercer la ciudadanía y

el derecho a la participación política más allá de los espacios institucionalizados e instrumentalizados (Valdivia, 2018, p. 80). En estos términos, señalan también Juárez y Grisales (2020) una idea nuclear:

“(…) para la supervivencia de la democracia, el espacio público es una pieza fundamental dentro de la ciudad, ya que dentro de la configuración de la urbe las resistencias sociales y culturales hacen de estos espacios un lugar legítimo socialmente para reclamar por sus derechos y organizarse de manera colectiva, haciendo visibles sus opresiones y sus aspiraciones de mayor justicia e igualdad (p.350).

Desde este marco se concibe la participación desde la iniciativa ciudadana y no en los marcos institucionales y administrativos. La lógica *bottom-up* propia de los procesos de acción comunitaria desvela un carácter de mayor transformación social (Ciocoletto et al., 2019). En relación a lo que se desarrollará a posteriori, es relevante “visibilizar y apoyar a los movimientos de acción comunitaria ya existentes y surgidos desde las bases, así como fomentar otros nuevos” (Ciocoletto et al., 2019, p. 137). Estos últimos suponen una fuerza transformadora del mapa social con la capacidad incipiente de establecerse fuera de los marcos institucionales.

La participación social se vincula de manera directa a la construcción del espacio barrial. Esta participación “es la realidad dinámica basada en el protagonismo y la responsabilidad de sus miembros, facilitando el acceso al poder de decisión en aquello que afecta a la vida cotidiana de la ciudadanía de las personas” (Caballero 2005 en Ayto de Alicante, s.f., p. 4). La participación en términos de acción permite a los individuos y organizaciones o colectivos, “transformar el espacio, dejando en él su “huella”, es decir, señales y marcas cargadas simbólicamente. Mediante la acción, la persona incorpora el entorno en sus procesos cognitivos y afectivos de manera activa y actualizada” (Vidal y Pol, 2002, p. 287).

5.2.3.El mapeo colectivo como herramienta metodológica, una aproximación conceptual.

En primer lugar, se entiende por mapeo colectivo como:

“(…) un procedimiento o práctica por el cual se construye una narrativa, un relato colectivo que visibiliza otra manera de relacionarnos con el territorio. Queremos decir “relacionarnos” cuando hablamos de producir otras formas de conocimiento, otras formas de acceso al mismo y, en definitiva, desafiar relatos dominantes sobre nuestro entorno. Todo mapa es una representación

ideológica y, a través de un mapeo, se construyen miradas críticas sobre lo que nos rodea" (Lafuente y Horrillo, s.f., p. 4).

Asimismo, en base a la definición planteada en (VIC, s.f.), el mapeo colectivo es una acción crítica "a través (de la cual) podemos discutir cómo dialogamos con nuestro territorio, como nos relacionamos con él e incluso fomentar espacios de interacción en red."

De esta suerte, el proceso llevado a cabo en el marco de la investigación-acción participante a través de los diferentes talleres de co-diseño y mapeo colectivo buscan generar tipos de conocimientos alternativos desde la innovación social como forma de incidir sobre los márgenes impuestos por el sistema productivo capitalista que se extiende desde lo económico hasta lo sociotécnico y cultural. Este tipo de prácticas colectivas, como el propio nombre del taller señala, democratizan los espacios de participación y convierten estos mismos en lugares de creación subversiva. Esta metodología se sitúa así, en el marco de la «innovación social colectiva», entendiendo esta como aquellas iniciativas que "genera(n) soluciones desde abajo, que responden a los contextos locales y a los intereses y valores de las comunidades que participan, y donde aquellas tienen control sobre los procesos y los resultados" (Seyfang y Smith, 2017 en Boni et al., 2018, p. 69).

A nivel práctico, el mapeo colectivo o participativo -dependiendo del proceso y la denominación- cuenta con un gran potencial para una gestión ciudadana del territorio, a través de la cual llevar a cabo procesos participativos de política pública. Se apela al ciudadano a tomar parte del proceso "posibilitando a la gente elaborar sus propios mapas [...] permitiendo así no solo a los tomadores de decisión sino también a los hombres y mujeres de un determinado territorio, un mejor manejo y planificación de sus espacios" (Frik y Fagalde ,2014, p. 12). Sobre el territorio físico e imaginado se plasman las diferentes concepciones individuales y compartidas sobre la forma de entender los espacios donde se reproducen, esto supondría una mayor representatividad ciudadana al tiempo que una forma de incidencia y validación de sus usos y disfrute. Esto supone un "cambio significativo en la manera en la que determinados bienes y servicios son producidos y distribuidos" (Marques et al., 2017 en Boni et al., 2018, p. 69).

En base a la idea de Santos (2000), "el territorio es el espacio socialmente construido", en el que se parte de un conocimiento situado que depende del

contexto espacial y temporal de la persona que lo vive. Además, esta visión constructivista defiende también la crítica a los límites administrativos impuestos sobre las demarcaciones arbitrarias de la ciudad, que, en su gran mayoría, como veremos más adelante en el apartado de resultados que sucede en el caso de Patraix, no responden a la forma en la que los vecinos y vecinas la habitan. Los mapas institucionales siguen “reproduciendo sus arbitrarias divisiones político administrativas, que en la realidad distan mucho de la organización social de las comunidades en los territorios, ya sea que nos refiramos a la ciudad o al espacio rural” (Barragán-León, 2019, p. 146).

5.3. METODOLOGÍA

Para realizar la investigación se han llevado a cabo dos fases: una primera de identificación y planificación, y otra posterior de acción en el barrio AA. En un principio el objetivo no estaba definido, pero tras el primer encuentro con Teixint Patraix, se evidenció la falta de redes asociativas y vecinales en el barrio, producto del envejecimiento de la población y la inacción institucional en este ámbito.

Por ello consideramos relevante poder contribuir al fortalecimiento, no sólo de Teixint Patraix, sino en pro de las iniciativas presentes en el barrio, fomentando espacios para el encuentro que faciliten la transferencia de conocimientos y herramientas, que pueden servir de revulsivo a sus proyectos y propuestas personales.

A la hora de abordar una investigación, el autor o autora debe adoptar un posicionamiento y mirada desde la que observar el problema en cuestión, esto es utilizar las gafas de cierto paradigma. En este caso, esta propuesta de investigación se sitúa en el **paradigma participativo** a través del cual se tiene el propósito de abordar la cuestión de la creación de espacios de encuentro y diálogo que permitan cuidar las relaciones vecinales y asociativas dentro del marco de la ciudad cuidadora en el barrio de Patraix. Desde este posicionamiento se entiende que la realidad que se estudia es relacional y por tanto se construye a través de la participación de las personas.

El estudio resultante es de tipo **exploratorio y orientado a la acción**. Entendemos que la problemática a tratar inicialmente no era clara y que se ha ido perfilando a medida que se avanzaba en el proceso. Por otro lado, tiene un propósito presente en todo momento durante el proceso y que genera un resultado o producto, es decir, se plantea la acción como parte de la investigación.

Con esto, planteamos nuestra pregunta de investigación: ¿De qué manera el mapeo colectivo mejora el tejido asociativo del barrio? La cuestión pretende poner énfasis en la pertinencia de la herramienta de mapeo empleada a la vez que asegura la utilidad del proceso para el barrio de Patraix.

5.3.1. Técnicas empleadas

Para la obtención de la información previamente al proceso de AA, elaboramos un diagnóstico y en base a los diferentes agentes a los que contactamos, pusimos en práctica diferentes técnicas con el fin de conocer la situación y los retos que proponía el barrio.

En primer lugar, en base a la búsqueda bibliográfica y sirviéndonos de la información creada por GenerA[Barri] propusimos la simulación de un taller de escenarios de futuro con las compañeras de la clase. Posteriormente y también de la mano de GenerA[Barri], realizamos de manera conjunta un paseo o transecto por el barrio de L'Horta de Senabre y los límites con sus barrios vecinos: La Creu Coberta y Favara. La intención fue sumergirnos en las miradas de las mujeres del barrio poniendo de manifiesto aquellas problemáticas espaciales, pero también emocionales y que tuviesen que ver con sus pautas de socialización, para ponernos en la piel de la diversidad de mujeres presentes en el barrio. La información obtenida a través de esta técnica se complementa con los argumentos encontrados en las entrevistas realizadas a las participantes del proyecto en la plataforma de GenerA[Barri].

De forma transversal a todo el proceso de elaboración del diagnóstico, se obtuvo gran parte de la información a través de conversaciones y encuentros informales con los actores clave presentados con anterioridad. Para la identificación de dichos actores en los posteriores apartados se propone la siguiente codificación:

INICIATIVA	REFERENCIA INICIATIVA	NOMBRE	CÓDIGO
I	AV	Associació Veïnal de Patraix	IAV
	SO	Sovint	ISO
	TR	Tragicomedia	ITR
	CP	La Casa de Patraix	ICP
	TE	Teixint Patraix	ITE
	FR	Fractals	IFR

Imagen 2: Tabla de codificación.

Fuente: Elaboración propia.

Otra técnica a la que hemos recurrido ha sido la **observación participante** entendiendo ésta en palabras de Ambrosino (2012, en Belda-Miquel y Boni, 2021, p.10) como “el acto de percibir las actividades e interrelaciones de las personas en el entorno de campo mediante los cinco sentidos del investigador”. A lo que complementa Corbetta (2003, p. 2) que “la idea es construir una visión “desde dentro” de la propia realidad social investigada”.

A través de ella y en base a la oportunidad brindada por Teixint Patraix, hemos podido asistir a dos de sus asambleas, posicionándonos desde un lugar externo para poder entender cuál es el lugar desde el que plantean sus reivindicaciones y cuáles son las dinámicas que se dan, por ejemplo, en el aspecto de la participación.

Por último, como resultado de todo este proceso hemos realizado un mapeo de **actores** incluyendo a asociaciones, colectivos, ONGD, plataformas, y todos aquellos actores que pertenecen al tejido social del barrio de Patraix. Esta base de datos facilitará de manera nuclear el desarrollo de nuestra propuesta en el barrio, la cual se detalla más adelante.

Para construir el **mapa de las iniciativas sociales** del barrio de Patraix (ver Anexo I), usamos la metodología propuesta por CIVICS, una plataforma digital de automapeo a nivel global, que surge para mostrar las iniciativas ciudadanas y

visibilizar así los eventos y actividades que están teniendo lugar sobre el territorio. Esta herramienta permite generar un mapa construido por la propia ciudadanía y fomentar así otros relatos sobre el territorio.

5.3.2. Descripción del Proceso de Mapeo Colectivo

El proceso del mapeo colectivo se llevó a cabo en las diferentes fases, durante las tres semanas que duró la intervención: I) Identificación, II) Co-Diseño, III) Preparación Taller, IV) Taller de mapeo colectivo, V) Preparación Devolución, IV) Devolución. Se detalla en el siguiente cronograma:

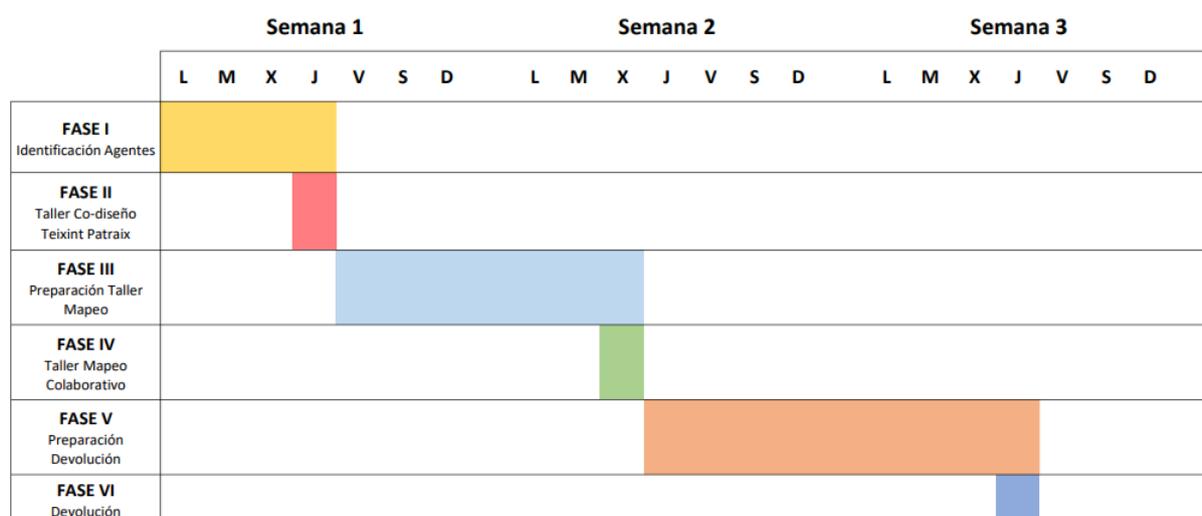


Imagen 3: Cronograma del Proceso de AA.

Fuente: Elaboración propia.

Fase I: Identificación de agentes

La fase de Planeación se llevó a cabo durante la primera semana. En esta primera fase, se realizó una búsqueda telemática de las organizaciones e iniciativas que había en el área y se complementó con una contextualización física a través del transecto que se realizó de la mano de GenerA[Barri] (Imagen 4).



Imagen 4: Alumnas del equipo de mapeo durante el transecto.

Fuente: Grupo de mapeo.

Tras esta primera toma de contacto, conocimos más iniciativas presentes en la zona, entre ellas a Teixint Patraix, que desde un primer momento se mostraron muy abiertas a la colaboración con nosotras.

Teixint Patraix es un sindicato de barrio de reciente creación, cuyas principales líneas de reivindicación son la lucha por el derecho a un hábitat digno y contra la gentrificación, la recuperación y la puesta en valor de la memoria histórica y, por último, el fortalecimiento del tejido vecinal.

Fase II: Taller co-diseño con Teixint Patraix

Una de nuestras principales inquietudes era que el trabajo fuera útil para Teixint Patraix y para el barrio, por ello llevamos a cabo un encuentro para trabajar conjuntamente el diseño del taller de mapeo colectivo.

En este taller de co-diseño trabajamos sobre sus expectativas hacia el taller, sus intereses y aquello que consideraban relevante trabajar. También se les presentaron las múltiples formas que tiene de trabajarse el mapeo y cuáles eran aquellas que por tiempos y conocimientos podrían funcionar mejor (Imagen 5). Queremos destacar de este taller de co-diseño, la importancia de generar espacio de creación conjunta, estimulando el conocimiento de la herramienta y también su apropiación.



Imagen 5: Alumnas del equipo de mapeo durante el taller de co-diseño junto a Teixint Patraix

Fuente: Grupo de mapeo

De este encuentro obtuvimos ideas clave para la planificación de objetivos a trabajar en el taller cómo: generar espacios de encuentro y darse a conocer (presentarse formalmente al resto de las organizaciones), hacerse eco de las luchas existentes para no duplicar trabajos y esfuerzos, conocer cuáles eran los recursos que ya existían en el barrio y que podían aprovecharse o contribuir. También pusimos en común la lista de organizaciones a invitar al encuentro de mapeo colectivo, de esta forma Teixint Patraix pudo darnos su visión de los distintos agentes y también ayudar a la difusión del evento.

Fase III: Preparación taller

En esta fase llevamos a cabo la difusión del taller de mapeo colectivo (Imagen 6). Enviamos por email las invitaciones y fichas a rellenar por las iniciativas con el fin de tener el control sobre las referencias y descripciones de las mismas en la Plataforma CIVICS.



Imagen 6: Cartel difusión taller de mapeo colectivo

Fuente: Elaboración propia

Tras la confirmación de asistencia de las organizaciones, se preparó el taller teniendo en cuenta las ideas generadas en el taller de co-diseño con Teixint Patraix. Nos familiarizamos con la herramienta CIVICS y preparamos una presentación para que fuera entendible para los asistentes y para explicar tanto la importancia del mapeo como el objetivo del mismo. Asimismo, se otorgaron roles distintos a los componentes del equipo que deberían desempeñar a lo largo del transcurso del taller: facilitación de las actividades, comunicar y explicar las dinámicas; figuras de apoyo a la facilitación, encargadas de preparar los materiales y hacerse cargo de grupos; roles de investigación, que se encargaban de tomar notas o grabar y hacer fotos cuando fuera necesario; y la figura de control de tiempos.

Fase IV: Taller de mapeo colectivo

El mapeo colectivo tuvo lugar el día 2 de junio en La CASA de Patraix, donde se citaron todas las iniciativas (Imagen 7). En él se buscó generar un espacio amistoso que incitara a la participación motivada, animando a la intervención de todas las iniciativas en las diferentes actividades que se desarrollaron.



Imagen 7: Encuentro de las diferentes iniciativas en el taller de mapeo colectivo

Fuente: Grupo de mapeo

El taller se estructuró de la siguiente manera:

- a. Configuración del pin: cada una de las iniciativas se construyó su propio pin en base a tres categorías determinadas por CIVICS: Temática, espacio y agente. (Imagen 8 y 9):



Imagen 8: Código de clasificación de las iniciativas propuesto por la Plataforma CIVICS.

Fuente: Elaboración propia a partir de la codificación de la Plataforma CIVICS.



Imagen 9: Cartel con códigos de colores para selección de temática de uso.

Fuente: Elaboración propia a partir de la codificación de la Plataforma CIVICS

- b. Presentaciones y automapeo: Ronda de presentación de las iniciativas y su ubicación sobre el mapa. Objetivo de presentarse, ponerse cara y conocer aquello que están trabajando actualmente (Imagen 10 y 11).



Imagen 10 y 11: Taller de mapeo colectivo – Presentación y automapeo.

Fuente: Grupo de mapeo.

- c. Trabajo en grupos para promover los espacios de diálogo: División de los participantes de forma aleatoria en 4 grupos con su correspondiente facilitadora con el fin de trabajar en torno a la pregunta de *¿Qué puedo aportar a las otras organizaciones del barrio?* En esta parte se cumple el objetivo de conocer los recursos que existen en el barrio (Imagen 12 y 13).



Imagen 12 y 13: Taller de mapeo colectivo – Trabajo en grupos

Fuente: Grupo de mapeo

d. Puesta en común: Compartir los resultados sobre el Mapa (*Imagen 14*).

Imagen 14: Taller de mapeo colectivo – Resultados puesta en común.



Fuente: Grupo de mapeo.

e. Debate y cierre: Tras la puesta en común, se compartieron los resultados y conclusiones del taller de acuerdo con las aportaciones de los asistentes.

Fase V: Preparación Devolución

En esta fase contactamos con las iniciativas que desconocíamos que fueron mapeadas durante el taller (técnica de la bola de nieve) y concertamos entrevistas para saber más de ellas y mapearlas mejor. Paralelamente a esto, volcamos los datos a nuestra hoja de registro de iniciativas y comenzamos a enviar por email formularios a rellenar por las iniciativas con el fin de tener el control sobre las referencias y descripciones de las mismas en la plataforma CIVICS.

Una vez recabada la información que corresponde al taller de iniciativas ciudadanas y realizadas las visitas a las asociaciones que no pudieron participar de este taller, diseñamos una planificación que nos facilitó poder mostrar de mejor forma los resultados obtenidos. Estos son:

- Realizar una base de datos, en el que podamos recopilar la mayor información posible sobre las iniciativas ciudadanas y asociaciones que existen en el barrio de Patraix.
- La información obtenida se subió a la plataforma de CIVICS (Imagen 15 y 16), tomando en cuenta la autodeterminación que cada organización propuso y, de esta manera, dando visibilidad al barrio de Patraix. Se incluyeron un total de 19 iniciativas ciudadanas en la plataforma CIVICS de acuerdo con las características establecidas en el mapeo colectivo.

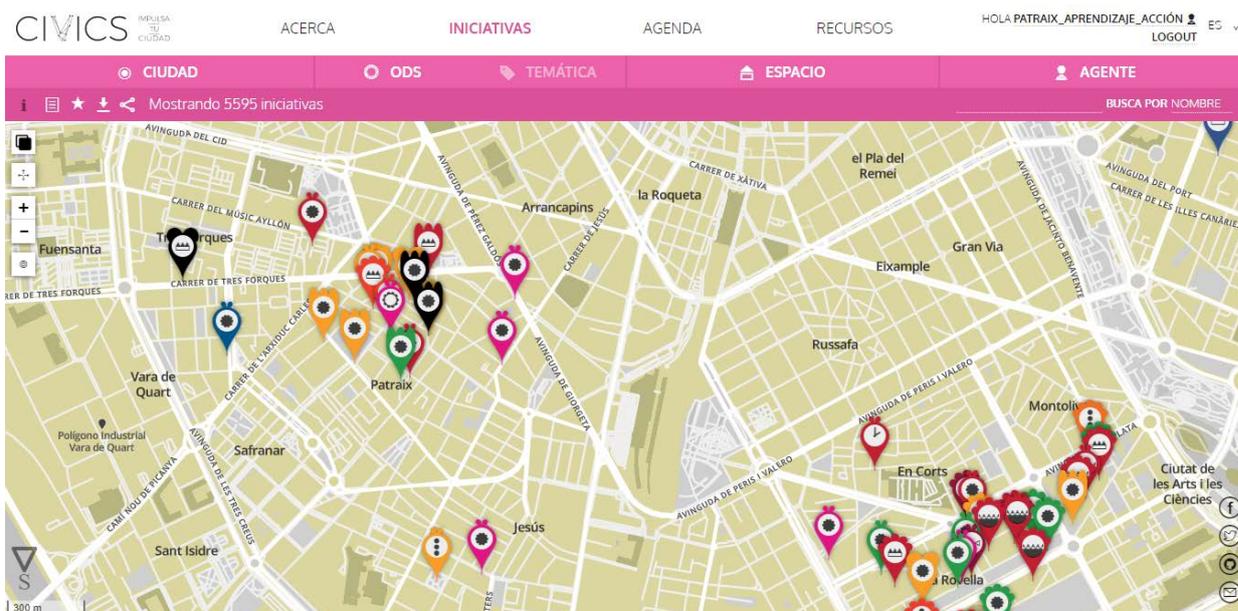


Imagen 15: Iniciativas ciudadanas de Patraix mapeadas en Plataforma CIVICS antes de la intervención.

Fuente: Plataforma CIVICS (mayo 2021).

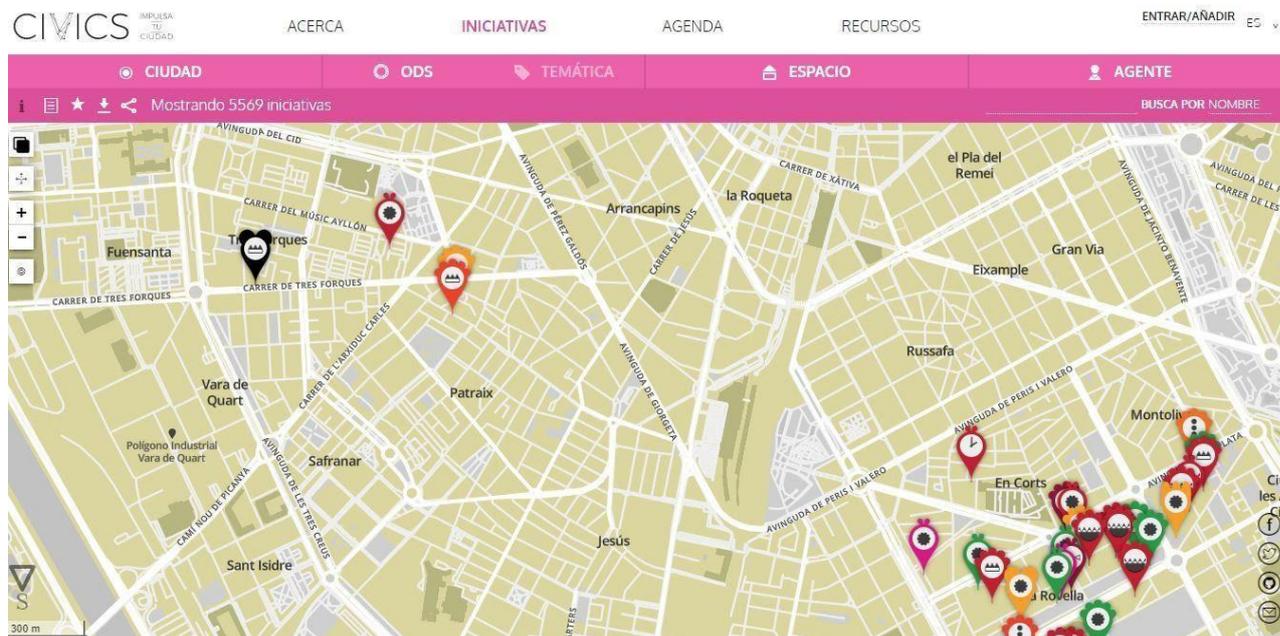


Imagen 16: Iniciativas ciudadanas de Patraix mapeadas en Plataforma CIVICS tras la intervención

Fuente: Plataforma CIVICS (junio 2021)

- Una vez introducidas las iniciativas en la plataforma CIVICS, creamos un mapa físico de las iniciativas de Patraix, al que llamamos “[Re]Conociendo Patraix” (Anexo I), para identificar físicamente la distribución de las organizaciones en el barrio.
- Ideamos y planificamos la devolución.

Fase VI: Devolución

Esta fase consistió en la preparación y desarrollo de la devolución y difusión de los resultados del proceso de AA en el barrio de Patraix. Procedimos a hacer llegar a las organizaciones participantes, y aquellas que no pudieron asistir al taller pero que habían sido contactadas, el producto social obtenido.

En encuentros individuales, compartimos con ellas el mapa en formato físico (Anexo I), revisamos la información plasmada en CIVICS conjuntamente e hicimos algunas preguntas para evaluar el proceso.

La presentación pública se realizó el jueves 10 de junio (Imagen 17), a través del Webinar, donde se explicó la técnica utilizada de mapeo colectivo y el funcionamiento en la plataforma CIVICS a través de la visualización de las iniciativas e invitando a que las organizaciones la utilizaran. Además, contamos con el testimonio de LA CASA de Patraix con la representación de Carmen, participante y anfitriona a su vez del taller realizado, quien pudo contar de primera mano cómo se desarrolló el encuentro y qué puede aportar al barrio y a su tejido asociativo tanto a corto como a largo plazo.

**ALZANDO VOCES
TEJIENDO FUTUROS**

WEBINAR DEVOLUCIÓN PÚBLICA
DE LOS RESULTADOS DEL PROCESO DE APRENDIZAJE EN ACCIÓN 2021 REALIZADO EN LOS BARRIOS
CABAÑAL, NAZARET, ORRIOLS Y PATRAIX

10 DE JUNIO DEL 2021 - 18.00H CEST
¡EN DIRECTO POR NUESTRO CANAL DE YOUTUBE! APRENDIZAJE EN ACCIÓN MCAD UPV

PROGRAMA

- 18h00 - PRESENTACIÓN DEL PROCESO APRENDIZAJE EN ACCIÓN 2021
- 18h10 - VIDEO PARTICIPATIVO CABANYAL - **COMBATENT AMB ALEGRIA**
- 18h30 - **MAPEO COLECTIVO PATRAIX - (Re)CONOCIENDO PATRAIX**
- 18h50 - VIDEO PARTICIPATIVO NAZARET - **¡NAZARET RESISTE!**
- 19h10 - FOTOGRAFÍA PARTICIPATIVA ORRIOLS - **CENTRO SOCIAL AUTOGESTIONADO YA!**
- 19h30 - DEBATE CON INVITADAS

ORGANIZA **MÁSTER EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO**

DPI Departamento de Proyectos de Ingeniería

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

COLABORA **ingenio** CSIC-UPV

I(e) Instituto de Ciencias de Educación

The poster features a central illustration of a megaphone on the left and two stylized faces on the right, one above the other, with lines connecting them. Above the faces is a circular logo for 'Aprendizaje en Acción 2021' with sub-points 'Sociedad', 'Educativa', and 'Económica'.

Imagen 17: Fotografía del cartel del Webinar.

Autora: Eva Mascarell.

5.3.3. Sesgos

Desde el primer momento, el proceso de aprendizaje-acción ha tenido como objetivo una investigación desarrollada en el marco de la acción-investigación participante. Esta no ha estado exenta de limitaciones y sesgos que han condicionado tanto los tiempos y formas, como los resultados obtenidos.

En primer lugar, es importante hacer alusión a la brevedad del proceso. La puesta en práctica de algunas técnicas, especialmente las de diagnóstico, se llevaron a cabo en base a los tiempos establecidos. Sin embargo, fruto también de la dificultad de encontrar un agente que nos introdujese en el barrio, las actividades posteriores hubiesen requerido de un mayor margen de maniobra e incluso de una repetición para una mayor incidencia en el proceso. No obstante, la capacidad de

reacción del grupo logró que las técnicas y actividades realizadas formasen una intervención completa y cerrada.

Otra de las cuestiones más relevantes ha sido nuestro origen foráneo y el desconocimiento previo del territorio. Aunque muchas de nosotras seamos de la ciudad de Valencia, el acercamiento al barrio de Patraix ha sido externo por lo que ha condicionado el poder comprender con mayor vehemencia los testimonios recabados y las dinámicas barriales.

Respecto a la realización del taller y la participación de los agentes del barrio, aunque consideramos haya sido un éxito a nivel organizativo e investigador, existió cierto déficit de representación de algunos colectivos del barrio como el CMJ Patraix (Centre Municipal de Joventut Patraix) o Xarxa (asociación formada por mujeres que trabajan para lograr la plena normalización de la vida de las mujeres con discapacidad y una igualdad de género real). A la hora de ponernos en contacto con las organizaciones y agentes no existió un perfil establecido, pues buscábamos todos aquellos agentes que, desde nuestro criterio, formasen parte de un posible tejido social asociativo en el barrio, si bien es cierto que tuvimos en consideración en todo momento las preferencias y posturas de los componentes de Teixint Patraix, con el fin de primar sus intereses e inquietudes.

Por su parte, en la participación tanto en el taller de co-diseño como en el taller de mapeo colectivo, se transmitió a las asistentes a través de un consentimiento informado y su firma correspondiente sobre el objeto y los objetivos de la investigación, contemplando el anonimato de la identidad de las personas entrevistadas, así como el consentimiento para la grabación de los testimonios y fotografiado si fuese necesario realizarse. Para la redacción de los resultados presentes en este trabajo, se emplearon varios de los testimonios recogidos durante el taller, empleando una tabla de codificación para su identificación.

Asimismo, a nivel personal, consideramos que un sesgo notable es la escasa experiencia previa de algunas de las integrantes del grupo en el ámbito asociacional, lo que limita el conocimiento sobre los diferentes funcionamientos que se dan tanto a nivel interno en las asociaciones como a nivel interrelacional en el barrio, y puede llevar a omitir información relevante que condicione los hallazgos y conclusiones futuras.

Por último, algo que ha estado presente durante todo el proceso ha sido nuestro origen, es decir, el mundo académico. Desde el primer momento esta posición ha condicionado nuestro acercamiento al barrio, incluso suponiéndonos una barrera en los primeros contactos con Teixint Patraix, pero, tras verbalizar el proceso y co-diseñarlo junto a un agente del barrio, esta se ha vuelto menos relevante aún reconociendo que en todo momento ha estado presente.

5.4. RESULTADOS

Una vez descrito el proceso llevado a cabo durante todo el AA y, sobre todo, a partir de los testimonios recogidos durante y tras la realización del taller de mapeo colectivo, podemos determinar, por un lado, la pertinencia de los productos creados y la metodología empleada, por otro, algunos de los resultados más relevantes del proceso en relación a la investigación propuesta, intentando dar respuesta a la pregunta *-¿de qué manera el mapeo colectivo mejora el tejido asociativo del barrio?*- desde una mirada enmarcada en la ciudad cuidadora, específicamente en el uso del espacio público como lugar en el que construir colectivamente y crear lazos, interpelando esto directamente a la vivienda y la participación como elemento fundamental en la formación de tejido asociativo barrial. Destacar que se empleó una codificación determinada para referenciar cada uno de los testimonios recogidos con su colectivo u organización de procedencia.

5.4.1. Contribución tangible del taller de mapeo colectivo al barrio

Tras realizar el taller de mapeo colectivo en el barrio de Patraix se pueden observar, a priori, tres contribuciones: en primer lugar, el hecho de *conocerse* o en su caso *reconocerse* entre las diferentes iniciativas presentes y otras no presentes, pudiendo compartir las formas de trabajo de cada una, recursos con los que cuentan y cuáles son sus objetivos y principales luchas; en segundo lugar, *conocer la herramienta de mapeo colectivo*, la cual puede ser de utilidad para replicarla en un futuro de igual manera o con diferentes objetivos; y, en tercer lugar, *conocer la herramienta CIVICS*, la cual es de iniciativa ciudadana y uso libre y a través de ella ha quedado materializado el mapeo realizado que, además, puede modificarse añadiendo nuevas iniciativas e interrelaciones, generando así un producto vivo.

Esta herramienta también ha sido clave para la realización del mapa (Imagen 18); véase Anexo I para visualizar con mayor detalle) con todas las iniciativas mapeadas y su información que se ha entregado a las participantes en el taller de mapeo y, a su vez, se ha depositado en diferentes puntos del barrio para que sea accesible de una manera más tangible que la plataforma CIVICS.



Imagen 18: Mapa realizado con CIVICS en el barrio de Patraix.

Fuente: Elaboración propia

Con el fin de ratificar la pertinencia de la metodología empleada y los productos generados, se cree indispensable escuchar las valoraciones de las participantes en el taller de mapeo colectivo realizado. Entre ellas se desea destacar dos: una primera por parte de IAV que afirma:

“Yo creo que estas experiencias no solo son positivas, sino necesarias, porque el desconocimiento que tenemos del propio barrio y asociaciones del barrio es muchas veces tan general... Las sinergias que podemos hacer todos juntos es mucho más que cualquier individualidad por grande que sea [...]”.

Y una segunda por parte de ITR que expresa durante el cierre del taller: “Yo quiero aportar 3C: contacto, conexión y construcción. Para mí eso ha sido este taller.” De ambas afirmaciones se puede destacar la importancia dada a los espacios de encuentro como medio para conocerse, reconocerse, identificarse y conectarse, acciones indispensables para, posteriormente, poder trabajar colectivamente. Esto se considera un aporte sustancial a las relaciones que nutren y dan existencia al tejido asociativo del barrio, permitiendo cruzar las diferentes realidades y aumentando el sentimiento de pertenencia e identidad.

5.4.2. El mapeo colectivo como herramienta para tejer barrio

Los resultados obtenidos a partir de la realización del taller de mapeo colectivo con las diferentes iniciativas ha demostrado ser un germen/semilla capaz de fomentar: en primer lugar, la *oportunidad de re-conocerse*, donde se contempla la creación de un relato conjunto a partir de la identificación de las problemáticas colectivas que se encuentran en el barrio y de las luchas compartidas que las atraviesan por el mero hecho de habitar en él; en un segundo nivel, la *generación de conexiones*, como oportunidad para fortalecer el tejido asociativo y crear alianzas; y, por último, *contribuir a la acción*, tanto a través de las herramientas empleadas como de los productos creados. Sobre estos tres puntos, se aplicarán los conceptos desarrollados en el marco teórico, dando respuesta a su vez, a cómo el mapeo colectivo ha contribuido a la potencial mejora del tejido asociativo.

En primer lugar, la fase de *re-conocerse* es fundamental para el posterior desarrollo de alianzas entre los colectivos. Generar un espacio de encuentro físico entre las diferentes iniciativas, se conocieran o no, permitió, más allá del acto de encontrarse, poder presentarse (de nuevo) y generar un contexto actualizado del

estado de las iniciativas. De esta manera aparecen espacios de reflexión conjunta, sobre elementos comunes que les interpelan a todas, comenzando por una identificación colectiva de la realidad del barrio, para posteriormente, hacer alusión a la importancia de los espacios urbanos (públicos y privados) en relación con esas problemáticas y, por último, encontrar vínculos comunes para llevar a cabo dichas luchas.

De la identificación colectiva se pone en valor el proceso de conocer tanto las iniciativas presentes en el territorio como sus reivindicaciones. Esto aporta una perspectiva más global y real del territorio, manifestando la importancia de reconocerse y poder así potenciar el tejido asociativo, luchando contra la alienación promovida por la ciudad neoliberal, que por el contrario que la ciudad cuidadora, fomenta el individualismo y el aislamiento de la sociedad. Como expresó ITR:

“(...) si no llega a ser por esto nos cruzamos por la calle y no sabemos ni quiénes somos y a lo mejor estamos en el mismo barco que es defender al barrio, la cultura y todo lo demás [...] pero creo que los tres que hemos estado en mi mesa podemos hacer cosas muy guays, podemos ofrecer y hacer una sinergia muy positiva para todos.

La oportunidad de construir relatos colectivos, desde miradas territoriales facilitan la creación de prácticas colaborativas que pueden contribuir a generar ciudades más inclusivas y sostenibles, donde las personas se sitúen en el centro.

Identificar y analizar los espacios colectivos presentes en el territorio puede contribuir a generar reflexiones en torno a la concepción socio-espacial del barrio, construyendo una imagen colectiva del territorio y poniendo en evidencia el valor de la carga identitaria y la historia embebida en él.

De las reflexiones recogidas durante el taller por parte de las participantes, parece oportuno destacar una de ICP donde se ponía de manifiesto que Patraix “es un pueblo, sigue siendo un pueblo Patraix. Aunque nos casemos, aunque nos vayamos, luego volvemos aquí, hacia Patraix”, también se suma ISO que identifica “La plaza es un lugar donde encontrarse”. En la primera reflexión se hace alusión al concepto de “pueblo” al barrio de Patraix, dotándolo de una serie de atributos entre los que se encuentran, más allá de la trama urbana característica, la existencia de un tejido social enraizado y una serie de espacios/relatos identitarios comunes asociados, que generan fuertes relaciones de vecindad. Bajo el marco de ciudad cuidadora, justamente se quiere poner en valor la necesidad de este tejido

comunitario de apoyo que existía entre las comunidades de vecinas y que permitía distribuir las tareas de cuidados, aumentando así la resiliencia de las comunidades. Sin embargo, el modelo neoliberal de crecimiento urbano, no solo destruye el tejido en base a su expansión, sino que también en su forma de expandirse.

Como bien expresó ICP durante el taller refiriéndose a la plaza del barrio:

“(...) en las fiestas de Patraix, viene todo el mundo, aunque estemos en diferentes puntos del barrio, pero también es verdad, es el cogollito y el resto son los espacios dormitorio, porque todo el mundo trabaja, todo el mundo se va a trabajar y entonces solamente vuelve a recoger a los niños”.

Sobre este testimonio podemos distinguir otro de los mecanismos empleados por el modelo neoliberal de hacer y vivir la ciudad, basada en la fragmentación y tematización de las urbes por zonas y usos. Esta zonificación rompe los circuitos de desplazamiento peatonal y proximidad empleados en las actividades cotidianas necesarias para el mantenimiento de los cuidados y la vida, destruyendo así el tejido social y la fortaleza de las comunidades (barrios).

Por último, junto a esta reflexión en torno a la plaza, se le unen otras observaciones evidenciadas a través del mapeo, en el cual, la mayoría de las iniciativas se ubican, tanto física como simbólicamente, en la plaza (Imagen 19). De esta evidencia surge la siguiente reflexión del participante IAV: “La cultura se centraliza en la plaza. Eso significa que el resto del barrio está vacío... La cultura no llega a todo el barrio... Es uno de los problemas que venimos intentando solucionar durante estos años.” De esta manera se reafirma, cómo de importante son los espacios públicos y la existencia de unas infraestructuras y servicios de proximidad para la creación del tejido social y como ante su ausencia, la destrucción del tejido asociativo es inminente.

Por último, establecer luchas colectivas, más allá de las luchas concretas de cada iniciativa, evidenciar las problemáticas que les atraviesan a todas por el mero hecho de existir y habitar en el mismo distrito, poniendo en evidencia cuáles son sus impactos y a qué intereses responden.



Imagen 19: Resultado concentración de iniciativas.

Fuente: Grupo de mapeo.

Ante las diferentes estrategias para mercantilizar la ciudad, los procesos de gentrificación se presentan como algo habitual, siendo Patraix, según el testimonio de ITE durante el taller:

“(…) un barrio que está muy cerca del centro, pero que está un poco periférico y con los vínculos que tiene con Tres Forques, con el sur y demás, está siendo barrio contenedor de todas las expulsadas de los otros barrios, entonces eso genera también un movimiento de población para el resto de las vecinas del barrio tradicionales.”

En sus palabras se evidencian ciertas cuestiones: por un lado, el impacto que genera sobre el barrio de Patraix la acogida de esta población desplazada por el proceso de gentrificación; por otro, cómo no solo impacta en la vivienda, sino cómo se modifican las relaciones vecinales ante esta nueva llegada de población; y, por último, el potencial de Patraix para ser un barrio “gentrificable” por su cercanía al centro urbano y su comunicación con este.

A partir de esta reflexión, varias personas asistentes al taller compartieron experiencias sobre las diferentes tácticas empleadas por las inmobiliarias para iniciar los procesos de gentrificación, como expone ITE:

“(…) una compañera que vive aquí le toca todas las semanas al timbre preguntando si quiere vender su casa, eso es un acoso, y eso se ha de visibilizar que es un acoso. […] también poder visibilizar estrategias que están gastando las inmobiliarias desde hace un tiempo a nivel ciudad que también son acoso,

como poner un cartel como si estuviese dibujada a mano, que te lo hacen además como si fuesen la persona más vulnerable del planeta y es una inmobiliaria la que hay detrás, lo fotocopian en papel como si fuera papel de cuadritos en la libreta.”

A lo que continúa ITR “Cada dos pasos tienes uno... Yo los quito todos. Donde yo vivía cuando vivía en Ruzafa es lo que te digo (...) pago al contado, pago en mano, busco piso urgente.” Este diálogo que surge entre dos personas asistentes al taller evidencia cómo la actividad generada fue capaz de promover espacios para compartir experiencias y problemáticas comunes entre ellas, a la vez que desenmascarar los intereses y mecanismos sobre los que opera el modelo mercantilista imperante en las urbes.

Haciendo una crítica directa a dicho modelo se puede decir que este afecta directamente a la capacidad de los barrios para crear tejido asociativo y mantenerlo en el tiempo, pues como afirma ITE durante el taller respecto a los precios de los alquileres:

“(...) se incrementa igual con el precio de las inmobiliarias, porque cuando los jóvenes quieran emanciparse no van a poder emanciparse en el barrio porque las inmobiliarias les van a poner dos o tres meses por adelantado, seguro de impago, avales... Entonces estás impidiendo que exista un tejido social en el que la gente viva de alquiler entrando por un precio normal.”

La imposibilidad para las vecinas de Patraix de permanecer en su propio barrio, más allá de romper el tejido social, con toda la carga emocional y política que sostiene el entramado social, sustituye el tipo de actividades asociadas a la generación de vínculos, como es el comercio de proximidad, por la aparición de franquicias y negocios para satisfacer las nuevas necesidades capitalistas. Como resultado “El cambio en la morfología social y comercial de los barrios dificulta el desarrollo de actividades tan cotidianas como ir a comprar el pan o entablar una conversación espontánea y relajada en la calle” (Ciocoletto et al., 2019, p. 108), dificultando una vez más la posibilidad de generar espacios y lugares de encuentro y, por tanto, de creación de tejido.

A partir de la fase de *re-conocimiento*, se puede establecer un segundo nivel más profundo de conexión entre ellas, como es el *tejer conexiones*. La creación de vínculos entre las diferentes iniciativas contribuiría a la transferencia de recursos e incluso a la generación de alianzas.

En el taller, se dedicó un espacio en concreto para trabajar en el intercambio de recursos y el incentivar el apoyo mutuo entre iniciativas. El compartir recursos (materiales, espaciales, información, humanos...) fortalece los procesos en las organizaciones, siendo el posicionamiento de las iniciativas mayoritariamente contrarias a las corrientes hegemónicas imperantes en la ciudad. Por ello, para esta serie de movimientos, la generación de redes aporta seguridad y refuerza el sentimiento de pertenencia más allá de su colectivo.

En referencia a cómo el proceso de AA y en concreto el taller ha contribuido al fortalecimiento de las alianzas entre las iniciativas, se destacan los siguientes testimonios recogidos al finalizar el taller IFR expresó:

“(...) yo creo que sí que han surgido cosas que pueden converger, la prueba es que muchas veces ya se han podido unir ¿no? Y bueno, ahí lo dejo, también ha sido muy guay conocer las iniciativas nuevas y reencontrarnos con antiguos enemigos.”

A cuya conclusión se suma la siguiente por parte de IAV:

“(...) había otra parte, que era la parte de actores, donde yo particularmente no los conocía, y ellos tampoco conocían la asociación, y ha surgido que nos hemos cambiado “billetes” para hacer colaboraciones reales en el futuro, el futuro inmediato y el futuro más a largo plazo. Si no hubiera sido por esto, no nos hubiéramos conocido. “

A través de estos testimonios, podemos observar que más allá del espacio para *Re-conocerse*, se llegaron a establecer vínculos más profundos, a priori, con el interés de generar futuras colaboraciones. Por tanto, se puede afirmar que el taller de mapeo contribuyó a que estas alianzas pudieran fomentarse. Se considera pertinente concluir con la intervención de IAV, donde pone de manifiesto la importancia del trabajo conjunto y la creación de un tejido asociativo fuerte para hacer frente a las adversidades, reivindicaciones y luchas colectivas: “[...]Las sinergias que podemos hacer todos juntos es mucho más que cualquier individualidad por grande que sea”.

Tras la fase de *re-conocimiento* y *tejido de redes*, como última instancia, el proceso pretende *fomentar la acción*. Se puede observar la intención de las iniciativas de colaborar entre ellas, unir fuerzas y recursos para hacer frente a las problemáticas que las atraviesan por el simple hecho de convivir en un mismo barrio.

Durante el taller ya se observa la valoración positiva de trabajar en conjunto con el fin de beneficiar al barrio, como expresa IAV: “Es el tema de hacer conexiones [...] Y eso es bueno para ellos, y es bueno para nosotros, pero sobre todo es bueno

para el barrio". Esta mirada, que apunta al colectivo por encima de los intereses individuales, contiene embebida la actitud necesaria para la construcción en común, necesaria para el entendimiento y actuación entre las diferentes personas que habitan en el barrio.

Por último, los materiales generados y la información recolectada en el taller ha podido ser de utilidad para futuras actividades a realizar por los colectivos asistentes, como la facilitación de contactos generados en una base de datos para la realización de un encuentro vecinal organizado por Teixint Patraix. (Imagen 20 y 21)

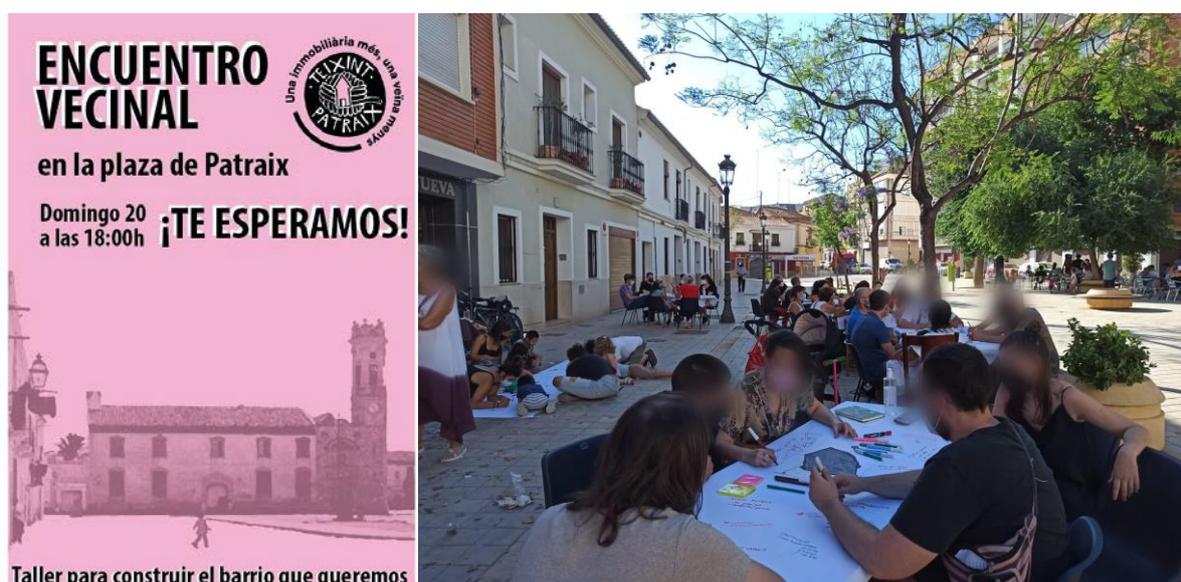


Imagen 20 y 21: Cartel de taller de Encuentro Vecinal - Fotografía de la realización de los talleres.

Fuente: Teixint Patraix.

5.5. CONCLUSIONES

Durante todo el proceso de AA ha habido una palabra que nos ha acompañado: *reconocerse*. Este concepto surgió en nuestro proceso a la hora de escoger un nombre que de alguna forma definiera el propósito del encuentro de mapeo colectivo para el que convocamos a los distintos agentes, y desde ese momento hemos ido explorando sus distintas dimensiones.

El proceso de mapeo colectivo ha supuesto para muchos de los agentes participantes un espacio de encuentro tras un largo periodo marcado por la distancia y la inactividad debido a la situación global. De alguna forma, las organizaciones que ya se conocían se han reconocido o vuelto a conocer ya que,

en muchos casos, ha sido necesario en este último año configurar nuevos métodos y líneas de acción.

La actividad de autopresentación a las demás participantes también ha servido para poner en común las distintas visiones de las problemáticas presentes en Patraix y, más allá de eso, las diversas iniciativas que cada organización trabaja para tratar dichas problemáticas. Podemos decir que el proceso dio lugar tanto al reconocimiento o aceptación de las necesidades latentes, como al reconocimiento o puesta en valor de las iniciativas y luchas de otros.

Otro factor que ha aportado riqueza al proceso ha sido contar con iniciativas ya consolidadas en el barrio y otras de reciente creación. Así, el encuentro propiciado en el proceso ha sido idóneo para que las últimas se pudieran dar a conocer y se produjeran diálogos muy enriquecedores para todas las partes.

En definitiva, todas estas dimensiones presentadas sirven como aporte a la respuesta de la pregunta de investigación que nos viene acompañando. El mapeo colectivo sí es una metodología que mejora la consolidación del tejido asociativo de un barrio, en este caso Patraix; y lo hace generando espacios compartidos que dan lugar al cruce de visiones, al surgimiento de diálogos, a la suma de fuerzas y amplificación de alcances, en resumen, a la generación y fortalecimiento de conexiones entre agentes y de los agentes con el propio territorio.

5.6. REFERENCIAS

- Ayuntamiento de Alicante (s.f.) Análisis del Tejido Asociativo de los "Barrios Vulnerables" de la Zona Norte. Servicio de Coordinación de Proyectos y Departamento de Participación Ciudadana.
- Barragán-León, Andrea Natalia (2019). Cartografía social: lenguaje creativo para la investigación cualitativa. *sociedad y economía*, (36), 139-159.
- Belda-Miquel, Sergio y Boni, Alejandra (2021). Sesión 1 "El proceso de conocer" [Diapositiva de PowerPoint]. Asignatura Metodologías de Investigación. Repositorio Máster Cooperación al Desarrollo, Universitat Politècnica de València.
- Boni, Alejandra, Belda-Miquel, Sergio, & Pellicer-Sifres, Victoria (2018). Innovación transformadora. Propuestas desde la innovación social colectiva para el desarrollo humano. *Revista de Pensament i Anàlisi*, nº 23.
- Carlos, Ana Fani Alessandri (2014). La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como ejercicio de la ciudadanía. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 18.
- Chinchilla, Izaskun. L. (2020). Ciudad de los Cuidados. *Salud, Economía y Medioambiente*.
- Ciocoletto, Adriana, Roser Casanovas, Marta Fonseca, Sara Ortiz Escalante y Blanca Valdivia (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida*. Col·lectiu Punt 6. Barcelona: Virus Editorial.

- Corbetta, Piergiorgio (2003). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: McGraw-Hill Interamericana de España.
- Escobar, Dione (s.f.). Apropiación del espacio público como proceso de transformación urbana I. *F3 ARQUITECTURA, Urbanismo*.
- Fonseca Rodríguez, Jessica Montserrat (2014). La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, (7).
- GenerA[Barri] (2017). Proyecto piloto para la mejora del espacio urbano con perspectiva de género. Sostre y Las Naves.
- Jacobs, Jane (1961). Muerte y vida de las grandes ciudades. Capitán Swing Libros.
- Juárez, Ale Carla Valentina., y Grisales, William Esteban (2020). De ciudad androcéntrica y productiva a ciudad inclusiva y cuidadora. *Dirección editorial*, 341.
- Lafuente, Antonio y Horrillo, Patricia (s.f). Guía "Cómo hacer un mapeo colectivo". La aventura de aprender. Vivero de Iniciativas Ciudadanas. Educalab. Disponible en: https://www.civics.cc/media/files/resources/Guia-Como_hacer_un_mapeo_colectivo.pdf
- Rico, María Nieves., & Segovia, Olga (2017). Hacia ciudades cuidadoras. En *¿Quién Cuida en la Ciudad?* (pp. 459-470). United Nations.
- Rogers, Richard (2000). Ciudades para un pequeño planeta (No. 574.5268 R6).
- Santos, Milton (2000), La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, (2da ed.). Barcelona: Ariel.
- Sassen, Saskia (1995). La ciudad global: una introducción al concepto y su historia. *Brown Journal of World Affairs*, 11(2), 27-43.
- Teixidor de Otto, María Jesús (1980) Una lectura de la expansión urbana de Valencia: El modelo de crecimiento axial. Cuadernos de geografía, N° 27, págs. 157-172.
- Téllez Murcia, Ela Isabel (2010). El sentido del tejido social en la construcción de comunidad. *Polisemia*, 6(10), 9-23.
- Valdivia, Blanca (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y Sociedad*, (11).
- Vidal, Tomeu, y Pol, Enric (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 281-298.
- Vivero de Iniciativas Ciudadanas (s.f.). Plataforma de Iniciativas Ciudadanas CIVICS. Disponible en: <https://civics.cc/es/#!/iniciativas>.

Monique Leivas Vargas, Álvaro Fernández-Baldor Martínez y Marta Maicas Pérez.

6. CONCLUSIONES

.....
Este apartado pretende recoger las principales aportaciones del proceso de AA “Alzando voces, tejiendo futuros” a la ciudad cuidadora. Primero se presentan las principales aportaciones de cada uno de los subprocesos facilitados por el alumnado en los barrios Cabanyal, Natzaret, Orriols y Patraix, con el objetivo de orientar los futuros procesos de planificación urbana en la ciudad de València y contribuir a transitar hacia una ciudad cuidadora.

El primer subproceso “**Combatent amb alegria**” (Capítulo 2) consistió en la facilitación de la metodología de video participativo (VP) al colectivo Cabanyal Horta. La principal aportación del proceso de VP es visibilizar y reivindicar la importancia de los espacios informales autoorganizados por la propia ciudadanía para potenciar el encuentro, el apoyo mutuo y la participación comunitaria de las vecinas y vecinos frente a los procesos de planificación urbana productivistas. Esta iniciativa ciudadana se configura como un espacio de encuentro y lucha que reivindica formas alternativas de relacionarse con las demás personas y el territorio. Una iniciativa intergeneracional y diversa que apuesta por poner en el centro la sostenibilidad de la vida. Por un lado, a partir de la producción y el consumo de alimentos agroecológicos y de temporada que contribuyen a una vida más saludable, amable con el entorno urbano y sostenible. Por otro lado, estableciendo relaciones de proximidad y apoyo comunitario que mejoran la calidad de vida y el bienestar de las personas que participan y habitan el barrio y la ciudad. La huerta urbana se convierte así en una oportunidad para fortalecer el tejido comunitario, potenciar la participación inclusiva y la reapropiación del espacio público por parte de las vecinas y vecinos del barrio.

El segundo subproceso “**Natzaret resiste**” (Capítulo 3) es la puesta en práctica de la metodología del video participativo (VP) realizado por el grupo de alumnas del MCAD-UPV en el barrio Narzaret. Este VP pretendió alzar las voces de las vecinas y vecinos, especialmente de las mujeres migrantes (Proyecto Mare Càritas), las y los jóvenes (Scouts) y mayores, buscando recoger la diversidad de percepciones para

el presente y el futuro del barrio. La principal aportación del VP a la ciudad cuidadora es contribuir a fortalecer la identidad del barrio Natzaret y poner en el centro de los procesos de planificación urbana los deseos y sueños de las personas que lo habitan. En este sentido, entendemos que el VP permitió poner en valor y visibilizar la diversidad sociocultural e intergeneracional del barrio, su tejido asociativo, las relaciones de apoyo mutuo y comunitario que se producen entre las vecinas y vecinos, así como compartir propuestas de transformación urbanística que pueden mejorar la calidad de vida de las personas que habitan el barrio y la ciudad de València. Por un lado, entendemos que este VP puede contribuir a superar los prejuicios y estereotipos existentes sobre la población que habita Natzaret, ya que consideramos que estos han legitimado los procesos de planificación urbana que se han producido hasta el momento. Creemos que estos procesos de planificación se han caracterizado por estar centrados exclusivamente en el desarrollo económico de la ciudad, invisibilizando a nivel histórico las reales necesidades y deseos de sus habitantes. Por otro lado, entendemos que este VP es una oportunidad para que Natzaret deje de ser un barrio marginado en los procesos de planificación urbana y que sus vecinos y vecinas sean las verdaderas protagonistas de los futuros procesos de transformación urbana que desean y sueñan para el barrio.

El tercero subproceso **“Un sueño para Oriols”** (Capítulo 4) es una experiencia de fotovoz facilitada y codiseñada junto a dos organizaciones del barrio: Oriols Convive y Valencia Acoge. Estas iniciativas organizacionales centran sus acciones en el acompañamiento a personas migrantes y al desarrollo comunitario del barrio. Una de las principales reivindicaciones de las organizaciones es lograr que la Alquería Albors, situada en la plaza principal del barrio Oriols, sea un centro social autogestionado y no una biblioteca tal como pretende en la actualidad el Ayuntamiento de València. En este sentido, el proceso de fotovoz pretendió fortalecer tal reivindicación y contribuir a la reflexión y el diálogo sobre los posibles usos del espacio. En relación a la ciudad cuidadora, la principal aportación del fotovoz es reivindicar las voces de las vecinas y vecinos, así como de las organizaciones, en las tomas de decisiones frente a los posibles usos de la Alquería Albors. Teniendo en cuenta que es un patrimonio histórico y cultural valorado por el barrio, podría transformarse en un espacio de encuentro y participación comunitaria tal como desean sus habitantes. Un espacio informal autoorganizado donde las

personas puedan acudir, formarse, convivir, compartir e integrarse a nivel social y cultural, además de servir de escuela de participación comunitaria.

El cuarto subproceso “[Re]conociendo Patraix” (Capítulo 5) consistió en la facilitación de la metodología de mapeo participativo a las organizaciones y colectivos del barrio. Este proceso fue codiseñado con Teixint Patraix que colaboró en el diagnóstico, en el diseño del proceso y en las tomas de decisiones relacionadas con los objetivos del mapeo. El mapeo se apoyó en la herramienta y plataforma virtual CIVICS, con el objetivo de visibilizar y poner en valor las iniciativas ciudadanas presentes en el barrio. En los talleres realizados participaron más de 10 organizaciones y fueron mapeadas 19 iniciativas ciudadanas. En el proceso también colaboraron GenerABarri y la Casa de Patraix. Con relación a las aportaciones a la ciudad cuidadora, se destaca el fortalecimiento del tejido organizacional a partir de la participación de las organizaciones en el automapeo, así como en la visibilización de tales iniciativas en la plataforma CIVICS. En este sentido, consideramos que esta herramienta puede contribuir a establecer futuras sinergias entre las organizaciones del barrio, así como potenciar a la participación ciudadana y comunitaria en el barrio de Patraix. También contribuye a poner en valor las diferentes acciones que realizan las iniciativas mapeadas.

En definitiva, estos cuatro subprocesos nos invitan a repensar esta experiencia de innovación educativa desde cuatro perspectivas. Primera, en cuanto al rol de los profesionales del desarrollo, ya que consideramos que los procesos de planificación urbana requieren una formación específica que promueva una participación inclusiva. En segundo lugar, el potencial de las metodologías participativas transformadas, tales como son las aquí presentadas, que contribuyen a alzar las voces de las personas, colectivos y territorios más vulnerados. Tercera, la importancia de avanzar hacia un enfoque de la planificación urbana que incorpore la perspectiva ecofeminista e interseccional, poniendo las personas y los cuidados en el centro de los procesos de desarrollo urbano. En cuarto lugar, como facilitadores del AA destacar la importancia de generar espacios colectivos horizontales de reflexión-acción sobre la realidad local y global en los procesos de planificación participativa y de coproducción de conocimiento entre universidad y sociedad. A pesar de los obstáculos y retos, a nivel social y en la propia estructura universitaria, estos aprendizajes nos animan a salir de la universidad y sumarnos a las acciones, luchas y reivindicaciones de los colectivos y organizaciones sociales de la ciudad de València.



Este cuaderno es fruto de un proceso colectivo de aprendizaje en acción impulsado por el Máster en Cooperación al Desarrollo de la Universitat Politècnica de València en colaboración con diferentes organizaciones y colectivos de la ciudad de València.



**GENERALITAT
VALENCIANA**



**UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA**



Departamento de
Proyectos de Ingeniería

ingenio
CSIC-UPV